

# Bohemia



ANA  
NTA



BANA,  
L 9  
933.



*FACBELL*

SUSCRIBASE HOY MISMO A

# EL PAIS

Y POR

## UN PESO MENSUAL

ADEMAS DE TODO LO QUE VIENE DANDO

RECIBIRA  
CUATRO NUMEROS DE

# BOHEMIA

Y

# CINE MUNDIAL

MENSUAL.



"EL PAIS"



"BOHEMIA"



"CINE MUNDIAL"

Llame a los teléfonos M-7723, M-7724 y M-7924  
o acuda a Galiano 48 y 50 y solicite su SUSCRIPCION.

# Bohemia

Editorial

## SANCHEZ CERRO



Las pasiones se han encendido nuevamente en el Perú. Los procedimientos puestos en práctica por el Dictador Sánchez Cerro, han convertido el suelo de la noble república hermana en un antro de violencias y dolor.

Los peruanos vienen sufriendo hace años crueles adversidades. Orgullosos de un magnífico pasado y defensores de virtudes ejemplares, la suerte parece empeñada en impedirles una existencia de orden y libertad.

Contra los procedimientos detestables de Leguía lucharon briosamente las mejores clases peruanas. La historia hará justicia al espíritu de sacrificio con que combatieron un régimen que profanaba todas las delicadezas de un pueblo tan noble como bravo.

Frente al régimen de Leguía—arbitrario y desastroso—se movilizaron ostensible u ocultamente, las reservas sociales más valiosas. América, primeramente, y el mundo entero, más tarde, supieron que en la tierra donde tenían sus feudos los más pomposos virreyes de España—en la tierra que cantaron poetas sublimes—vibraban ansias vehementes de justicia y de decoro.

Pero las aspiraciones peruanas fueron aprovechadas por Sánchez Cerro, quien hizo de la conciencia pública un tesoro favorable a sus egosmos. Y se produjo—con sorpresa y hasta con asombro—el movimiento que derrocara a Leguía; movimiento que presentaba unidos, para una empresa grandiosa, a elementos civiles de alto prestigio y a figuras militares de señalado relieve.

Sánchez Cerro se adecuó de las esferas gubernamentales peruanas con el concurso de factores decisivos. Hombres de sólido prestigio, intelectuales de primera fila, personas de influjo extraordinario en las esferas mercantiles, banqueros, rentistas, etc., apoyaron el movimiento. Los trabajadores pusieron en el cambio sus esperanzas, e hizo cuanto pudo por el éxito de la causa la juventud.

El espíritu de todo un pueblo—de todo un gran pueblo—fue aprovechado por la perfidia encubierta de unos cuantos. Y cuando el horizonte parecía más hermoso, más lleno de promesas, un brusco golpe de audacia puso a la patria peruana bajo las garras dictatoriales otra vez.

Los cubanos vemos con enorme pena lo que ocurre. Sangre y vidas peruanas se ofrendaron en días de heroicas luchas por nuestras libertades. Tantos fueron los actos generosos que en Lima y otras urbes se realizaron, para ayudarnos a ser libres, que nos sentimos hermanados con los hijos de aquel bello país.

Pero, precisamente porque nos alborozan las alegrías y nos entristecen las angustias peruanas, anhelamos que en la patria del infortunado Maya de la Torre se respire pronto un ambiente de reparadora justicia y equitativo trabajo, de benéficas libertades y fecundo amor.

La guerra provocada por Sánchez Cerro y sus adláteres no tiene disculpa. El impulso agresivo es tan injustificado como violento. El avance hacia tierra colombiana, en pugna con solemnes compromisos, evidencia propósitos aviesos. La acción de asalto sobre Leticia fué un resorte inahábilmente puesto en juego, pensando seguramente los gobernantes limeños que lograrían desviar las corrientes populares, cada momento más exaltadas contra el sanchecerismo, e influir en la conciencia patriótica de los peruanos, para entretenerla en la tarea de encender las iras santas contra Colombia.

El atentado a la Legación colombiana, de Lima constituye una gran vergüenza. Impropio de los prestigios continentales y de la época, dicho acto no puede ser olvidado nunca. Y el estigma sería injusto lanzarlo sobre la cultura peruana, que bastante desdicha tiene con verse ultrajada por quien hizo profesión de fe como liberalismo y se convirtió más tarde en enemigo de la libertad.

Sánchez Cerro ha comprometido y está comprometiendo los intereses peruanos. Pareciéndole poco espectáculo el que ofrece desnaturalizando los principios básicos del Estado que preside, ha provocado una guerra fronteriza que preocupa a todo el Continente. Y enfrentándose con las cancellerías extranjeras, quiere mantenerse con diplomáticas simulaciones en el terreno rebuscado a que lo llevara su torpe actitud.

Nadie tiene derecho a conducir un pueblo como el peruano, tan noble y equitativo, por senda semejante. El Perú se encontraría en pleno sosiego y no se preocuparían tanto por los sucesos del Amazonas las repúblicas de América, si Sánchez Cerro hubiese ajustado su conducta a deberes que le trazaban obligaciones fundamentales y a un molde superior de conducta: la ley.

La vida tiene contrastes que parecen honras. Durante la guerra separatista cubana, iniciada en Yara, el 10 de Octubre de 1895, así como durante la decisiva contienda, iniciada en Balise y Ibarra, el 24 de Febrero de 1895, los Poderes Públicos peruanos se manifestaron repetidas veces en pro de nuestros derechos; y a las indicaciones quejosas de España respondieron que el alma peruana siempre estaría con los que por libertades y justicia tuviesen que combatir.

Ahora, Sánchez Cerro actúa con criterio negativo. Porque el incidente de Leticia y la pugna con Colombia representan un triste paso de regresión.

En estos instantes, sienten con los colombianos cuantos reprobaban la violencia. Lo que ha evidenciado una verdadera protesta universal.

Por fortuna, universalmente se distingue entre Sánchez Cerro y el pueblo del Perú.



SANCHEZ CERRO



## LAMPARAS

CREACIONES ARTISTICAS DE  
"LAMPARAS QUESADA"

Nuestras reproducciones son famosas por su gran **BELLEZA Y DURABILIDAD**.  
Planta Electroquímica y Fundición. Preciosos modelos en Plata, Oro Viejo, Bronce antiguo y otros.  
**30 y 36 MESES DE PLAZO PARA PAGARLAS!**  
**¡INSTALACION GRATIS!**  
**CAMBIAMOS SU LAMPARA VIEJA POR UNA NUEVA FUNDIDA EN BRONCE.**

Pagamos más dinero que nadie por ella.

ACEPTAMOS ORDENES DE VENTA PARA CENTRO AMERICA.

## ¡VISITENOS!

Llene y Corte este CUPON y recibirá el Catálogo General en Colores. Gran Exhibición en Infanta y San Lázaro.—Telf. U-8196.

CUPON LAMPARAS QUESADA Apartado 1630  
Habana.

Ruego envíen a mi dirección su Catálogo General.

Sr. \_\_\_\_\_  
Calle y número \_\_\_\_\_  
Ciudad o pueblo \_\_\_\_\_ (B.)

## JARDIN EL CLAVEL

### OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.  
Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos nos permite hacer los más artísticos y mejores trabajos.  
Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.  
Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

**ARMAND y HNO.**  
MARIANO.  
TELS. FO-7029. FO-7238.  
FO-7937. F-3587.

# PARA EL HOGAR

(A cargo de MERCEDES S. VDA. DE FERRIOL.)

### DECALOGO DE LA HIGIENE

- He aquí los diez preceptos dictados por el doctor Ducoret:
- 1°—Higiene General. Levántate temprano, acuéstate temprano y ocupa el tiempo.
  - 2°—Higiene Respiratoria. El agua y el pan sostienen la vida, pero el aire puro y el sol son indispensables para la salud.
  - 3°—Higiene Digestiva. La sobriedad y la frugalidad son los mejores elixires de larga vida.
  - 4°—Higiene de la Piel. La limpieza preserva de la herrumbre; las máquinas más limpias son las que prestan más largos servicios.
  - 5°—Higiene del Sueño.—Un reposo suficiente repara y fortifica; un reposo demasiado prolongado enmohece y debilita.
  - 6°—Higiene de la Ropa. Vestir cómodamente y conservar al cuerpo su libertad de movimientos y el calor necesario, preservándolo de los cambios bruscos de temperatura.
  - 7°—Higiene de la habitación. La casa alegre y limpia, hace agradable el hogar doméstico.
  - 8°—Higiene Moral. El espíritu descansa y se depura con la distracción y las diversiones; pero el abuso excita las pasiones y conduce al vicio.
  - 9°—Higiene intelectual. La alegría hacer amar la vida, y el amor a la vida es la mitad de la salud. Por el contrario, la tristeza y el descorazonamiento aceleran la vejez.
  - 10°—Higiene profesional. Si vives del trabajo de tu cerebro, no dejes entumecer tus brazos y tus piernas. Si ganas tu sustento con la azada en la mano, no descuides el cultivo de tu inteligencia.

### CONTESTACIONES:

**MAGNOLIA.**—El cultivo de plantas sobre terrazas expuestas al sol y a todas las inclemencias del ambiente, es un trabajo difícil y costoso, si se quiere realizar en las debidas condiciones. La sustitución de los ejemplares debe ser frecuente, el riego asiduo y aún así se está lejos de poseer la seguridad del éxito.

**R. ABREU.**—Ahora tiene usted una gran oportunidad, pues tenemos noticias de que la conocida empresa "Grace Line", está efectuando una serie de interesantes excursiones a Centro y Sur América. La primera a Panamá, continuando al Ecuador, Perú y Chile, a precios reducidos. Diríjase a las oficinas de la "Grace Line", en Prado 102, en solicitud de informes.

**UNA LECTORA DE SU SECCION.**—Será ésta la receta que le interese? Se llama Pudín de Pan con Melado y se hace en la forma siguiente:

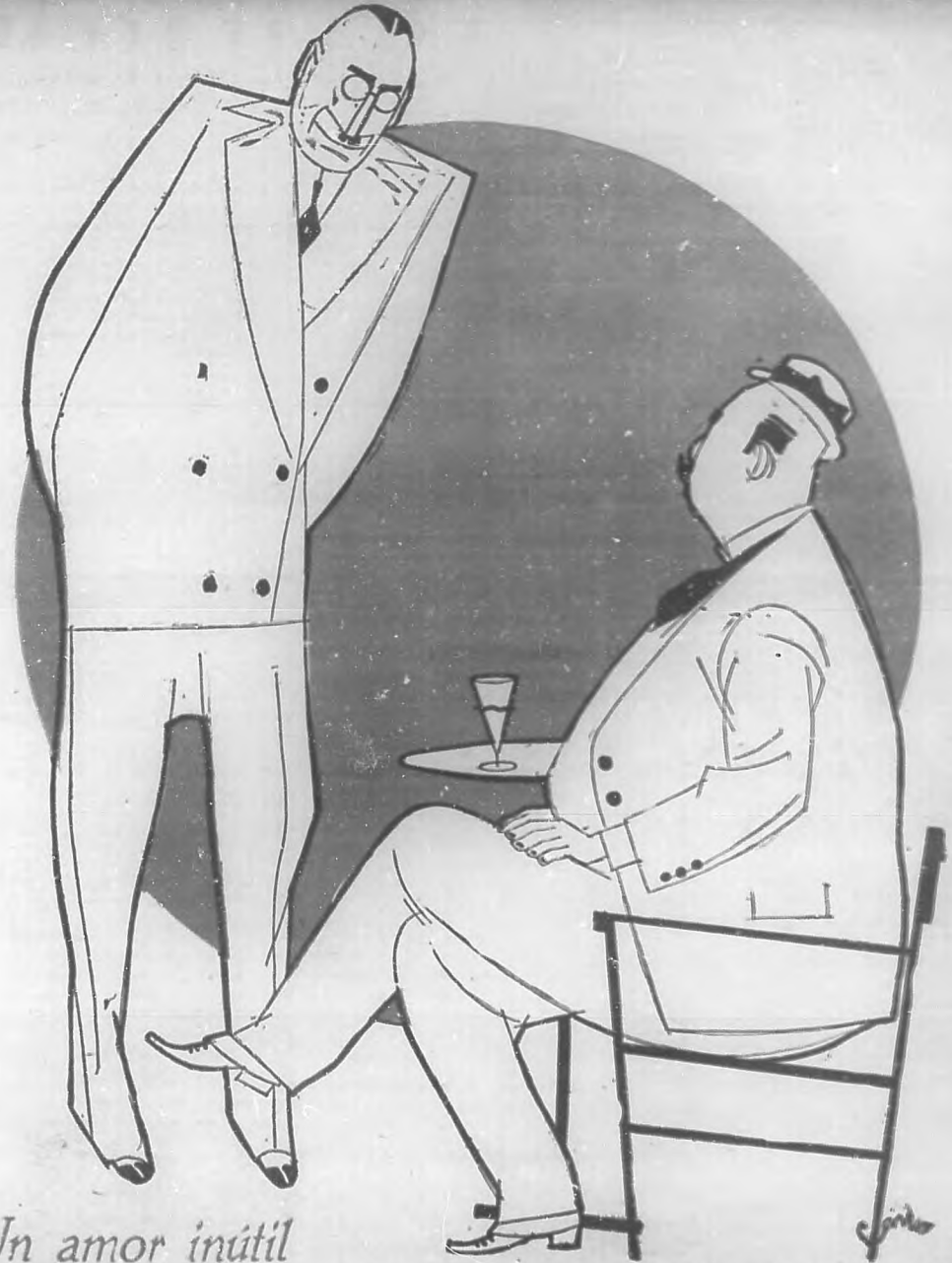
Se mezclan tres tazas de miga de pan con dos tazas de leche caliente; cuando estén bien unidas se agrega una taza de melado, una taza de pasas sin semillas, una cucharada de mantequilla, un poco de sal, una cucharadita de baking powder, una taza de harina de Castilla pasada tres veces por tamiz. Se coloca en un molde y se cocina al horno en baño-maria. Se sirve con una salsa de azúcar y mantequilla mezclada con vino seco o cogñac.

**LEONELA.**—Para conservar los dientes sanos es preciso una limpieza y desinfección constantes. Son muy útiles los lavados con soluciones desinfectantes como las de ácido bórico, agua oxigenada, etc. Además de eso debe practicarse la limpieza con la pasta dental "Erivi", tan recomendada por los mejores dentistas para la limpieza bucal por sus propiedades antisépticas.

**ANTONIO MARTINEZ.**—Espero sobre franquendo con su dirección para contestarle.

**LUZ MARINA.**—Una fórmula muy sencilla para combatir las pecas es ésta: 10 gramos de borato de sosa y 250 de agua. Se lava dos veces al día con esa solución.

Dirigir la correspondencia a MERCEDES S. VDA. DE FERRIOL  
Sección "PARA EL HOGAR", Revista BOHEMIA, América Arias 89-93.—  
HABANA.



## Un amor inútil

**E**RA en los jardines de Montecarlo. Dos hombres ya entrados en años, más o menos de la misma edad. Un momento antes, el uno había hecho reconocer por el otro. Ahora, hablaban, el uno de pie, el otro sentado. El que estaba de pie dijo:  
—Voy a contarle una historia.  
—¿La de usted?  
—No; la de usted.  
—La conozco.

—No tan bien como yo. Va usted a ver. En la época en que nosotros nos visitábamos, yo estaba enamorado de su esposa. ¡Ah! Namorado locamente. Puede imaginar todo cuanto hice, todo cuanto di para inducirla a casarse a usted.  
—¿Mi oficio de hombre, en una palabra? Y no me avergüenzo, porque estaba sinceramente, profundamente enamorado. Todo ello sin ningún resultado. Su Julieta reía, sacudía la cabeza, se rehusaba. Y a la larga, descubrí lo que la tornaba tan

recalcitrante, y se le hizo confesar. Ella me lo dijo con embarazo, con fastidio, con pudor; estaba enamorada de usted, su uno, simplemente; ¿Y sabe usted por qué? ¡Porque usted le precedía buen mozo! (Para a la Pág. 18.)

(ILUSTRACIONES DE CARLOS)

André Birabeau

# LA MUJER ACUSADA

"CINCO episodios"

"DIEZ CAPITULOS"

¡Los diez argumentistas más notables de Hollywood!  
Cada uno ha hecho un capítulo de esta sensacional serie de pasión y tragedia.

¡HELA AQUI!

¡TODOS LA SEÑALAN!

TODOS LA CONOCEN!

¡TODOS LA HAN VISTO!

¡TODOS LA REHUYEN!



## LA MUJER ACUSADA

LA MUJER ACUSADA es la novela más interesante últimamente publicada en Norte América.

LA MUJER ACUSADA está actualmente siendo llevada a la pantalla. ¡Conozca la novela antes de ver proyectar la cinta!

LA MUJER ACUSADA está hecha en colaboración por Rupert Hughes, Vicki Baum, Zane Grey, Viña Delmar, Irvin S. Cobb, Gertrude Atherton, J. P. McEvoy, Ursula Parrot, Polan Banks, Sophie Kerr; las más distinguidas firmas de argumentistas.

LA MUJER ACUSADA

SENSACIONALISMO — EMOCION — AMOR — TRAGEDIA

— MISTERIO

# LA MUJER ACUSADA

es la serie que "BOHEMIA" empezará a publicar la Próxima Semana

# ¿ADÁN ERA UN MONO?

por G. CHAREN SOL

Henri Breuil es el más grande sabio francés—y tal vez mundial—en cuestiones de antropología prehistórica. En realidad, no es uno de esos sabios que extraen de los textos toda su ciencia, que paltean sobre los folios y que se limitan a sacar ingeniosas deducciones de las investigaciones de sus confrères. Hace treinta años que Breuil se dedica a la prehistoria, y sus estudios sobre el arte en la época paleolítica podían bastar a su gloria puesto que fué él quien, antes que nadie, exploró las grutas menos accesibles para descubrir las huellas de dibujos y de bajorrelieves de los hombres de la edad de piedra.

Pero Henri Breuil no se ha contentado con eso. Su incansable curiosidad lo impulsó a buscar, en cualesquiera de los puntos del globo donde se encuentren, todas las manifestaciones de la industria humana de las edades primitivas. El origen del hombre sobre la tierra, su descubrimiento del fuego, sus lentas experiencias, tales son los difíciles problemas que no cesa de estudiar este sabio.

Tellard de Chardin, notable hombre de ciencia, conocía los méritos de Breuil cuando lo visitó una tarde y puso sobre su mesa un informe fragmento. Breuil lo cogió, lo examinó y, a la pregunta de su colega, contestó:

—Este cuerno de ciervo ha sido voluntariamente partido y carbonizado, poco después de la muerte del animal. Ha sido tallado con un utensilio de piedra.

—¿Está usted seguro de lo que dice?—interrogó Chardin. Y ante una convicción manifiesta afirmada, reveló a Breuil que aquel objeto había sido hallado en Chou Kou Tien, en el mismo yacimiento que los dos cráneos del Sinantropo.

Las enormes consecuencias que podrían resultar de este hallazgo aparecieron de pronto a los dos etnólogos, y no pasaron desapercibidas para el Instituto Rockefeller que dirige las excavaciones con la colaboración del gobierno chino y que invitó en seguida a Henri Breuil a que fuera a Pekín.

Este sabio, a cuarenta millas de la capital, descendió en un yacimiento, que se presentaba bajo la forma de una ancha falla que había servido de abrigo a los más primitivos seres humanos y que, en el curso de los milenios, se había colmado lentamente.

Tierra, cenizas, restos, formando un espesor de cincuenta y cinco metros, separaban los dos cráneos del sinantropo que fueron encontrados, uno casi en la superficie, y el otro en el fondo de la excavación. El número de capas geológicas demuestra que centenares y centenares de siglos distancian la muerte de estos dos seres. Sin embargo, esos cráneos son exactamente semejantes; pertenecen a una raza que, en el curso de un número de milenios que no se puede cifrar, no evolucionó nada. En cuanto a la fecha en que se depositaron, los geólogos la sitúan a principios del período cuaternario o a fines de la época terciaria, pero sonríen cuando algunos fieles vulgarizadores sostienen que el sinantropo vivía hace un millón de años, al mismo tiempo que el pitecantropo de Java.

Lo cierto es que los cráneos del pitecantropo y del sinantropo presentan fuertes analogías con los de ciertas especies de monos. No son, sin embargo, cráneos simioscos; por algunas particularidades evocan ya el del hombre; su volumen, que es de mil centímetros cúbicos, es inferior al de un cráneo humano, cuyo término medio es de mil quinientos centímetros cúbicos; pero es superior al de un gibbon. Se asemeja sensiblemente a los cráneos de los pigmeos del centro africano y de Oceanía. Además, el anatomista Elliot Smith, que fué a Pekín un año antes que Breuil, había reconocido en aquellos cráneos caracteres humanos tan evidentes, que se asombraba de no hallar en ellos manifestaciones intelectuales.

Por interesante que haya sido en 1891 el descubrimiento del pitecantropo, no aportaba ningún esclarecimiento sobre el grado de civilización de las primeras razas humanas, pues aquel cráneo, aquellos molares y aquel fémur no estaban acompañados por ningún objeto que presentara algunas huellas de trabajo. Lo mismo no ha pasado en China donde Henri Breuil ha podido demostrar que los dos mil cuernos tallados, los cuernos de ciervo y de gacela transformados en puñales, los huesos frontales de los cervídeos trabajados en forma de copas, encontrados allá, eran la obra del sinantropo. Breuil ha adquirido la certidumbre de que el sinantropo conocía el uso del fuego, que sabía utilizarlo para labrar sus instrumentos y que lo conservaba durante períodos extremadamente largos, puesto que el espesor de las capas de ceniza alcanza siete metros en algunos lugares.

Hallazgos tan sensacionales no han dejado de provocar en los centros antropológicos una emoción considerable. Ya han hecho algunas objeciones, a las cuales Breuil acaba de contestar, en su informe a la Academia de Ciencias de París: "Algunos espíritus críticos suponen que es imposible que un pariente próximo del pitecantropo de Java haya poseído facultades suficientes para tales conquistas y que el verdadero hombre evolucionado, que no se ha encontrado todavía, sería el autor. Es de lamentar que en aquellas



ILUSTRACION  
DE  
CARLOS

remotos tiempos no existiera la costumbre de que los autores firmaran sus obras, me consentiré con recordar que el hombre de Neanderthal y su raza han sido tratados, no hace mucho tiempo, de pobres idiotas, apenas capaces de utilizar los silices naturales a fin de servir de estacas y de bestias de carga a un bomo sapiens. Pues este hombre no se ha hallado. Estoy inclinado a creer que le pasará igual al sinantropo."

En cuanto a nosotros, opinamos que el asunto está bastante claro. Breuil ha demostrado que el sinantropo poseía rudimentariamente los elementos primordiales de la actividad y la inteligencia humana. Y, puesto que no se ha visto hasta ahora a ningún animal utilizar el fuego y tallar utensilios, hay que llegar a la conclusión de que ese antipodeo era un hombre.

Nos ha parecido que el descubrimiento de Chou Kou Tien (Pasa a la Pág. 18.)



ERA ella tan buena como linda, semejante a las princesas de los viejos cuentos, pero él no tenía el alma clara.

Cuando la encontró, había ya gastado su voluntad en una dura vida, como un cuchillo sobre piedra: era afilada y homicida, y su corazón no valía tampoco gran cosa; y la conciencia de sus faltas atizaba su orgullo, y una noche mala extendíase sobre todos sus pensamientos.

De la niña de ojos limpidos a quien hizo su mujer, nada comprendió sino que en aquella limpidez podrían mirarse otros hombres. Uniéndose a Simona, no tenía la menor esperanza de olvidar su antigua vida, sus ideas, sus celismos y sus dudas. Le tomó rencor en seguida porque la reconoció superior, y se sintió celoso, temiendo que uno más digno se la arrebatará.

Ella nada supo, sino que debía amarle con sumisión, consolarlo, cuidarlo y sostenerlo, según lo prometido ante la ley. Y lo encontraba hermoso, y presentía en él muchas turbaciones que atribuía a antiguos sufrimientos. Hubiera sido feliz consiguiendo aplacarlas, y se consagró a ello.

Trató él durante un tiempo de rechazar el fantasma de los celos. Pero no pudo conseguirlo. Su vicio escrupuloso, que había ofendido, desalentado y marchitado a amantes sinceros, reservábase un cruel castigo. Poseía la dicha y no podía creer ya en ella, habiéndola negado demasiado, y demasiado burlado. En lugar de acusarse a sí mismo y de tratar de rehacerse una conciencia, concibió una violenta aversión hacia su mujer, causa inocente de sus angustias. Simona no lo percibía. Era una alma profunda y santa, pero no se creía obligada a las apariencias de la austeridad. Permanecía mujer y confiábase al instinto femenino para saber todo el precio del encanto y del amor. Era bella, llena de gracia, alegre, espiritual, voluptuosa sin descompostura ni vanidad; cantaba con intensa pasión; y todos

## El noble idolo

esos dones, a los cuales se reunían los más serios méritos de la vida íntima, en lugar de ligar a ella para siempre a su fabricante esposo, convirtiéronse para él en otros tantos motivos de miedo, de rabia y de aborrecimiento, y alimentaron el monstruo invisible que le mordía en el corazón.

Esforzóse en disimular, por miedo de que la repentina irrupción de su violencia determinara a su mujer a lo que él tenía. Lo consiguió fácilmente, pues ella ni siquiera sospechaba que sus tristezas pudieran venirle de ella. Pero no se disimuló nada a sí mismo, y redoblando su alegría y su ternura para agradecerle, no hizo ella sino avivar su belleza y los sombríos

pensamientos del hombre que amaba. La enfermedad moral hizo progresos espantosos. Conoció él alternativas de detestación y de pasión loca. Unas veces deseaba partir, y otras soñaba con estrechar a Simona hasta sofocarla, para matar en ella la posibilidad de pensar en otro hombre. Feliz por esos retornos de pasión, aún cuando su violencia la inquietara, no se revestía ella sino de más gracia, y a menudo aparecía como una delicia viviente, de un atractivo tan indecible que él se interrumpía en su duda y en su dolor, sintiendo casi fundirse la dureza de su corazón desatinado ante su ídolo.

Luego volvió a asirlo el miedo, su orgullo se encabritaba y recaía en sus abismos.

Una noche, al fin, escapósele su secreto. Después de besos que parecían mordeduras y abrazos prontos al crimen, fué poseído por una crisis de cólera que convulsionó su ser enloquecido por la voluptuosidad nerviosa, y gritó: —Mataré a tu amante! Ocúltate bien, ten cuidado...

Habiéndolo dicho, esperó la protesta de Simona, temió lo irreparable, y tembló. Pero ella lo miró dulcemente:

—Yo no tengo amante y no lo tendré nunca —dijo—. Bien lo sabes. ¿De quién hablas?

Entonces, él horó y replicó:

—Sí, lo sé... Pero hablo de... del amante desconocido, de aquel que vendrá; aquel cuyo espectro está ya en el alma mía...

—No lo estará—dijo ella—. ¡Vamos! ¿Sufrés por eso? ¿No estoy yo pronta a hacer lo que tú quieras en la vida? Te amo; todo lo demás me es indiferente, y nada me arredrará para quitarte todo motivo de sufrimiento.

—Eres demasiado bella, eres un ídolo; ¿por qué el ídolo no habría de tener más que un adorador? He vivido lo bastante para aceptar esa quimera digna de un joven loco.

—¿Y el amor?

—Pasa... Por otra parte, no puedo ya creer en nada... Necesidad es creer en algo...

No se ofendió ella; tuvo piedad.

—Creo en la evidencia—dijo,—y haz de tu bien lo que quieras. Yo soy ese bien. ¡Qué me importa un género u otro de vida! Quiero solamente que no sufras más.

A partir de ese día, su vida cambió. Si ella se hubiese rebelado, tal vez no hubiera él osado descubrir las exigencias de su neurosis. Mas cuando sintió la facultad de sacrificio y de amor que había en esa mujer como un tesoro, fué cobarde. Y, al mismo tiempo que sentía vergüenza, algo de bajo aconsejábale abusar, robar de aquel tesoro un poco, luego más, después todos los días. Y supo que eso era malo; pero su furor se alimentó de ello.

Entonces alejó lo más posible las vistas, abrevió las salidas, durante las cuales no se separaba de Simona, ejerciendo una insultante vigilancia, solapada al principio, después confesada. Simona no se conmovió. Un día que había cantado delante de algunos raros amigos, díjole él:

—No quiero que cantes delante de nadie. Tu voz emocionada hace notar más aún tu belleza e inspira deseos.

Ella respondió:

—Eso me hará feliz, por cuanto podré así cantar para tí solo.

Lo cumplió, pero él no se apaciguó. Vestíase ella con una discreción deliciosa. Ofendíase él por las miradas de los otros, y dijo:

—Quiérote sin elegancia. Safro por los pensamientos que inspiran tu talle flexible, la armoniosa línea de tus vestidos.

—Tengo acaso necesidad de ser distinguida por los extraños con tal que continúe gustándome cuando estemos solos?

Llevó tijeras mal cortadas, de un tono oscuro, como los que convienen a las mujeres viejas. Alentóse él, su locura desarrolló, exigió nuevos sacrificios. Y, a medida que ella los acordaba, experimentaba él un gozo extraño y penoso en pedir otros todavía. Poco a poco nacía en su interior la

idea de que sus celos morbidos no morirían sino después de la ruina entera de su ídolo. La sumisión de Simona lo decepcionó; afectó exigir brutalmente, a pesar de la inalterable dulzura de su mujer, con la esperanza secreta de provocar una rebelión. Pues él quería su mal y no quería curarse demasiado pronto. Los celos habían de tal manera absorbido su vida que ya sin ellos no hubiese sabido cómo nutrir sus pensamientos.

Simona no era, sin embargo, él lo comprendía, una de esas criaturas débiles y tontas, nacidas para la esclavitud e incapaces de entender que sus juguetes sin existencia moral. Y por saber que ella obraba así por grande amor, sus remordimientos, que aguijoneaban su rabia, no eran sino mayores.

No obstante los feos atavíos, conservábase espieta. Sus cabellos espinosos aureolaban de oro una cabeza que la tristeza secreta comenzaba a teñir con los queridos colores del sufrimiento. La tristeza de ver al amante inquieto siempre, y nada más, pues, refundida en él, no experimentaba cosa alguna que la concerniera. Ordenábase que escondiera esos cabellos, los cuales, bajo sombreros ridículos parecían más ricos todavía. Los cortó ella y disimuló los reales entre velos blancos. Empezó desde entonces a tomar la fisonomía real de su vocación sobre la tierra: la belleza martirizada de una monja. Y permanecía muda delante de los raros visitantes que su marido no había podido evitar, pues le había éste prohibido esas conversaciones espirituales, tocantes y serias en las que se transparentaba su alma bella.

Por orden de su marido, calzóse sin gracia, descubrió su tez, ocultó sus lindas manos bajo guantes groseros. Quedaban los ojos luminosos, en los cuales se había concentrado toda la pureza interior. Un día notó que su marido los consideraba con odio; y, al día siguiente, protestando que su vista declinaba, púsose anteojos que no volvió a quitarse. Y la oscuridad abandonó sus labios, para que sus dientes perfectos no se vieran.

Así destruyóse el ídolo. Y e, inconsciente criminal hubiera querido arrastrar hasta las ruinas, pues le celos apaciguábase en su alma; ya no sufría. Sin duda habría querido poder alcanzar hasta las bellenas ruinas de su mujer; pero, como la había obligado al silencio, estimó que su obra estaba a punto. En tanto que Simona se transformaba en un espectro, reducida a la sombra triste de sí misma, sereniábase él, recuperaba algún contento; y ella era feliz sin decir nada. Considerábase con una especie de satisfacción, mezclada a una indefinible ironía. Después, díjole ella en qué parecía aburrirse. No estaba ya agitado, no tenía nada que pedirle y no sabía qué decirle. Había vivido únicamente para concluir una obra de buena, y quedaba sin fin al objeto. Pronto se aburría, pareció indiferente a sus vigilancias silenciosas. Y el día vino en que no se tomó el trabajo de ocultar a Simona una carta de meretriz que encontró abierta sobre una mesa.

Entonces ella le habló, despedazada, con dulzura y amor. Y él le respondió sin violencia, pero con una cortesía indolente que la aterró:

—¿Dios mío!, querida amiga: confieso que... Pero es por tu culpa. Has cambiado mucho desde la época en que recordamos aquel primer período de amor que, en el matrimonio, debe terminar por ceder el sitio a sentimientos más acerbados, más tranquilos... No tengo ahora, ciertamente, razones para estar celoso, pero no las tengo ya tampoco, por el hecho mismo de tu obsequiosa condescendencia, para amarte pasionalmente y encontrar cerca de tí (excusa esta persona confesión) las satisfacciones que es natural en el hombre buscar. En una palabra, te ha sucedido una cosa que no compromete en nada el valor psicológico de una persona, dicho en verdad, pero que no resulta menos evidente: quiero decir que, con tus cabellos cortados, tu melopea, el descubrimiento de tus "bellezas", el abandono que hiciste de una vez y de un "split" lomos de encantos circa vuena, te has vuelto fea, y a fe mía...

Simona levantóse ante él. Estaba fría en (Pasa a la Pág. 51.)



# Camilo Maucclair

# El ASSESINATO de

## CAPITULO XI CONCLUSION

—Pase adelante, Dougherty, fué el único comentario de Colt. Una rápida orden del coronel Robinson hizo que todos los demás individuos presentes se fueran escurriendo de la oficina; Crumps, Sebastián y los dos médicos del circo, tiraron las cartas sobre la mesa y nos dejaron completamente solos, quedándonos el propietario del circo, el Fiscal del Distrito, el Comisionado de Policía y yo.

—¿Qué es lo que ha ocurrido?—dijo Thatcher Colt.

—Todo ha terminado ya — mantuvo Dougherty—. Llevamos a Flandrin al cuartel y empezamos a hacerle el trabajo. No fué cosa fácil. Le tuve moviendo en el mismo terreno durante mucho tiempo, por más de cuatro horas, haciéndole que repitiera su historia una y otra vez, cosa que le iba enfermando más en cada momento. En una palabra, puse en práctica el antiguo método que muy raras veces falla. Yo pensé que el hombre se había debilitado después de dos horas de trabajo. Pero nada, valga que en ese momento recibí su llamada telefónica acerca de Flora, la esposa de Flandrin. Entonces lo que hice fué mandar a recoger a Flora y cargarlos el uno contra el otro.

—¿Y entonces? — preguntó Colt.

—Que ambos han admitido ya—concluyó Dougherty.

—Usted quiere decir que ambos estaban histéricos!

—Quiero decir que tengo dos confesiones firmadas—insistió el Fiscal del Distrito con un relámpago de irritación—y espero sus felicitaciones por ello.

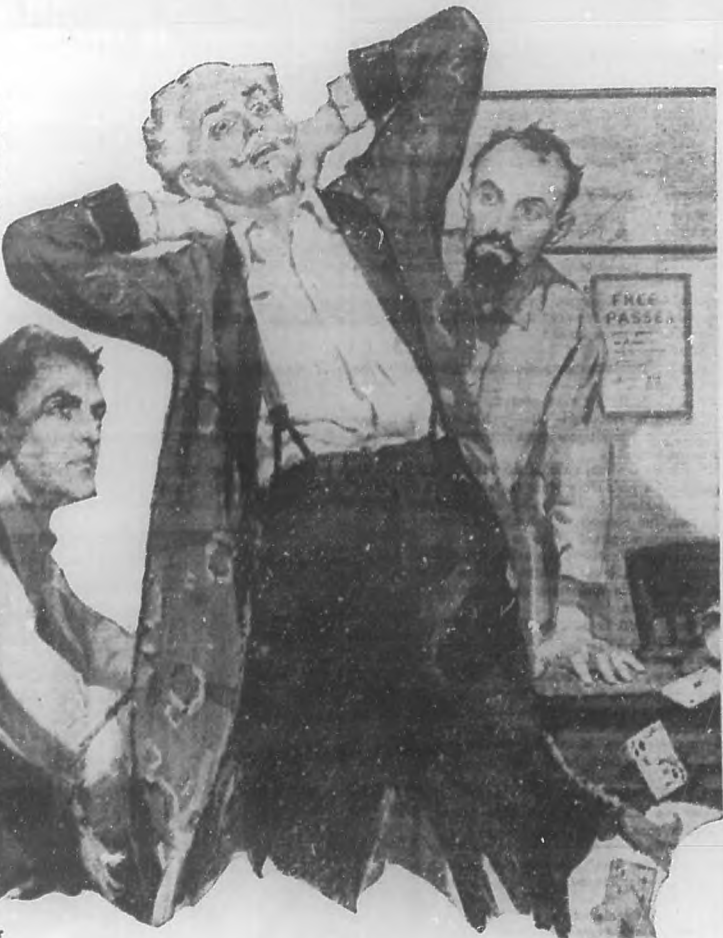
—Flandrin no es capaz de hacerlo nunca!—gritó el coronel Robinson.

—La confesión de ambos crimenes?—dijo Thatcher Colt.

—Bueno, la confesión ha sido un tanto vaga—admitió Dougherty—. Desde luego, no estaban en condiciones de hablar mucho más. Flora admite que ambos mataron a Josie, pero Flandrin sólo admite que él mató al negro. Yo tomé la confesión y dejé a los otros hacer el resto. Antes de medio día, casi tengo la seguridad de que tendremos el relato completo. Los dos son culpables de ambos crimenes, desde luego.

Vi que los ojos de Colt adquirían un brillo inexplicable.

—Perdóneme estos comentarios, que a usted pueden parecerle majaderos, Dougherty—murmuró el Comisionado suavemente— pero aún hay mu-



chas cosas que necesitan explicación. ¿Dónde dice Flora que Flandrin adquirió el rifle de gas la crimígeno?

—Ella ha prometido explicar todo eso más tarde!

—¿Y la rasgada fotografía de Flora que aparecía entre los papeles de La Tour?

—Precisamente, era un capricho de La Tour, conservar la fotografía de su rival.

—Pero, ¿cuál es el hecho original que viene a darle a usted la razón?

—Eso es algo muy curioso también. ¡Rechuyó explicar el motivo que tuvo para matar a Kobia a despecho de esas confesiones que no valen si quiera el precio del papel en que han sido escritas. Si usted estudia los hechos cuidadosamente y desapasionadamente siquiera por dos minutos, también llegará a la misma conclusión. Escuche Dougherty.

mismo hará Flora. Ambos están histéricos. Eso ocurre en el trabajo policíaco todos los días, y, sin embargo, Dougherty, usted toma estos resultados seriamente. Usted ha sido el más enérgico de todos cuantos hemos actuado en los sucesos de esta noche.

—¿Y eso es todo?

—¿Y eso es demasiado—gritó Colt.

—¿De manera que usted cree que Flandrin y su antigua esposa son completamente inocentes?

—No lo sé. Puede que sean culpables como usted dice. Nuestro problema consiste en probarlo a despecho de esas confesiones que no valen si quiera el precio del papel en que han sido escritas. Si usted estudia los hechos cuidadosamente y desapasionadamente siquiera por dos minutos, también llegará a la misma conclusión. Escuche Dougherty.

# La REINA y CIRCO

por Anthony Albott



Y en este punto la conversación, Colt puso su mano sobre el hombro de...

una casa que desde hace mucho tiempo es conocida como el Fagot Cuartel.

Llegados a nuestro destino, Arturo, el negro fumajero que desde ya largo tiempo había sido el sirviente de Colt, nos abrió la puerta según nos disponíamos a entrar en la casa. En el momento en que estaba dentro de las cuatro paredes de su casa, Colt pareció respirar con más libertad.

—Su baño está listo, señor—le anunció Arturo mientras entrábamos apresuradamente a la habitación de Colt.

Nunca había visto yo al Comisionado con tanta expresión de felicidad. Sus ojos tenían una apariencia trágica. Cuando estaba en la bañera parecía retorcerse al estragarse el cuerpo con la esponja enjabonada.

—Yo le digo, Tony—dijo al cabo, volviendo el rostro hacia mí, mientras se separaba las mechas de pelo que le tapaban la frente—que tiene que ser materialmente imposible que Flandrin haya cometido ambos crimenes. O por lo menos uno de ellos.

—¿Pero no parece muy convincente la evidencia?—argüí yo—. Yo siento no sumarme a su preocupación.

—La evidencia precisamente es lo menos convincente—devolvió él con una mueca que demostraba su retengo al buen humor. Como el representante del Ministerio Fiscal de esta administración, Tony, usted debía de saber algo más que hacer esa pregunta. Toda mi esperanza está puesta en lo que vamos a escuchar del profesor Luckner y del Inspector Flynn.

¿Y qué podría decirle Flynn?—me preguntaba yo—. Yo había seguido todos sus movimientos y, sin embargo, no podía recordar ningún punto saliente que le hubiera sido asignado a Flynn para comprobar el Vi como la depresión del jefe iba haciéndose menos ostensible en cada momento, bajo la acción vivificante del baño. Ahora el teléfono sonó. Escuché la voz de Arturo contestando, escuchando después el ruido de sus pasos rumbo al cuarto de baño en que nos encontrábamos con él apurado en la mano y el móvil para conectarlo. Desde la bañera misma, Colt contestó al teléfono saludando al Inspector Flynn.

Escuchó brevemente y luego le sentí chasquear los labios, sistema inequívoco de que estaba recibiendo buenas noticias. Cuando hubo terminado de dar unas instrucciones finales y hubo colgado el receptor poniendo el aparato sobre el piso del cuarto de baño, reía como un muchacho.

—Ahora, Tony—participó—por lo menos sabemos algo. No lo puedo decir todavía, pero éste es lo que yo sé, el asesino le disparó a Josie La Tour con el rifle de Mauborg Lovell. Los muchachos del Departamento de Balística han probado eso a su satisfacción, y sin importarme lo que diga o piense Dougherty, encuentro eso muy bien. Y además, trazas de sus herimógenos fueron encontradas en las mechas de los ojos del jefe de los medicinos. Y eso, como usted que de ver, elimina a Flandrin, por lo menos de uno de los crimenes!

—¿Pero cómo?—argüí yo.

—Colt se echó más agua encima y se restregó con jabón.

—¿Qué cómo?—dijo como un eco y en un tono de reproche—. Tony, tomé en consideración los acontecimientos. Primero, yo he reunido a las personas que estaban en el "Garden", cuando el jefe de los medicinos se cayó. En el momento en que ésta sucedió, Flandrin no había desembucado todavía. Eso demuestra que Flandrin no fué el que mató al jefe de los medicinos. Y, sin embargo, toda la evidencia del hecho puntualiza la conclusión de que la muerte del jefe de los medicinos fue un engaño de la muerte de La Tour. A menos que aceptemos que Flandrin tuviera un cómplice, éste es un punto vital a su favor. Sé que algunas de nuestras sospechas estaban presentes cuando el médico fue asesinado—existe una discrepancia temporal que es de vital significación también. Pero eso no es todo, Flandrin fué seguido por Crowder, nuestro detective. Es verdad que Crowder le perdió de vista por un tiempo. Pero el tiempo de que Flandrin dispuso, sin que fuera observado por nuestro detective, no era suficiente para permitirle cometer un robo con éxito en la parte Este de la ciudad y un asesinato en la parte Oeste al mismo tiempo.

—Siga la hilación del tiempo y verá lo poco razonable que tal teoría es. Era posible que Flandrin escuchara la casa de Lovell y descubriera el rifle a su hogar y que después tuviera tiempo de llegar hasta la casa de la parte Oeste de la calle Setenta y Nueve, ubicada con el hechicero, la maestra y

# NO LEA LIBROS BUENOS LEA LOS MEJORES LIBROS



Se los ofrece  
**Biblioteca de Alta Cultura**

a 10 Centavos el tomo.

Dado a **BOHEMIA** los tomos que se detallan en la lista a continuación:

**La Evolución al Alcance de Todos**  
John Mason (1 tomo) No. 1

**Sermones Laicos**  
Frank Crane (1 tomo) No. 4

**¿Tienen los Hombres Voluntad Propia?**  
G. B. Foster y Clarence Darrow (1 tomo) No. 7

**Cartas a Mi Sobrina**  
Alberto Brum (1 tomo) No. 8

**Origen del Sistema Solar**  
Maynard Whipple (1 tomo) No. 9

**La América que Podemos Hacer**  
Dr. Juan Cueva García (2 tomos) Nos. 13-14

**La Aurora de la Civilización**  
Henry Thomas (2 tomos) Nos. 22-23

**Una Biblia Humana**  
Tancredi Pinochet (1 tomo) No. 24

\*\*\*

Envíenos este Cupón con el giro respectivo.

Frocadero 89, Habana.  
Revista **BOHEMIA**.

Incluye \$ 1.00 importe de los diez tomos de la Biblioteca de Alta Cultura que Uds. anuncian.

Sírvanse remitir los libros a:

Nombre .....

Calle y Núm. ....

Ciudad o pueblo .....

NOTA.—Si su pedido es de fuera de la ciudad envíe 10 centavos para el franqueo.

aún le restara tiempo para marcharse. Todo ello, puede que sea teóricamente concebible, pero resultaría un esfuerzo super-humano.

—¿De acuerdo con eso, entonces estamos todavía frente a la más impensable obscuridad?—apuntó yo.

—No del todo, Tony. No vamos tan rápidamente como yo desearía, pero algo estamos haciendo, y por Dios, Tony, que hemos de llegar. Flynn ha reportado parte de trabajo hecho. Ha tenido a Washington trabajando en la revisión del pasaporte de Isabel Chant, la sirvienta de La Tour. Todo está perfectamente en regla allí.

—¡Eso es lo que usted había pensado desde el principio!

—Sí, pero tenemos que investigar todo. Flynn también ha seguido la huella de Murrillo, el alambriero que se retiró, tiene un limpio certificado de salud. El depósito de resina en que La Tour se restregó las manos antes de iniciar la ascensión por la cuerda, tampoco contenía nada de consideración. Era la misma resina que se utilizaba todos los días. Esa pista murió definitivamente tan pronto como supimos la verdadera forma en que la mujer fué asesinada. Ya le dije, me parece que el gas lacrimógeno fué encontrado en el cuerpo del jefe de los mecánicos al serle practicada la autopsia. Otra cosa, yo estaba un poco desconcertado por la forma en que Flandrin nos informó que había muerto Rafael. El nos contó que el primer marido de La Tour se había caído de una percha, presa de vértigo. Hicieron que se registraran los records para probar este extremo. Flynn telegrafió y obtuvo el veredicto del médico del necroscopio en ese mismo sentido. El primer esposo de La Tour murió de apoplejía, cosa que fué determinada en la post-mortem. De manera que en este hecho no existía conexión alguna con los demás.

—Hasta ahora yo había sospechado que Flandrin le había muerto a él también,—admití yo—. Pero usted dice que no.

—He estado siguiendo la huella de todos los posibles antecedentes del caso,—dijo Colt sonriendo satisfecho—. También me ha dado Flynn el reporte de Juan Smith, el chófer de Josie La Tour. Este hombre estaba procediendo rítmicamente y dijo toda la verdad en relación a Flandreau. Pero no fué Flandreau el hombre que él vió abandonar el "Garden" con el bulto. No existe duda alguna de que Flandreau sentía un amor romántico por La Tour. Yo supongo que eso era una traición, y sin embargo, Flandrin tiene que haberse dado cuenta de algo, no obstante lo cual, cada día confiaba su vida a la fuerza de manos de su rival, en cada representación.

—Yo he sabido de muchos otros casos por el estilo entre la gente del circo. Esto parece fantástico y, sin embargo, es así. De todos modos, de acuerdo con las declaraciones del chófer, yo concebí la posibilidad de que Flandreau y Eddie Stevens hubieran metido las manos juntas. Los detectives que estuvieron interrogando a Eddie en la Estación llegaron al fondo de la cuestión. Eddie confesó que había estado actuando como un espía de Flandreau. El había estado tratando de probar que La Tour le era infiel a su esposo. ¿Bonita comedia, eh? Sin embargo, los hechos están allí para demostrarlo. Eddie admitió que él había espiado a La Tour, pero negó toda posible complicidad en el crimen. Me siento inclinado a pensar que dijo la verdad.

—Pero el otro reporte que tengo de Flynn parece profundamente significativo. El siguió al propietario del perro clown. Y ello viene en auxilio de nuestro caso. El propietario del perro admite que entre aquellos que conocían al animal lo suficiente para abrirle la puerta y hacerle retornar a la pista, estaban todos los que resultaban sospechosos.

—¿Quiénes eran éstos?—interrogué yo apresuradamente.

—Koblia era uno. Flandrin, Flandreau, Flandra, Sebastián, Robinson, el Dr. Charvay y Crumps entre otros más.

—Sin embargo, me parece, jefe, que usted está haciendo progresos.

—Pero no con la suficiente rapidez, Tony. Ahí está por ejemplo, la serie de notas escritas a mano; Flynn ha tomado muestras de la letra de cada uno y no ha tenido prueba de que las letras se parezcan a las de los animales. Los expertos en caligrafía también han dicho que no encuentran parecido alguno. La escritura estaba muy hábilmente hecha. Nos la estamos hablando con un intriguante muy astuto, Tony. Pero me siento inclinado a pensar que su habilidad no puede ser absoluta, en algún punto tiene que haber fallado. Desde luego, Flynn está tratando de seguir la huella del papel y el lápiz, pero no tengo muchas esperanzas por ese lado. El lápiz me intrigó durante un momento nada más.

—El lápiz aquel que usted encontró en la habitación de Flandrin?

—Sí. Aquel lápiz producía toda la impresión de una evidencia contra Flandrin. Pero Flandrin negó que jamás hubiera utilizado semejante lápiz. Y Koblia, según dice Flynn, tenía una caja llena de lápices en su departamento.

—Entonces quién...

—¡No se lo puedo decir todavía!—gritó Colt—. Pero tenga la seguridad de que ese lápiz fué puesto en el camerín de Flandrin por la mano del asesino con un propósito preconcebido.

Colt se levantó de la bañadera demostrando su espléndida y atlética silueta.

—Subsiste todavía la evidencia de los moldes de yeso—apuntó—. Haré buen uso de ellos obteniendo el cotejo bertillónico con las medidas de las partes del cuerpo de nuestros principales sospechosos. Pero, además, tengo otra aplicación que darles, que ahora la va usted a saber.

Según Colt se afetaba y se vestía y yo también, mis pensamientos vagaban por los más diversos lugares, siendo distraído de mis correrías mentales por una agradable aroma de huevos y café. El desayuno se aproximaba y yo le daba gracias a Dios y a todos los habitantes del cielo por tan agradable perspectiva.

Ya en la mesa, Colt tenía el aspecto tan fresco y agradable como si hubiera tenido una noche de sueño perfecto.

—No debemos olvidarnos del rifle—me decía mientras untaba mantequilla en una rodaja de pan tostado. Yo he estado pensando precisamente en el rifle que han utilizado ha sido una especie de embudo o chimenea que permitiera ocultar el fogonazo de la pólvora. Y si es así, ¿quién tiene el poder ese embudo o lo que sea?

—Los músicos!

—Pero ellos estaban al otro extremo de la arena. Y debía haber algunos marcas o rayas en el cañón del rifle, si ese fué el procedimiento utilizado.

En este punto la conversación, Arturo volvió a penetrar en el lugar con un teléfono portátil en la mano.

—Un tal profesor Luckner está al aparato—anunció en el lenguaje de los sirvientes jamaíquinos.

Colt me hizo señas de que fuera rápidamente al pasillo del salón para que pudiera escuchar por la extensión y tomar notas completas de la conversación que se iba a sostener.

—Buenos días, herr profesor.

—¡Ah! Guten Morgen, Herr Comisionado. Wie befindet Sie sich?

—Sehr gut! Und Sie auch?

—Ja wohl! Pero usted me suena a impaciente Herr Comisionado, ¿qué es, si se puede saber, lo que le hace padecer tanta impaciencia?

—Tenga piedad de un pobre polizón, profesor!—suplicó Colt. ¿Ya ha analizado usted esa pasta?

—Tal es la pregunta que usted tiene la imprudencia de hacerse antes de que yo haya tomado mi desayuno? Y todo eso después que un experto fracasara en un empeño de determinar qué substancia era! ¿A que usted ha querido insultarme, hein?

—¿Gígame profesor...

—Nada señor Comisionado, si usted está sufriendo tanto como me dice, haré lo posible por aliviar cuanto antes su tormento. Primero, del análisis de las argollas del circo, no he encontrado nada que valga la pena. Segundo, he analizado cuidadosamente los escasos restos de sustancia verde que aparecieron en las manos del asesinado, que me fueron traídos por usted en una laminilla de cristal. Ha sido un trabajo largo y pesado. Pero al fin, los ingredientes de que está compuesta la sustancia resultaron ser muy sencillos en verdad, aceite, esperma de ballena y cera.

—¿Y que es lo que representa esa combinación?

—Ah, Herr Comisionado, su curiosidad es como la mía, no tiene límites. He estado buscando los auxilios de los formularios más elaborados para encontrar esa explicación. Y éste, como todos los grandes secretos, resultó ser muy sencillo. Es la sustancia utilizada para el maquillaje y para la pintura del rostro por la gente de teatro!

—¿Grasa de pintar!—exclamó el Comisionado.

—Solo eso y nada más que eso,—terminó el profesor—. Reconoce usted ahora la superioridad de los métodos de laboratorio sobre la estupidéz de la policía organizada? ¡No importa! Yo soy demasiado mudo para discutir este asunto, lo mejor que hago es acostarme y estar en cama unos cuantos días. Buenos días, señor Comisionado, ¡ya le mandaré mi cuenta!

¡Pintura de maquillaje verde!

—Yo recuerdo —murmuró Colt, según colgaba el receptor telefónico y se levantaba excitadamente de la mesa— que el coronel Robinson nos dijo algo que puede ser decisivo aquí! No hay dos clowns que utilicen la misma forma de make-up! El hombre que mató a Koblia a fin de callarle definitivamente, lo siguió hasta el apartamento de Flandrin. El estaba de prisa y no tuvo tiempo de quitarse completamente el make-up; probablemente, todo lo que hizo fué pasarse una toalla por la cara. Restos de su



make-up permanecieron en el rostro... En la lucha que sostendría cuerpo a cuerpo, las uñas del hechicero se clavaron en el rostro de su oponente, llevándose impregnada parte de esta sustancia.

Una desagradable sensación de frío estaba recorriendo la parte de mi espalda correspondiente a la columna vertebral. Y usted y yo,—dijo,— recordamos perfectamente que la pista de Flandrin era de color verde!

—¡Pero yo le he probado a usted que Flandrin no podía haber cometido ambos crímenes!—me devolví Colt.— Y ahora tengo que añadirle que las pinturas azul y amarilla también combinan una forma de verde, lo que hace que tengamos nuevamente que hacer en el Madison Square Garden y aprisa!

Cuando llegamos al Garden, al encuentro de Colt vino un desastre del cuerpo, que le hizo entrar de un gran bullo procedente del Cuartel. El atado en cuestión me fué pasado por Colt, quien penetró precipitadamente en el edificio. Si detenerme en busca del coronel Robinson penetré directamente y tan rápido como podía hacia la parte posterior del edificio en que estaban instalados los camerines. Un vigilante trató de detener al Comisionado de Policía, pero pasamos presurosamente hasta el último departamento de uno de los departamentos.

—Espere aquí, Tony—me rugió Colt y avísenme tan pronto escuchara su aproximación.

Cuando él penetró en el camerín que más parecía interesante, recorrió rápidamente con un extraño procedimiento. ¿A qué era el camerín donde habíamos visto por primera vez a Sebastián. Poco después, Colt volvió a salir portando un objeto voluminoso que venía envuelto en una capa roja.

—La dificultad en este caso—me informó—me ha sido tan difícil dar con el criminal como probar los hechos. Pero creo que ahora tengo la pista que es esencial. Sin embargo, todavía hay una cosa que me intriga. ¿Quién estaba parado o sentado el criminal cuando el disparo fué hecho? ¿Vamos a la pista.

Un momento después nos deteníamos en el escasamente iluminado teatro. No había luz alguna, excepto la débil luz de la mañana. Había en el teatro los amos antiguos del vasto recinto. Justamente hacia el centro del ring andaba Colt, deteniéndose en este lugar y mirando en todas las direcciones rostro indecifrable, pero había un relinquo de espasmos brillantes en sus ojos.

—Necesito la ayuda de Robinson—dijo—. ¿Quiere usted decirme que voy a un momento!

Entré al camerín Robinson todavía enfrascado en la partida de póker y tuve necesidad de llevarle a un lado. Su rostro se iluminó cuando le dije que Colt tenía idea de que él podía ayudarle a resolver el desconcertante caso. Cuando volvimos a la pista, me sorprendió de encontrar a Colt sentado en un buril de ébano con la pierna izquierda cruzada y sostenida por la mano. Me miró y lanzó una sonrisa, mientras hacía un signo con el rostro.

—Mala cosa—me dijo—tocaré con uno de los años de madera que cierran la pista y me di un fuerte golpe en el tobillo. No hay ninguna lesión de turno por los alfileres, Tony? ¿No podría conseguirme un vendaje?

Profundamente preocupado me fué a cumplir mi encargo, mientras Colt le explicaba al coronel Robinson su deseo de que le ayudara a determinar todos los posibles lugares desde donde él mismo podría haber sido hecho. Unos veinte minutos, más bien más que menos, transcurrieron antes de que yo regresara para encontrar a Colt enjaulado en todos al hipódromo, habiendo descansado todo un peso sobre el hombro del coronel Robinson. Agraciado y complacido, permití que el propietario del circo y yo pudiéramos el vendaje sobre la raspadura y el golpe que tenía en el tobillo.

—Y ahora,—dijo Colt con un melancólico suspiro de boca—ya creo que hemos hecho todo el mal que podemos hacer aquí. Coronel Robinson, creo que hay un lugar que usted no me ha mostrado.

—¿Cuál es?—interrogó el Coronel.

—En nueva sección de reflectores. No son esos que están allí, a la derecha del palco ochenta?

—¿La sección de reflectores?—repitió Robinson profundamente sorprendido.

—Sí, hombre, se trata de aquel lugar albedor del cual usted me contó, junto a aquella caja, a Koblia rondando a las tres de la madrugada de ayer.

—Ah, ¿ese "caja que está directamente encima"? No ha sido utilizada todavía.

—¿Quiere usted llevarme a su interior?

El coronel Robinson y yo cruzamos al Comisionado de Policía a penetrar en una caja de acero que estaba equipada con armarios y potentes proyectores de luz eléctrica, apoyada contra la base del montón de palcos y dentro de la pista del gran hipódromo. Era un recinto muy semejante a los camerines que proyectaban de películas, a prueba de humo y con estrechas ventanas a través de las cuales los potentes focos de luz emitían sus radiaciones.

Con un brazo apoyado en mi hombro, Colt me guió a la parte trasera del recinto de metal y abrió triunfalmente.

—Estamos en el punto—murmuró desde donde Josie La Tour fué asesinada. Se asomó estaba aquí pasado, habiéndolo luego a través de una de estas ventanas. Esta especie de caja metálica, no dejó ver el relinquo del fogonazo y amorteció el ruido del disparo! (Pasa a la Pág. 48.)

# DIAMANTE



aquellas regiones lejanas, donde la civilización no se ha introducido todavía! notas de Africa?—le dijo amablemente lady Sullivan, desprendiendo con gestos exquisitos la piel de un melocotón—. ¡Qué interesante debe ser aventurarse en Cuando pienso en el interior del Africa, me lo represento siempre como un magnífico estuche lleno de piedras preciosas.

—A propósito, mi querido Summers—Interrumpió sir Henry, cuya atención había sido despertada por las últimas palabras pronunciadas por su esposa—Hardy me contó, ayer precisamente, que usted trajo en su último viaje un admirable diamante negro de un brillo y un tamaño desconocidos hasta ahora.

—Efectivamente—contestó el explorador—. Pero no debo vanagloriarme de su adquisición porque, en realidad, es producto de un robo.

—¡Oh, señor Summers!—exclamó lady Sullivan, en tono de protesta—. Es abominable lo que usted ha hecho.

—Espere, señora. Espere que lo explique antes de condenarme. Si usted me lo permite, voy a exponerle los hechos como han sucedido. Después me juzgará.

—Muy bien, señor Summers, relate eso en seguida. Los relatos de viaje son siempre emocionantes.

—He aquí como sucedieron las cosas: acompañado de dos servidores cafres, yo me había internado más allá de los senderos abiertos por Stanley y sus sucesores. Al cabo de cierto tiempo, me encontré detenido por una barrera infranqueable: una enorme cadena de montañas se levantaba delante de mí... Pero no quiero repetir aquí una descripción que ustedes conocen ya por haber asistido a la reunión de la Sociedad de Geografía, donde leí el relato que escribí de esa expedición y ustedes saben ya a causa de qué circunstancias descubrí un subterráneo que atravesaba las referidas montañas y cómo encontré después una extraordinaria población de gigantes blancos, que adoraban a un ídolo que tenía un solo ojo y que se llamaba Inngogó.

El ojo único de aquel ídolo ofrecía la particularidad de estar representado por un enorme diamante negro, que los sacerdotes de Inngogó habían logrado tallar, valiéndose de un procedimiento que yo ignoro. Así como lo expliqué precedentemente, pude prisionar a aquellos sacerdotes, los cuales creían que alguien me había enviado en calidad de víctima propiciatoria, para ser inmolado sobre el altar de Inngogó, y se proponían entregarme en sacrificio a su dios durante la última luna.

“Persuadidos de que yo me encontraba en la imposibilidad absoluta de escapar, me manifestaban la menor desconfianza con respecto a mí y hasta me descubrieron algunos de sus secretos. Fué así como supe, entre otras cosas, que durante los períodos en que la población se consagraba a la adoración de su dios, sacaban el ojo del ídolo de su órbita de piedra y lo depositaban en el fondo de una copa que contenía una substancia fabricada por ellos. ¿Con qué propósito? No pude saberlo, pues se mostraban invariablemente refractarios a toda explicación sobre este asunto. De todos modos, como la adoración del ídolo no se celebraba nada más que una vez al mes, la mayor parte del tiempo el diamante permanecía hundido en aquella substancia desconocida, de donde salía doce veces al año solamente.

“Durante tres lunas, permanecí cautivo entre ellos, y a cada nueva luna, los sacerdotes de Inngogó ofrecían en sacrificio a su dios uno de mis servidores cafres. Un día, descubrí por casualidad, en el flanco de la montaña, una hendidura que daba acceso a una especie de tubo que se comunicaba con el subterráneo por el cual yo había llegado a aquel extraño país.

“Aquello significaba para mí la liberación deseada. Pero antes de poner en práctica el proyecto de evasión que yo había tramado inmediatamente, tenía que adoptar algunas disposiciones indispensables, o sea conseguir, sin despertar sospechas, los víveres que necesitaba para recorrer las vastas extensiones inhabitadas que debía atravesar.

“Volví a reunirme con los sacerdotes como si no hubiera pasado nada, y durante los tres días que siguieron, economiqué la comida que me servían y escondí aquellas provisiones de boca que necesitaba para el viaje.

“Al cabo de esos tres días, favorecido por una noche absolutamente opaca y por la negligencia de mis carceleros que no se tomaban el trabajo de vigilarme, emprendí la fuga.

“Para llegar al tubo al cual acabo de referirme, tenía que pasar por delante de la estatua de piedra de Inngogó.

“Se me olvidaba decir que la copa en cuyo fondo yacía el precioso ojo del ídolo estaba colocada en una especie de urna abierta a sus pies. De pronto, al pasar cerca de la estatua, una idea me atravesó la mente: llevarme el diamante. En seguida, busqué a tientas la urna donde estaba la copa, hundí la mano en la misteriosa substancia, saqué el ojo del dios y proseguí mi camino a través de las entrañas de la montaña, tan rápidamente como pude.

“Habiendo llegado sin obstáculo a la salida del subterráneo, me consideraba libre ya de toda persecución y comencé a respirar con más calma, pero la noche

**A**QUELLA noche, un brillante grupo de invitados se hallaba reunido alrededor de la mesa de sir Henry Sullivan, en su suntuosa morada de Park Lane. A la derecha de lady Sullivan, el puesto de honor lo ocupaba Henry Summers, que acababa de regresar a Inglaterra.

—Así que usted ha logrado penetrar en las profundidades más re-

# NEGRO



(ILUSTRACIONES DE PERA.)

BERTRAM STOWER

siguiente, mientras dormía en un bosque, sentí un crujido de ramas que me despertó en sobresalto. Abrí los ojos y vi erguirse en la penumbra la silueta gigantesca del gran sacerdote. Apenas comprendió que yo me había dado cuenta de su presencia, saltó sobre mí y me lanzó a la cabeza el hacha de mango corto con la cual estaba armado. Por suerte, pude esquivar el golpe, y sacando mi revólver, lo descargué sobre él a quemarropa. Se desplomó como una masa a mis pies, y confieso que no experimenté ningún remordimiento, recordando que él había matado bárbaramente ante mis ojos a mis tres desdichados cafres.

“Logrando levantarse sobre un codo, me suplicó que le devolviera el diamante. Después, viendo que yo me negaba a devolverlo, se puso a maldecirme y, haciendo un gesto amenazador, me gritó, con una terrible entonación en la voz que me parece oír todavía:

—Si te obstinas en no devolver el ojo de Inngogó, que has cometido el sacrilegio de robar, te juro que no podrás conservarlo: antes de doce lunas, desaparecerá y no podrás hallarlo jamás.

A pesar de eso su profecía no se ha realizado: trece lunas han transcurrido desde entonces... y el diamante está todavía en mi bolsillo.

—¿Es verdad? ¿Lo tiene usted en sus bolsillos?—dijo lady Sullivan. Déjeme verlo. ¡Pero qué terrible aventura! Me horrorizo imaginándola. Y, sin embargo, comprendo que merecía morir aquel miserable que había matado a unos pobres negros indefensos.

Registando en el interior de uno de los bolsillos de su smoking, Summers extrajo un pequeño estuche de piel, lo abrió y se lo presentó a la señora de Sullivan.

Un grito de asombro se escapó de los labios de lady Sullivan al ver la magnífica joya que, sobre su lecho de terciopelo blanco, resplandecía bajo la luz eléctrica.

...

A pesar de la repulsión que manifestaba con respecto a la piedra, lady Sullivan la cogió entre sus dedos y la elevó a la altura de sus ojos para admirarla mejor. —Pero no es completamente negro—dijo la mujer. Fú más bien obscuro.

Summers sonrió. —Eso no impide que sea lo que se ha convenido en llamar un diamante negro—contestó. Los diamantes negros no son nunca negros, en el propio sentido de la palabra. Sería más exacto decir que son de color café.

—Me parece bastante raro que aquellos sacerdotes indígenas hayan conservado esa piedra dentro de cierta substancia durante la mayor parte del año—observó el profesor West, el ilustre geólogo que parecía haber escuchado con gran interés el relato del explorador. ¿No cree usted que se tratara de un procedimiento para intensificar su brillo?

—Puedo asegurar que no, pues el diamante tiene ahora tanto brillo como cuando lo sacaban de la copa para adornar la estatua del dios.

—Pero usted no pudo notar si el líquido en cuestión ofrecía una particularidad cualquiera? Por ejemplo, ¿st despedía un olor especial? ¿Si era turbio o límpido?

—Voy a ser franco. Aquel líquido presentaba cierta particularidad, como usted dice, a no ser que fuera una simple coincidencia. Lo cierto es que después que saqué la piedra de la copa, y durante las tres semanas siguientes, mi mano derecha se cubrió de placas rojas que me producían una sensación de ardor muy fuerte. Después, la quemadura se puso completamente negra, pero poco a poco su coloración fué atenuándose y al cabo de cierto tiempo mi mano recobró su estado normal.

—¿Me permite usted que yo observe su diamante?—preguntó la señorita Sullivan, la hija de sir Henry.

—¿Por qué no, señorita?—dijo el explorador, dándole el diamante. —Es maravilloso!—exclamó la muchacha, volviéndose hacia su vecino de mesa, el doctor Hind. ¿Pero cree usted que sea verdadero?

—Debo confesar, señorita, que no soy muy experto en la materia—contestó el doctor cogiendo la piedra en sus manos. Sin embargo, teniendo en cuenta el lugar de donde procede, no tiene nada de extraordinario que sea auténtico.

—Compruébelo—replicó ella.

—¿De qué manera?

—Mire a ver si se puede rayar un cristal con él. Todos los diamantes verdaderos cortan el cristal. Yo he hecho ese experimento con los de mamá.

El doctor titubeaba.



La muchacha cogió uno de los vasos que estaban sobre la mesa y se lo acercó al doctor.

—Escriba mi nombre ahí—le dijo.

El doctor cogió el vaso, sonrió mirando a la muchacha y le hizo un ruego:

(Fuera de la Pág. 14.)



(Viene de la Pág. 15.)

# ¡AHORA!

● **Toda persona pulcra sabe que es indispensable limpiar los dientes y pulirlos; estimular las encías; tener buen aliento; contrarrestar los ácidos bucales. La PASTA DENTÍFRICA DE PHILLIPS ofrece todos esos tratamientos en uno solo. Contiene mas de 75% de Leche de Magnesia de Phillips.**

—¿Cuál es su nombre?  
—Edith.  
—¿Es verdad. ¡Qué distraído soy!  
—dijo el doctor. Bueno. Pues bien, ya está la inicial: E. La piedra es auténtica, indudablemente. D... L... ¿Sabe usted que me parece que tengo condiciones de un perfecto grabador? T... H... Me pregunto lo que diría Summers si me sorprendiera haciendo este trabajo con su diamante.  
En aquel momento, las luces se apagaron y el amplio comedor se hundió de pronto en la más completa oscuridad.  
—No teman nada, señoras—dijo sir Henry con un acento tranquilizador. Es un simple corto circuito. Quédense tranquilas en sus puestos; no hay peligro.  
—Me es imposible completar mi trabajo con su apellido, señorita—dijo el doctor Hind. En mi permiso agregaré una rubrica a su nombre.  
—Muy bien. Y yo conservaré ese vaso como un recuerdo. Será una verdadera curiosidad: un vaso grabado con el diamante más grande que existe en el mundo. ¿Pero qué tiene usted? ¿Qué sucede?  
El doctor había proferido una sonora exclamación y se había levantado de un salto, empujando la silla.  
—¡Aquí hay un ladrón!—gritó a plena voz. Alguien acaba de arrancarse el diamante de las manos.  
Cierren pronto todas las puertas y las ventanas. Nadie ha podido salir todavía.

En el espacio de un segundo todo el mundo se puso de pie. Una viva agitación se había apoderado de los invitados, y algunos lamentables exclamaciones hubieron ocurrido al momento de haberse acordado oportunamente a alambicar la escena con unas antorchas.

—Yo no creo que un ladrón haya podido introducirse aquí—dijo sir Henry, que había cogido una de las antorchas para inspeccionar las ventanas. Todo está bien cerrado; nadie ha podido salir por las puertas. Por consiguiente, el diamante debe estar todavía en la sala. ¿No habrá caído al suelo, simplemente? Vamos a ver...

Ayudado por varios invitados, se puso a examinar minuciosamente la superficie de la alfombra. Pero era trabajo inútil; el diamante no aparecía.

—Eso es realmente asombroso—dijo el profesor West volviéndose hacia Hind. No me explico que un ladrón haya podido arrancárselo así el diamante de las manos en presencia de todos y eclipsarse en seguida sin ser visto. Tratemos de razonar con serenidad. ¿Quiere usted tener la bondad, doctor, de relatarnos exactamente lo que ha sucedido?

—Yo creo que estamos perdiendo el tiempo—interrumpió sir Henry cuando el doctor se disponía a explicar la cuestión. Si estas damas quisieran retirarse un momento, podrían saber definitivamente si el diamante ha sido robado o no.

Las damas pasaron al salón contiguo. Sir Henry cerró la puerta y prosiguió:  
—Hablémosle seriamente. Estoy convencido de que todos ustedes desearían tan sinceramente como yo el pensarlo incidente que acaba de producirse. Por lo tanto, creo que ustedes de nosotros tendrá la conciencia más tranquila si permitimos que nos registren. Propongo que se empiece por mí y que Summers y yo nos encarguemos de registrar a los demás.

—Yo me ocuparé de eso en seguida—contestó sir Henry. Pero antes pasemos al salón de fumar. Ordenaré que no se toque nada de lo que hay aquí.

—¿Cuanto lamentó no haber tenido el diamante en mis manos antes que desapareciera!—dijo el profesor West mientras salían. Hubiera experimentado un verdadero placer examinando un espécimen geológico tan interesante.

En aquel momento, sir Henry, que se había cepillado durante unos segundos, volvió a unirse al grupo de sus huéspedes.

—Acabo de dar un aviso telefónico a Scotland Yard—le dijo a Summers. No se inquiete. Tengo la seguridad de que lo encontraremos pronto si nos negocia fácilmente. Cualquiera que sea el ladrón, trataré de venderlo en Amberes o en otro mercado de diamantes importante. Por mi parte, le digo que no me asombraría si dentro de ocho días la policía nos telegrafiará diciéndonos que la piedra ha aparecido.

Una hora después, sir Henry y sus invitados fueron a reunirse con las damas en el salón. El misterio

incidente había causado una impresión tan viva, que todavía se discutía con animación.

—Yo me inclino a creer que ha sido el espíritu de aquel gran sacerdote indígena quien ha venido a recuperar el diamante—declaró la hija de Sullivan.

—Eso es precisamente lo que estaba yo pensando—murmuró el profesor West. No podemos creer que usted sea tan supersticiosa como Edith—protestó lady Sullivan.

—No, señora—explicó el profesor—. Quise decir simplemente que estaba pensando en la curiosa historia que nos contó hace un rato el señor Summers, a propósito de su diamante. Recuerda usted lo que le dijo el gran sacerdote? "Antes de doce lunas, desaparecerá y no podrás encontrarlo jamás".

Terminado de decir eso, se hundió en un profundo silencio y permaneció durante varios minutos en una inmovilidad tan completa que no se podía decir si dormitaba.

Pero, de pronto, se levantó, se acercó a sir Henry, le murmuró algunas palabras al oído y abandonó el salón.

Transcurrió un cuarto de hora sin que reapareciera.

—¿No han llegado los detectives?—preguntó Summers, impaciente.

Una expresión de inquietud pasó por la fisonomía de sir Henry.

—No—contestó—. Y es inexplicable.

—¿Y por qué ha desaparecido el diamante de una manera tan singular?—preguntó sir Henry. ¿Es una simple suposición suya?

Una sonrisa se dibujó en los labios del profesor.

—No, señor Henry—contestó West. En mi calidad de geólogo, yo sabía que los diamantes africanos son menos juros que los que provienen del Brasil o de la India y que poseen, además, ciertas particularidades que les son propias. No me ha sido posible examinar de cerca el del señor Summers, puesto que no lo he tenido entre mis manos, pero aún a distancia, he podido darme cuenta de que, a pesar de su intenso brillo, presentaba un cierto—para cualquiera que haya estudiado un poco el asunto—que el diamante en cuestión era susceptible de desagregarse y convertirse

(Pasa a la Pág. 16.)

Haywood Paterson, uno de los siete negros acusados, junto a su abogado Leibowitz, en la Corte de Justicia de Decatur (Alabama), sostiene sus inepárrafos herreados y pala de concha, "para que le den suerte" en el juicio.

Victoria PRICE, una de las dos muchachas que en cierto modo es responsable de los sufrimientos de las "víctimas de Scottsboro", al haber denunciado los desmanes de que fué objeto por parte de siete negros.

Policías vestidos de paisanos y muy armados, custodian el exterior de la Corte de Justicia de Decatur, para evitar que los siete negros acusados sean objeto de algún acto hostil por parte del populacho.

Los acusados por los sucesos de Scottsboro son conducidos desde la prisión de Kilby a Decatur, donde se verá la apelación aceptada por el Tribunal Supremo de los EE. UU.

(FOTOS INTERNEWS.)

LA MUJER DEL CRIMEN DE LOS BAULES SERA EJECUTADA.—Evolviendo y desensalvando su palacio en torno a la mans. Winnie Ruth Judd, abandona la Corte después de haberle sido denegada la condonación de la pena.

## Los casos de Scottsboro y Phoenix



**Para Curar y Prevenir**  
EL  
**SALPULLIDO**  
USE  
el genuino Jabón Germicida  
**NEKO**  
Pruébelo gratis  
enviando este anuncio con su nombre y dirección a  
**PARKE DAVIS & Cia.**  
Apartado 1273. Habana.



# Polyvos San Agustín

El mejor DENTIFRICO al más BAJO PRECIO

## 5¢ CAJA



DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS  
DEPOSITO FARMACIA San AGUSTIN  
MARTA ABREU 44 HABANA

### ¿ADÁN ERA UN MONO?

(Viene de la Pág. 7.)

Ku-Tien, además de confirmar las teorías de Darwin y de los evolucionistas, podía interesar a los teólogos. Puesto que el simantropo poseo caracteres similares a los del gibón y a los del pigmeo, puede suponerse que Adán, su antepasado, era un auténtico antropoide. Pero estamos invadiendo los campos de la leyenda. Serán el Génesis, Dios creó al primer hombre a imagen suya. Por lo tanto, si los geólogos se pasieran de acuerdo con los etnólogos para llegar a la conclusión de que Adán era un mono, el Dios de la biblia sería un simio también. Sin embargo, queda el recurso para la teología, de que Dios podía haber evolucionado también, como el hombre.

El Adán es nuestro abuelo prehistórico, y los hombres de ciencia están demostrando que el hombre prehistórico era un mono, Adán era incuestionablemente un antropoide...

### EL DIAMANTE NEGRO

(Viene de la Pág. 16.)

en polvo, bajo la influencia del calor, de un frotamiento o de un golpe. Dígame, señor Summers, ¿usted no le dió a examinar su diamante a ningún experto, verdad?

El explorador sacudió la cabeza y replicó: —Jamás. Me limité a enseñarlo a algunos amigos capaces de emitir una opinión autorizada.

—Eso es lo que yo pensaba—protestó el profesor. Pasa una imperfección de esa clase no hubiera pasado desapercibida ante los ojos de un experto. Y, volviendo a mi explicación, dos detalles principales me interesaron en el relato del señor Summers. Primeramente, el hecho de que los sacerdotes conservaban esa piedra en una substancia desconocida, durante nueve meses del año. Después, las palabras proféticas pronunciadas por el gran sacerdote antes de morir. En mi opinión, aquellos sacerdotes indígenas sabían perfectamente a que atenerse sobre la extrema fragilidad del ojo de su ídolo y con el objeto de asegurar su conservación lo metían

en aquel líquido especial. La reflexión formulada por el gran sacerdote en artículo mortis lo prueba suficientemente. Además, recordemos que el diamante desapareció cuando el doctor Hind grababa una rúbrica sobre el vaso. Después de reflexionar sobre todo eso, he llegado fatalmente a la conclusión de que, por una parte, el calor desprendido de la mano del doctor, y por otra parte, el frotamiento de la piedra con el vaso, han provocado la disolución del carbono. Queriendo comprobar la justeza de mi argumento, salí del salón en dirección del comedor. Así como lo esperaba, encontré sobre el mantel en el sitio donde estaba el doctor Hind, algunos cristales impalpables de un color amarillo pálido. Los examiné con el microscopio de sir Henry y comprobé que eran fragmentos del diamante desmenuado. Sin embargo, hay que reconocer que el fenómeno es bastante curioso y no se produce sino raramente. Informado sobre lo que deseaba saber, volví en seguida al comedor y, en el momento en que ustedes llegaron, yo acababa precisamente de reunir los re-

síduos de la preciosa materia. A propósito, señor Summers, tengo algo que le pertenece a usted.

Acabando de decir eso, el profesor le dió a Summers una cajita en el fondo de la cual había un poco de polvo amarillento.

—¿No parece increíble—agregó el profesor West—que sea esto todo lo que queda del ojo de Innogo, el magnífico diamante negro que hace un rato resplandecía bajo nuestros ojos deslumbrados?...

### UN AMOR INUTIL

(Viene de la Pág. 5.)

—¿Pues yo no encuentro nada de ridículo en eso!—dijo el hombre que estaba sentado.

El hombre que estaba de pie le miró un minuto en silencio, y luego prosiguió:

—Usted tenía, en aquella época, el mismo rostro que ahora. Las arrugas mucho menos pronunciadas, desde luego, pero el mismo rostro. El mismo corte de cabello, el mismo bigote largo... Ese bigote que usted debe de haber pensado modernizar o eliminar más tarde, cuando empezara a aparecer las primeras canas, ¿verdad? Pero no se atrevió usted a hacerlo... Yo sé por qué. Yo sé lo que dirá... ¿Era usted un Adonis? A mí me parecía un hombre cualquiera. Pero lo grave era que su esposa le encontraba hermoso. ¿Qué podía hacer contra eso, yo, el enamorado? ¿Gritarle que estaba loco, que usted era horrible? Ni siquiera lo pensé. ¿Aparte de que no iba a persuadirlo, por más que dijera!... Entonces, durante semanas y meses le desee a usted, con toda la fuerza de mi corazón, una magnífica enfermedad que lo desfigurara: lepra, viruela, parálisis facial, elefantiasis... En fin, algo así.

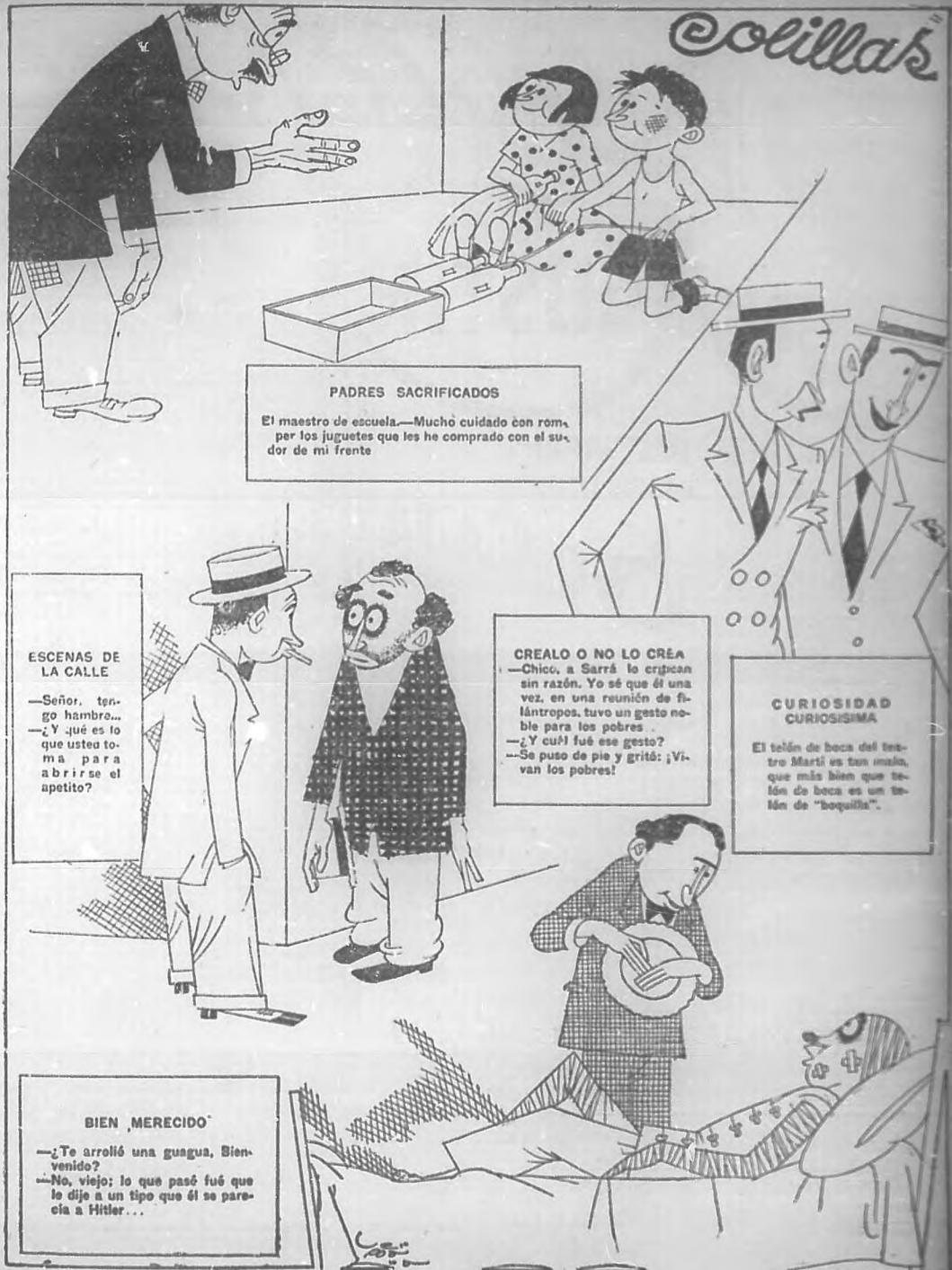
—¿Eh, eh!—agitóse un poco el que estaba sentado, saltando sobre su silla.

—El amor no repara en nada señor mío! Además, ¿qué puede importarle ahora todo el mal que yo le haya deseado, si no ha sufrido usted nada, absolutamente nada? ¡Ni siquiera una pequeña eczema! Era yo quien iba perdiendo prestancia, roído por la desesperación y la envidia. Por fin, un día... Era en la peluquería, lo recuerdo como si fuera ayer... Yo me había sentado con amargura y pensaba: "¡Ah, por más arte que esgrima este figaro para dejarme una cabeza magnífica, no será eso lo que seducirá a Julieta, mientras ella encuentre a su marido hermoso!..." El peluquero me dió una revista ilustrada en tanto que me cortaba los cabellos y, repentinamente, al contemplar una de las páginas, me estremecí: ¡había en contrado la manera de triunfar!... Algunas horas después, me hallaba en casa de un hombre que usted conoce muy bien ahora: Bogy... el dibujante...

—El caricaturista? —Yo digo: el dibujante. No traté de inventar una historia. Le dije la verdad, y llanamente la verdad, ¡que costaba de ganas de conquistar a su esposa y que ella lo amaba a usted porque lo encontraba hermoso! Yo, técnico años y artista, Bogy no podía dejar de estar conmigo, del lado del amor. Y le pagué mil francos por su caricatura.

—¿Cómo? —El, sí. Yo le hice hacer la caricatura de usted. ¿Qué golpe de vista tan sorprendente, el de Bogy! ¿Qué bien sabe destacar el defecto de un rostro, su fealdad secreta. Esa fealdad está en el hueco de la barbilla, en el pliegue de una oreja. Cuando la descubre, basta: sólo se ve el do-

(Pasa a la Pág. 51.)



Colilla's

### PADRES SACRIFICADOS

El maestro de escuela.—Mucho cuidado con rom, per los juguetes que les he comprado con el sudor de mi frente

### ESCENAS DE LA CALLE

—Señor, tengo hambre...  
—¿Y cuál es lo que usted toma para abrirse el apetito?

### CREALO O NO LO CREA

—Chico, a Sarrá le critican sin razón. Yo sé que él una vez, en una reunión de filántropos, tuvo un gesto noble para los pobres.  
—¿Y cuál fué ese gesto?  
—Se puso de pie y gritó: ¡Vivan los pobres!

### CURIOSIDAD CURIOSISIMA

El telón de boca del teatro Martí es tan malo, que más bien que un telón de boca es un telón de "boquilla".

### BIEN MERECIDO

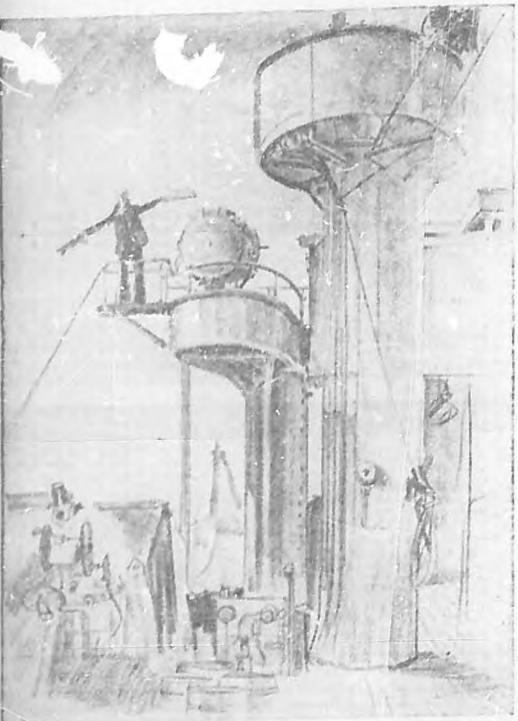
—¿Te arrolló una guagua, Bienvenido?  
—No, viejo; lo que pasó fué que le dije a un tipo que él se parecía a Hitler...

# EL PROBLEMA

¿Cuál es la grande y misteriosa jugada verificada por la Flota de los Estados Unidos, con sus 227 buques, sus 56,800 hombres y sus 325 aeroplanos, en las aguas del Océano Pacífico?—Floyd Gibbons, enviado especial de la gran revista "Cosmopolitan", que presencié todos los eventos, nos hace conocer sus observaciones



(ILUSTRACIONES DE CLAYTON KNIGHT.)



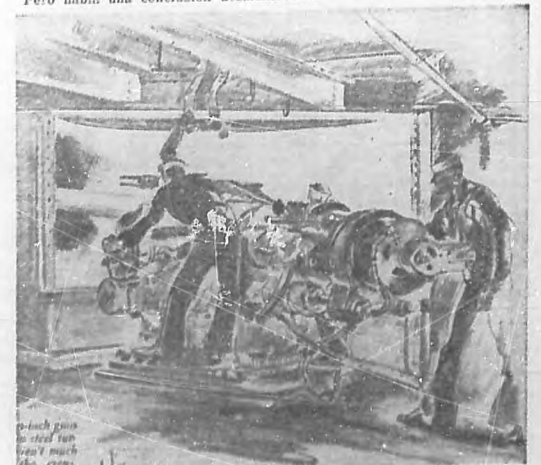
Un hombre de la dotación del "Pennsylvania" utiliza el telégrafo de señales para comunicarse con la "Flota Azul".

«Hola a todo el mundo! Precisamente ahora—sí, señor—ahora mismo, se está desarrollando acontecimientos y hechos de la más tremenda importancia para la paz y el porvenir de este amado mundo nuestro, en medio de las inquietas aguas del gran Océano Pacífico. El Asia Oriental está ardiendo. Allí se escuchan la algarabía concertada de los gruñidos y los rugidos de más de cincuenta naciones del mundo. Y desde allí se ha escuchado la demanda mercedora de piedad de una nación que reclama auxilios. La Europa se encuentra materialmente hundida bajo sus deudas de guerra. América sufre la más terrible de todas las depresiones que registra su historia. Los problemas económicos interiores demandan toda la atención de la Rusia Soviet. La historia se está elaborando. Los resultados obtenidos durante el verano de este año afectarán vitalmente la existencia de todos y cada uno de los integrantes de los ciento veinte millones de americanos amantes de la paz. La Armada de los Estados Unidos permanecerá en aguas del Pacífico todo este año. ¿Y después qué? ¿O para qué? Poderosamente extraña ha resultado esa decisión confectionada en Wash-

ington—me refiero a la disposición oficial que dispone que todas las unidades de la escuadra permanezcan en la Costa Occidental en lugar de ordenar que la mitad de ellas pase a ocupar sus apostaderos en el Océano Atlántico como se había planeado. Pero lo más divertido es que muy pocos de los americanos amantes de la paz y concededores de las cuestiones de marinería, nos dimos cuenta de que había alguna diferencia en que la Flota estuviera en uno u otro océano, en que se dividiera en dos mitades y se dispusiera cada una de ellas para uno de los dos océanos. Sin embargo, aquel anuncio de Washington fue tomado en cuenta en todas partes del mundo. Todos y cada uno de los Estados Mayores del mundo se dieron exacta cuenta de la significación que el hecho tenía. Pero nosotros, los ciudadanos amantes de lo que nos pareció perfectamente natural a todos, la explicación dada por Washington de que conservándose la Flota en el Pacífico se evitaba el exagerado gasto de combustible que su traslado significaba.

La Flota se encuentra en el Océano Pacífico porque la defensa de los Estados Unidos demanda su estancia allí.

La Flota permanecerá todo este año en el Océano Pacífico, porque las condiciones del mundo son tales que la defensa nacional del país requiere que ella permanezca en la más peligrosa porción de agua en los actuales momentos—porción de agua que no es otra que la denominada como Océano Pacífico. Durante diez días y diez noches conviví con los hombres de la Flota, estando ésta desplegada en formación de combate sobre las movibles aguas de la inmensidad del Pacífico, en maniobras ofensivas y defensivas. Veteranos galgos de mar que comandaban las 227 unidades—más de un millón de toneladas de hierro y acero a flote—libraban una ruda batalla de inteligencia y habilidad, así como de experiencia, en una formidable contienda táctica. En lenguaje naval, el asunto era simplemente denominado "El Problema 14". En la realidad era la demostración hasta del último adarme de energía defensiva que se podía desarrollar frente a la contingencia de que una flota enemiga pudiera avanzar por mar o por aire contra nuestra costa occidental. Fue aquella una sublime—sí—y gloriosa batalla de habilidad y pericia de los hombres y de los mecanismos bélicos. Fue un magnífico desplazamiento de energías. Pero hubo una conclusión desalentadora.



Los grandes cañones de 14 pulgadas están alojados en torres de acero donde hay bastante espacio para los servidores de las piezas.

Not. Floyd Gibbons



Poco antes del amanecer, los oficiales del "Pennsylvania" hacen señales al piloto de un aeroplano que ha sido catapultado para un vuelo de observación.

¡La Armada no era lo suficientemente poderosa!

Estas maniobras, verificadas en la obscuridad y las nieblas de las noches del Pacífico, demostraron hasta la saciedad que nuestra Costa Occidental está abierta a cualquier ataque hostil de un enemigo. Sirvieron para demostrar que nuestras ciudades yacen desamparadas a merced de los aeroplanos enemigos, portadores de la muerte y la destrucción mediante las bombas, el gas y el fuego.

Estas maniobras fueron una bamboleadora demostración de que nuestras unidades navales—magníficas a despecho de la lucha por diferencias interiores—están mal tripuladas o faltas de tripulación. Néricamente están por debajo de la cuota aceptada como mínimo para la adecuada defensa convenida en el pacto de nuestra propia confesión. La efectividad de barcos y hombres ha sido disminuida, casi anulada, por las poco razonables economías. Por los pacifistas y las actividades de los políticos peronistas. Y por aquella política, pero provinciana institución americana que se denomina Cámara de Comercio.

Eso constituyó una novedad para mí, que las Cámaras de Comercio y los clubs mercantiles puedan afectar directamente los intereses de la Flota. Pero para aquellos lobos marinos que cortan el presupuesto tan estrechamente para conservar lo que ellos tienen, es extraordinariamente importante este aspecto.

Estos cañiques locales ponen telegramas y cables para hacer que se contrayan grandes escuelas navales en sus propias ciudades. Y después, el Departamento de Marina no puede pagar suficientes reclutas para librarlas.

Los cañiques vuelven a poner cables y telegramas para sostener fortalezas que son peores que inútiles. Y proponen que se tengan buques de guerra estacionados en sus puertos de manera que la paga de los marinos circule hasta las contadoras de los establecimientos locales. Y los fondos son urgentemente necesitados para la defensa nacional, son extraordinariamente escasos. Los comandantes y jefes de la Marina están aburridos de que sus buques sean destinados a determinadas ciudades por "influencias locales".

Y todas esas miserias—todas las sangrías y dilaciones que impiden las apropiaciones de; Congreso—surgen cuando maniobras como las que acabo de presentar en el Pacífico, se realizan. Los buques empujados en el importante "Problema Catorce" estaban faltos de tripulación en un 54.6 por ciento de la necesaria, no de la tripulación de tiempo de guerra sino de la mínima de tiempo de paz.

Diez de los acorazados de combate que debían llevar 1385 hombres de tripulación, sólo estaban dotados de 1145 marinos, quince por ciento menos de la tripulación correspondiente. Ambos, los cruceros y porta-aviones, tenían una tripulación equivalente al diez por ciento menos de la que debían tener como mínimo en tiempo de paz. Los destructores tenían un cincuenta por ciento de tripulación de menos. Solamente los submarinos, tenían la tripulación que le correspondía como mínimo.

A más de todo eso, la Flota de los Estados Unidos está muy lejos de la cuota establecida por nación, dentro de los términos del Tratado de Londres. La nuestra es de 126 buques menos. Gran Bretaña tiene 80 buques por encima de su cuota. A Japón sólo le faltan siete. Desde que los Estados Unidos empezaron a hablar del Desarme sólo han construido 19,740 toneladas en 46 buques. En Inglaterra, en cambio, han construido 473,311 toneladas correspondientes a 147 buques. Japón ha construido 409,677 toneladas correspondiendo éstas a 164 buques.

La tensión de la inclinante acción impera en el buque. Esta escena muestra el puente del "Pennsylvania" con las luces apagadas y listo para el ataque.

Esta es una de las muchas cosas que yo como marinero novato, descubrí viéndolo en contacto con la Flota durante las maniobras del Océano Pacífico. Y puede que la razón fundamental de que nuestra Flota haya sido tratada tan zarrapastrosamente, es la existencia de tantos marineros heridos en el país, que no nos damos cuenta completamente del grandioso problema que la defensa marítima de los EE. UU. constituye.

En primer lugar, es difícil darse cuenta, por la confusión de los mapas, de la vastedad del Océano Pacífico. La mayoría de nosotros hemos estado acostumbrados a pensar en "nuestras playas y costas" para determinar el Océano Atlántico y nuestras costas de ese lado. Y es cierto que los que así han pensado, refiriéndose a nuestro país del frente tienen razón. Pero las cosas han cambiado. Nuestro traspaño se ha convertido en nuestro punto fronterizo y su tamaño es casi imposible de ser visualizado. Cuando se me hizo saber, al principio, que 227 buques de todas clases y varios cientos de aeroplanos participarían en estas maniobras, me formé una imagen de todo el Pacífico pantaneado, jalonado, por unidades de la Flota. Desde la costa, parecía una fácil tarea para aquellos caparrosos cruceros, voladores destructores y tronantes aeroplanos, descubrir una flota hostil mucho antes de que ésta se pusiera a distancia de poderlos hacer dafío.

Pero una vez en medio del Océano—en alguna parte de aquellos siete millones de millas cuadradas, aquellas flotas "enemigas", la Azul y la Negra, hubieran podido lo mismo ser una manada de pequeños botes, tan difíciles les resultaba encontrarlos.

Allí estaban ellas, dotadas de todos los adelantos científicos y medios auxiliares modernos que podían ayudarse a establecer la situación de la una a la otra. Aeroplanos que suplían la falta de medios de observación visual, radares, ondas eléctricas, empujes de rescate. La más ligera pista de otro buque en cientos de millas de distancia a la redonda. Cañones capaces de bombardear a un invasor casi invisible, más allá del horizonte.

Y sin embargo, en dos manzanas sucesivas, los aeroplanos combatiendo por portaviones situados en las proximidades de Hawaii, a dos mil millas metropolitanas de la Costa Occidental. Y diez mil el número de los que participaron en el victorioso rolé, que los expertos en estas cuestiones de guerra dictaminaron que tales chatarras habían quedado totalmente impedidas de defenderse si no completamente destruidas.

Esto, dicho brevemente, es lo que aconteció en el proceso de solución del "Problema 14", que es el problema conminado por la defensa de las ciudades de la costa del Pacífico.

En la actualidad, conozco una porción de cosas que me han abierto los ojos acerca de lo que en realidad es una Flota en. Y estas cosas me han hecho comprender que yo no sabía la diferencia que había entre una antiparras y un binocular. He tenido la espeluznada visión de dos flotas mancomunadas, ambas en línea de batalla, navegando con sus banderines desplegados, con la cabellera de negro humo esparramándose hacia atrás procedente de sus chimeneas, encontrándose luego la una con la otra y dejando escuchar el aterrador bramido de sus cañones. Teniendo la sensación de que iba a escuchar una de esas históricamente famosas órdenes, tal como la de Dewey: "Haga fuego cuando esté listo, Gridley" o como la frase de Farragut: "Maldito torpedo, adelante." Pero, en fin, todas esas cosas acontecieron en los antiguos libros de historia, pertenecían al pasado.

Allí en la costa sur de California, en San Diego, de la primera mitad a la Flota, tocó humillada, lanzando un mar de luz por todos los límites del cielo, hundida en las movibles aguas y hundida por una cascada de luz blanca. Los pequeños botes a motor, como libérrimos hormigas iban y volvían desde la costa a borbos y víveres, comburiendo mininos y culebrinas que habían estado en tierra. Mientras, botinas muchachas daban las más expresivas despedidas a los formidos monstruos de distintas formas.

Y después, una vez a bordo del buque insignia "Pennsylvania" y en plenas (Para a la Pág. 22.)

(Viene de la Pág. 21.)

no océano, nuestro buque y los demás de la Flota Azul, la flota defensora, se perdieron en la inmensidad del Pacífico. Las luces se apagaron. Los marineros estuvieron listos para acudir a sus lugares de combate. La tensión del encuentro inminente consiguió la atmósfera de todos los buques.

No había afán de temeridad marina en el encuentro del enemigo. Aquella era una partida de espera. Lo único que se sabía era que en algún punto de aquella extensión —de dos mil millas de diámetro y de mil cuatrocientas millas de largo—, otra flota se estaba preparando para atacarnos. Y el deber de la Flota Azul era interceptar su marcha, defender la Costa Occidental.

Después empezó la rutina de la vida marítima en tiempos de guerra. La totalidad de la flota del Pacífico había sido dividida en dos partes para este ensayo de defensa de la costa. La Flota Negra, navegando desde algún punto próximo a Hawaii, estaba comandada por el vice-Almirante F. H. Clark, cuya insignia flotaba en el crucero "Augusta". Su flota tenía la ventaja de la velocidad.

Ella incluía los dos más grandes portaaviones del Tío Sam, el "Sarator" y el "Lexington", con retentiva a ochenta aeroplanos sobre la cubierta de cada uno. En las cubiertas de los cruceros habían más aeroplanos. Doce rápidos destroyers fueron asignados a los invasores, cada fuerza en cruceros estaba integrada por siete de diez mil toneladas cada uno. Dos buques tanques conducían el combustible, tan precioso y tan estimado, tratándose como se trataba de un ataque procedente de tan distante cuartel. En la flota atacante no había submarinos.

La flota defensora del Almirante Luke McNamee, la Flota Azul, tenía la preponderancia en cañones y en alcance, así como en submarinos. Bajo su mando tenía diez acorazados de combate, nueve cruceros de siete mil quinientas toneladas cada uno, cuarenta y cinco destroyers, veinte submarinos y el portaaviones "Langley". Además, para utilizarlos en el servicio de exploración y patrulla, el Almirante McNamee decomisó y puso en servicio toda embarcación útil a lo largo de la costa. Alguien hizo notar que él no había dejado un solo bote auxiliar que pudiera ser utilizado en los fines de la defensa.

Y a bordo del "Pennsylvania" estaba el Almirante R. H. Leigh, Comandante en Jefe de la Flota de los Estados Unidos. Él estaba actuando como juez y árbitro de toda la operación, y era el único oficial que conocía los movimientos de la hostil Flota Negra que se aproximaba.

En esos 227 buques que manobraban, había 52 mil marinos y 4,800 oficiales sumergidos con sus buques en el inmenso silencio del Pacífico. En esta situación se encontraban ambas flotas, cuando la maniobra comenzó. Todo esto suena como un formidable despliegue de fuerza naval —y lo es hasta tanto ustedes comprueben el terrible tamaño del Océano Pacífico y el handicap con que operaban los buques. El Viejo Economía estaba sentado en el alcázar, día y noche. Estaba en las hornallas y también estaba en Washington. Pero la moral de los marinos y oficiales era elevada a despecho de la aterradora rebeldía en los pagos por servicio y retiro.

La vida en el buque insignia "Pennsylvania"—el "Pennsy" para los marinos—es otra lección objeti-



**UN PRODUCTO SENSACIONAL**

Para la limpieza completa de refrigeradores y neveras. Un compañero ideal para automovilistas, mecánicos, ingenieros, dentistas y oficinistas.

Para infinitos usos en los hogares.

**LIMPIA SIN AGUA — DA BRILLO SIN ESFUERZO**

De venta en ferreterías y garages.

Agencia: PRADO NUM. 21.—Habana.

va de lo que la Flota puede hacer con los escasos medios que tiene a su disposición. Una de las primeras impresiones que recibí en aquella primera mañana que pasé en San Pedro, fué el olor de los huevos fritos. Ello me hizo pensar que aquellos 1,148 hombres y 99 oficiales que constituían la dotación, tenían que ser alimentados y me preguntaba cómo se verificaría esa tarea.

Fuese bien, señores, allí estaba el olor de tres mil huevos que se freían. Y aquello no era ni la mitad del desayuno. Había además, frutas y cereales y abundancia de café y otras cosas. Pero aún eso no era ya fuerza en cruceros estaba integrada por siete de diez mil toneladas cada uno. Dos buques tanques conducían el combustible, tan precioso y tan estimado, tratándose como se trataba de un ataque procedente de tan distante cuartel. En la flota atacante no había submarinos.

«Extraordinariamente buen servicio de anejo de casa!»

Esa mañana empecé a darme cuenta de lo que me parece un barco de guerra americano.

A más oídos acostumbrados a la vida en tierra, el "Pennsylvania" sonaba como una fábrica que flotaba en el mar. Golpear de aceros, silbidos de vapor, campanas; el batir y el silbar de las olas, el chillido del viento. Y sobre todo, el habérselas con los magnavoces que transmitían órdenes. Hasta las piedras que esquivaban en las hamacas serían despedradas por las chillonas llamadas que penetraban por todas partes, merced a este sistema de magnavoces. Es extraordinario el número de recursos mecánicos que pueden utilizarse a bordo de un moderno buque de guerra. Silbatos, ventiladores, orificio, desagües y tuberías, cubren los techos y cielos rasos. La planta eléctrica tiene equipo suficiente y completo para suministrar energía a una ciudad de regular tamaño y a una terrible formación de maquinarias que alimentan las calderas de petróleo, allá en el fondo de la parte que se encuentra bajo la línea de flotación.

Sobre la cubierta hay más maquinaria. Una torre blindada de cañones de catorce pulgadas, constituye una fábrica por sí sola—solo que es mucho más peligrosa por delante lo mismo que por detrás. Esos grandes Bertas están alojados en grandes torres de acero blindado que brindan amplio espacio para la tripulación. Si los hombres se na-

len de sus lugares es que están desconocidos de ser barridos, pero no lo necesitan.

Como ustedes saben, yo he convivido con muchos ejércitos, pero más días en el "Pennsylvania" me han servido para apreciar la gran diferencia que existe entre el ejército y la Armada. Esos marineros no tienen necesidad de dormir en el lodo o en las tiendas de campaña. Tampoco tienen que esperar a que las cocinas ambulantes acudan donde ellos están. Ni tienen que preocuparse por el cocinero de campaña tiene o no raciones. Todo marcha perfectamente organizado y bien a bordo.

Y yo sinceramente admiro a esos alimentados. Un general puede estar a doce millas de distar del escenario de una batalla y enterarse de sus incidentes y detalles mediante las partes que va recibiendo. Un almirante se encuentra en la primera línea de batalla y permanece allí hasta el momento en que ésta termina, favorable o desfavorablemente.

Sería tarea harto difícil clasificar el personal de los buques de guerra de los Estados Unidos de acuerdo con caracteres exteriores. Aunque en estos buques tienen que estar por la calidad del trabajo que cada uno desempeña, y aunque por lo general, en los buques de guerra existen pocos trabajos, como no sean los de profundo interés técnico.

Los muchachos de la Armada representan a todos los estados de la Unión, desde el momento en que la recluta se hace proporcionalmente de acuerdo con la población de cada uno de ellos. Los más recientes centros estadísticos hacían ascender la totalidad de la dotación de la Flota a 81,000 hombres. Entre ellos hay 75 mil americanos nativos, 4 mil filipinos y mil setecientos ciudadanos naturalizados. Hay dos solteros japoneses incluidos en el servicio. Ambos son criados asignados al servicio de tierra.

Cuando las maniobras se iniciaron aquel día de febrero, todos y cada uno de los hombres del amado "Pennsy" ocuparon sus respectivos lugares en expectativa de tropezarse con el enemigo en cualquier momento. Todos ellos estaban bajo la orden "Número Dos" que significaba cuatro horas de vigilancia y cua-

**TEMOR:** Angustia, miedo, mal dormir, inquietud, todos los trastornos nerviosos se curan con SAUCIL (gotas). No es calmante, sino un tónico vegetal. Resultado en seguida.

tro francas—algo como doble tiempo al de servicio regular ordinario. Fuera, en las torres, la tripulación de artillería andaba patrullando siempre en torno a los grandes cañones de catorce pulgadas. Yo me colé dentro de una torre. Allí estaban las tres gigantescas piezas, tan enormes, que un hombre no puede abarcar las mitades del diámetro de una con sus dos brazos. Todas ellas lucían como la parte anterior de las calderas de tres locomotoras que esperaran en una casa de máquinas el momento de la partida.

En la cubierta abierta o libre, desprovista de torres, la tripulación destacamentos de artillería al servicio de los cañones anti-aéreos de cinco pulgadas... Aquellas son piezas de amplio ángulo, del nuevo tipo, y sus servidores están orgullosos de ellas. No hay una sola bala o granada amonada detrás de estas piezas. Son levantadas de los magazines por medio de amantillos, una en cada vez. Una puerta de acero cierra el elevador en cada momento. No hay oportunidad ninguna de que una explosión sobre cubierta pueda alcanzar los magazines. Cada uno de esos cañones anti-aéreos de cinco pulgadas puede hacer cinco disparos por minuto. En la torre de combate estaba el Capitán Jack Robinson, un marino, que estaba hecho cargo de las piezas de tiro rápido y las ametralladoras anti-aéreas calibre cincuenta, que arrojan cortinas de plomo.

En el interior de las torres de los grandes cañones, los hombres estaban desnudos hasta la cintura. Uno de ellos era una galería de arte viviente. Tenía todas las cosas imaginables cañones, los hombres esturdas en el cuerpo.

Me era difícil identificar la dotación del "Pennsylvania", aunque había estado de visita entre ellos. Pero aquellos que estaban allí no me parecían ser los mismos marinos que se despedían de las muchachas en San Pedro. No tenían ningún parecido con los marineros o con alguna otra clase de individuos en particular—excepto, quizás, con los hombres que se dice habitan Marte. Aquellos sugestivos trajectos azules y las gorritas blancas habían sido tiradas en alguna parte, siendo sustituidos por unos pantalones gruesos manchados de petróleo. Sobre cubierta todos estaban provistos de yelmos como los gorros de los aviladores. Cada hombre tenía aparatos amplificadores del oído dispuestos a través de los yelmos, de manera que podían recibir perfectamente las órdenes de los invisibles centros de mando.

Abajo, los hombres pertenecientes al departamento de máquinas estaban todos vestidos con overalls. Toda y cada uno de ellos estaba "vigilando sus hornallas" porque ni la más ligera bocanada de humo negro podía salir por la chimenea, de manera que no se descubriera la posición del barco. Hay una serie de hornallas para el que alimentando las hornallas produce humo. Y, también existe premio para el que realiza la más absoluta economía de combustible.

En el cuarto de despensa, lo único que hacía falta era el barril del viejo ron. No estaba a bordo desde que Josephus Daniels lo había dispuesto así en la "Orden General No. 99", en 1914.

Los marineros no tienen la esperanza de poder obtener la cerveza o el vino otra vez. Pero de todos modos, quieren a Joe Daniels por todas las cosas buenas que él hizo por

Pasa a la Pág. 26.)

# La Inauguración de la Fábrica "Aevos" en Regla

Acaba de inaugurarse, en el vecino pueblo de Regla, la importante planta para la fabricación de hojas de afeitar de la afamada marca "Aevos".

No hay exageración en afirmar que la fabricación nacional de navajas "Aevos" compete favorablemente con las mejores del extranjero y es índice elocuente del desarrollo y el éxito de una de las mejores industrias del país.

Una gran voluntad y una inteligencia suma, han empujado hacia la prosperidad este floreciente negocio, de la poderosa personalidad de su famoso fabricante, el señor Eugenio Hoppe, fundador, organizador y administrador de dicha planta.

Esta nueva fábrica está montada con los mejores y más modernos aparatos para la fabricación de navajitas de afeitar, por lo cual no nos cabe duda que su producto es de excelente calidad.

En las fotografías que aquí publicamos podrán apreciar nuestros lectores varios aspectos de la fábrica, así como el funcionamiento de sus maquinarias en una demostración especialmente hecha para BOHEMIA.

Grupo de concurrentes a la apertura de la fábrica "Aevos", inspeccionando la moderna máquina automática de envasar las hojas, en el momento en que era entregado al Alcáide de Regla, Sr. Fernando Bosch, el primer paquete de hojas "Aevos" fabricado en Cuba. Esta máquina, una de las maravillas de la ingeniería alemana, tienen capacidad para envolver cuarenta mil hojas al día.



Sr. Eugenio HOPPE, famoso fabricante de hojas de afeitar, dueño de la fábrica "Aevos", de Silingen, Alemania, que quedará generalmente al frente de la fábrica "Aevos" de Cuba, lo que constituye una buena garantía para los consumidores, por ser el Sr. Hoppe uno de los pocos expertos que hay en materia de templado de acero para hojas de afeitar, operación ésta que es la más delicada en la fabricación de estos objetos.

(FOTOS DE VALES.)

Un ángulo de la fábrica "Aevos" donde se ve parte de la moderna maquinaria automática que se utiliza para afilar, pulir y ensamblar las hojas de afeitar.

# Combata las enfermedades de la SANGRE!

USE **DEPURATIVO GUARDIAS**, PODEROSO ELIMINADOR DE SUBSTANCIAS TOXICAS Y EXCELENTE PURIFICADOR DE LA SANGRE.

Usado por millares de pacientes durante más de medio siglo con sorprendentes resultados en tratamientos de enfermedades de la piel: Ulceras, herpes, granos y forúnculos.

Varices, flebitis, arterio esclerosis, asma, reumatismo, etc.



# DEPURATIVO GUARDIAS

De venta en todas las Droguerías y Farmacias:

DISTRIBUIDORES:

**FARMACIA SAN AGUSTIN**

AMARGURA 44.

HABANA.

(Viene de la Pág. 22.)

los marinos. Y están sumamente ansiosos de que actúe Franklin Roosevelt que en otros tiempos ayudó al desarrollo de la marina en época de guerra. Todos ellos aseguran que aquellos fueron los más felices días que tuvo la "Navy".

Arriba, en el puente, tuve otra sorpresa acerca de las modernas tácticas navales. En un tiempo el puente era el reino del Capitán. En aquellos días este lugar estaba lleno de oficiales con receptores telefónicos ajustados a sus cabezas. Todos los expertos y técnicos estaban en sus respectivas líneas. Todos estaban en tensión dispuestos y determinados a localizar la hostil Flota Negra.

La vigilia aquí era eterna. Había abundancia de alarmas. Una noche, un misterioso cohete verde fué reportado desde tres barcos distantes de la línea. Se tomaron precauciones y se hicieron observaciones. Los resultados demostraron que el "misterioso cohete" había sido observado desde un punto a 250 millas al suroeste. Imposible. Ningún cohete podía ser visible a tal distancia! Los reportes meteorológicos demostraron más tarde que "el misterioso cohete" era un enorme motor que se hundía en el mar.

Otra vez, en la obscuridad de la noche, un barco pequeño de mástil inclinado, de la misma construcción que un bote torpedo, empezó a rondar silenciosamente entre los barcos. La noticia fué pasada. Se transmitieron órdenes en la obscuridad. El misterioso extraño fué detectado. Era un barco alcoholero con un cargamento completo. El contrabando de bebidas estaba ramificado a lo largo de toda la extensa costa, y a partir de aquel día todos los barcos bottlelegers fueron hechos pedazos.

La "guerra" empezó con todo el ardor. Al amanecer de cada día los cuatro hidroplanos que descansaban sobre la cubierta del "Pennsylvania" salían de patrulla. Es digno de verse el espectáculo de catapultar estos aparatos, que son lanzados con fuerza terrificada. Los aeroplanos son lanzados con una velocidad inicial de sesenta millas por hora y en un espacio de sesenta pies, después se lanzan a la navegación aérea sin tocar tierra, haciendo recorridos completos de 200 a 500 millas.

De tiempo en tiempo retornaban sin el menor reporte que dar de la Flota Negra, que según salían tenía que estar aproximando. Estuvieron la mayor parte del tiempo revoloteando sobre el barco. Corrían a toda velocidad hacia adelante y luego se separaban formando casi ángulos rectos. Después de estas rondas que menudeaban más cada vez, los hidrovisiones avanzaban para ser subidos a bordo mediante poderosas grúas, que los retornaban a sus líneas de catapultas.

El momento decisivo se acercaba. El Almirante McNamee había dividido la mitad inferior de la costa en dos áreas, una cuyo centro era San Francisco y la otra que tenía por centro a San Diego y a Los Angeles. El había extendido un corón de submarinos a lo largo de la parte sur de la costa.

Horas más tarde, los submarinos reportaron que no habían visto trazas ninguna del enemigo. Era una cuestión probada que las fuerzas atacantes situadas al sur, se habían lanzado por la línea de submarinos, en la obscuridad, sin que una parte se hubiera dado cuenta de la presencia de la otra.

Al sexto día la acción se dió por terminada. La larga lucha de cacon-

dite y búsqueda había sido concluida.

El jueves por la mañana, el "Saratoga" con un inmenso cargamento de aeroplanos, había enfilado su larga nariz por el Canal de Santa Bárbara, a unas cien millas al noreste de San Pedro. Uno de los buques del servicio de patrulla descubrió al "Saratoga" dentro de las líneas de defensas.

El "Pennsylvania" no podía entrar en aeroplaneo a prueba de la acción del "Saratoga" sin arriesgar la vida de un aviator. Bajo las actuales condiciones guerreras, uno de los aviadores debía ser enviado y sacrificado solo. En lugar de hacer eso, el "Pennsylvania" que era el más próximo del sitio en que se reportó la posición del "Saratoga", navegó a toda velocidad en torno a una isla rocosa sin desbarbar nada. Después dió marcha atrás y continuó vertiginosamente la cacería. A través de otro canal, el "Saratoga" estaba visible. Su cargamento de aeroplanos había abandonado la cubierta. Habían estado cumpliendo una misión hostil y cuando el "Pennsylvania" descubrió el "Saratoga", ya estaban de regreso desde tierra.

Más tarde, los reportes trajeron la mala noticia, la bandada de aviones marinos había bombardeado los tanques de petróleo y las obras del puerto de San Pedro, resistiéndose la más completa destrucción en aquella zona. También habían bombardeado el campo de reserva de la aviación naval. Una docena de aeroplanos defensores había venido a tierra, el enemigo los había "aniquilado".

El "Saratoga" estaba a once millas de distancia cuando el "Pennsylvania" lo avisó. Once millas era una buena distancia para la artillería del "Pennsylvania". Los artilleros pusieron en juego las piezas de catorce pulgadas. Durante la siguiente media hora, cañones de pequeño calibre estuvieron disparando en la simulación de fuego. Los grandes cañones habían vomitado sus escupitajos de acero que debían "destruir" para siempre el "Saratoga".

Pero, con sus aeroplanos nuevamente sobre cubierta, el "Saratoga" se lanzó con sus treinta nudos de velocidad, poniéndose rápidamente a distancia del "Pennsylvania". Sin embargo, cuando los jueces chequearon los detalles de la maniobra, llegaron a la conclusión de que la velocidad del "Saratoga" había sido estúpida. Y dictaminaron que cabía muy bien dentro de las posibilidades, que pudiera escapar de la persecución de aquel mastín de los mares que se llama "Pennsylvania". Sin embargo, el "Saratoga" fué declarado fuera de combate.

Bajo las actuales condiciones guerreras, la historia habría sido muy distinta. El "Saratoga" seguramente no habría esperado el retorno de sus aeroplanos. Se hubiera marchado luego, dejando que sus aviones se las arreglaran ellos solos. Y es lo más probable que un escuadrón de aeroplanos se hubiera encargarado del "Pennsylvania" mientras éste registraba los alrededores de la isla rocosa.

Todas estas posibilidades seguramente serán tomadas en consideración en el estudio secreto que la alta dirección de la Flota hará como consecuencia de estas maniobras.

Esa misma mañana, el otro portaaviones enemigo, el "Lexington", se coló en dirección a San Francisco de California. Había una gran niebla. Era poco antes del amanecer. La niebla se levantaba y la luz del día resplandecía. El "Lexington", (Pasa a la Pág. 26.)

Peletería

**LA GRANADA**  
San Rafael 14 12

## CONCURSO DEL PIE FELIZ

(Con la cooperación de la Estación C. M. B. S., de Calzada y H., y la Revista BOHEMIA.)

CALCESE GRATIS CON ZAPATOS FINOS DE "LA GRANADA"



BASES

Este Concurso comienza con el número de BOHEMIA correspondiente al día 9 de Abril y termina el día 5 de Mayo del corriente año. El día 6 de Mayo anunciaremos por la prensa diaria, los nombres y las direcciones de las personas agraciadas.

Entre los zapatos de hombres que exhibimos en una de nuestras vidrieras, hay 80 pares con una etiqueta numerada cada par. Esos 80 números han sido escogidos entre los números del UNO al CIEN, y de ellos CINCO están depositados en un sobre cerrado y lacrado que se exhibe en la misma vidriera. Todo caballero que acierte UNO de los CINCO números que contiene el sobre, será obsequiado con un buen par de zapatos.

¡VEA QUE OPORTUNIDAD!

¡CINCO PREMIOS ENTRE OCHENTA NUMEROS!

Venga a ver la vidriera, seleccione su número (uno solo), llene el Cupón con su nombre y dirección, bien claros, remítalo por correo o deposítelo en el buzón de LA GRANADA. Si varias personas acertaran los números premiados, se verificará un sorteo entre ellas, en nuestra Peletería, el domingo 7 de Mayo, de 9 a 11 a. m.

Los zapatos que regalamos son: dos pares de la marca NUNN-BUSH, un par de la marca WALK-OVER y dos pares de la Marca RUBAN. Todos de absoluta garantía.

CUPON

PELETERIA  
LA GRANADA  
SAN RAFAEL 14 12.

CONCURSO DEL  
PIE FELIZ

No. \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_

(Viene de la Pág. 25.)

ya listo para lanzar sus aeroplanos, se encontró rodeado por los acorazados de batalla "Texas" y "Oklahoma", bajo la acción de sus cañones y a tiro próximo. La broma había terminado para aquel porta-aviones enemigo.

Para completar la prueba, el Jefe Jefe, Almirante Leigh, del "Pennsylvania", realizó la resurrección del porta-aviones "Saratoga"—sin que de ello tuviera noticia, desde luego, la flota defensora—permitiéndole volver a intentar el ataque sobre San Francisco.

El porta-aviones se deslizó graciosamente, hacia Frisco Town y una nube de cruceros ligeros lo rodeó, como si fuera una escolta.

Protegido por la escolta, llevando a rastros a sus ávidos defensores, los aviones del "Saratoga" se remontraron otra vez.

Justamente a la hora del desayuno, tronaron sus motores sobre San Francisco y se anotaron la destrucción de todos los objetivos militares de la ciudad. De regreso hacia el "Saratoga", los aviones vieron la cubierta del porta-aviones "Langley", de la defensa, desierta de aeroplanos. Estos habían salido para bombardear al atacante Sarat.

Pues bien, señor, ambas flotas aéreas tuvieron un combate por encima de sus propios buques. Como resultado de este combate se quedaron los aguiluchos en el aire sin tener donde aterrizar. Era dos bandadas de pichones sin nido en que guarecerse. Pero los atacantes habían obtenido brillante resultado logrando la destrucción de dos ciudades. ¿No es cosa que no resultaba ni muy agradable ni confortante para los defensores?

La mayoría de nosotros, marineros de agua dulce, no se imagina cómo son hundidos o inutilizados los buques en estas maniobras en que no se hacen disparos. Siempre nos hemos preguntado cómo sabe el comando cuando un tiro hace blanco y la cantidad de daño que produce, y cómo se manifiestan los elementos de suerte y error.

En general, el asunto es de este modo. Los jueces saben el alcance de la artillería de los buques pertenecientes a bandos contrarios. Saben también la velocidad de los buques que participan, es decir, todos los puntos que han sido reducidos a certezas.

Después, siempre queda una porción de cantidad desconocida. ¿Con qué cantidad de exactitud, pues, sabe el juez que los disparos teóricos fueron efectivos? No puedo informarles eso, porque es uno de los profundos y oscuros secretos de cada Flota de Guerra. Es el conocimiento secreto de cómo una escuadra tiene efectividad en el fuego de sus piezas.

El hecho, definitivamente probado al finalizar la maniobra, es que la flota defensora triunfó, desde un punto de vista general, pero que San Pedro y San Francisco fueron destruidas. Los otros tres importantes

LIBROS DE

Gonzalo de Quesada y Miranda

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

También puede hacer sus pedidos directamente al autor, acompañando cheque certificado o giro postal.

Sr. Gonzalo de Quesada y Miranda,

Cojimar Prov. Habana.

DEL CASCO AL GORRO FRIGIO. (Mis Impresiones de la Gran Guerra) .. . . .	\$ 1.00
MARTI, PERIODISTA .. . . .	" 1.20
MARTI. VERSOS DE AMOR. (Inédito) .. . . .	" 1.00

MARQUE EL LIBRO QUE DESEA y añada diez centavos para gastos postales por cada ejemplar. En caso de pedir los tres no se cobran los gastos de correos.

centros metropolitanos de la Costa Occidental—San Diego, Portland y Seattle—son igualmente vulnerables. Seattle ha crecido en importancia, y nuestros amigos son voladores en desde el punto de vista de la costa su, como la primera línea de la costa del Pacífico. Esa posición fué una vez ocupada por Mare Island, de las proximidades de San Francisco. Pero después, la necesidad de constante dragado del canal de Mare Island y la construcción de los grandes muelles de Seattle, han trasladado el centro de actividad naval hacia Bermenton Yard en la costa N.E. de los grandes muelles y diques de Seattle, destinados a la limpieza y reparación, como al reabastecimiento de enseres y materiales, están completamente faltos de protección. No hay secreto alguno en relación a su tamaño y localización. Los aeroplanos comerciales vuelan por encima de ellos a todas horas, a pesar de nuestras objeciones. Yo he volado sobre ellos. También en Seattle están las fábricas de aeroplanos Boeing, que están actualmente suministrando el cincuenta por ciento del equipo aéreo del Ejército y de la Flota. También esas fábricas están sin protección alguna contra los ataques aéreos.

Puede ser que yo carezca de bases al sustentar esta creencia, pero se me ocurre que nuestro Ejército y nuestra Armada, la mayoría de las veces hace su entrenamiento en lugares donde el tiro no está perfectamente claro. Las nieblas costaneras de la región nocturna presentan condiciones enteramente distintas. La niebla—la pobre visibilidad—

ofrece una gran ventaja al enemigo. Tal sucede con el desierto para en las proximidades de las Islas Aleutianas. Y debo recordar que muchos de nuestros amigos son voladores en la niebla.

Y cuando nos ponemos a pensar en esas ciudades de la costa con sus defensas anteriores a la Guerra Civil, es necesario incluir entre éstas la llave de nuestras defensas pacíficas, Hawaii. Puede que estas maniobras hayan demostrado lo importante que tiene conservar esas islas en condiciones de impedir que aeroplanos enemigos vengan de esa dirección.

He estado escuchando una porción de argumentos en torno a la Armada, durante los últimos años, y tengo la esperanza de que estas maniobras del Pacífico aclararán uno o dos puntos de ellos.

Uno de esos argumentos era que si poseíamos una buena Armada, ésta podría recorrer el mundo entero tratando de encontrar quien quisiera habérselas con sus cañones. Pues bien, señores, estas maniobras del Océano Pacífico han demostrado que una Armada, para los Estados Unidos, no constituye otra cosa que un simple armamento defensivo. Esa fue toda la idea que allí se desenvolvió: defender la Costa Occidental de los ataques que sobre ella pudieran haber. No podríamos ir muy lejos con el propósito de atacar otra Armada.

Carecemos de bases desde donde operar. Una Armada sin base de aprovisionamiento duraría muy poco. Es una Armada para la defensa lo que necesitamos. No se necesita siquiera que sea una gran Armada,

por la que otros están tan afanados. Lo que sí necesitamos es coherencia en el límite superior de eficiencia.

Los estrategas de salón hablan y critican rudamente todo el dinero que se gasta en tiros al blanco. Yo encuentro estas charlas completamente equivocadas. Cuando nuestros marinos tienen una pequeña oportunidad de disparar un poco al blanco, es realizando otra economía impropia, es decir, utilizando pólvora vieja y al siquiera tirando con cargas completas. No existe ningún procedimiento de práctica que sirva para demostrar la efectividad de nuestros disparos sobre puntos acorazados sobre el mar. Esa forma de habilidad adquirida en el tiro continuado, fué lo que dió tanta efectividad a los artilleros alemanes en la batalla de Jutlandia.

La realidad es que la mayoría de nuestros defensores marinos, impresionantes y majestuosos, han sido que ser reconvertidos, reconcondicionados y reparados. Y después de todo eso se les quiere pedir que desarrollen el máximo de efectividad en caso necesario, con menos hombres de los requeridos, sin práctica y economizando combustible.

Después de todo y felizmente, el Ejército y la Armada, son como los hombres y como los animales, que no rinden su tarea con razones miserablemente recordadas.

Cuando un boxeador penetra a un ring para defender su campeonato mundial, arriesga el curso de su vida de esfuerzos en aquella hora en la arena. Miles de pesos depositan de que él conserve su título. Pero resulta noqueado. Y entonces él da una explicación por el estilo de ésta:

—Seguramente, he perdido el campeonato mundial. Pero, por Dios que mi entrenamiento fué ríenno costoso que el del otro individuo. ¡Miren! ¡Repáren! El se comía cuatro bigotis diarios. Yo solamente me comí un pedazo de lomo de cerdo. El se tomaba cuatro galones de leche al día. Y yo lo he encinado, bebéndome solamente una plata. ¡Miren las economías que he hecho. ¿Las ven?

Pero el porvenir de su vida, su título, sus esperanzas y aún sus propios economías, se han derrumbado para siempre.

Nuestra Armada es la campeona. La tenemos sometida a una dieta de una plata de leche y un trozo de lomo de cerdo. Ello nos está permitiendo realizar maravillosas economías.

¡Basta ya, muchachos! Vamos a poner a esta muchachote, que es la Armada con la dieta que el Doctor Tratados dispuso para él.

(Versión de J. G. del C.)

Siluetas



Ofelia RODRIGUEZ ACOSTA, distinguida escritora y muy estimada comrade nuestra, que el próximo día 15 embarcará rumbo a España en viaje de estudio y recreo.



LA FIESTA DE LA CORONACION DE LA REINA DE LOS JUVENES DE CUBA—Rosa KAEFF, la Reina de 1933 de la Colonia Juvenil de Cuba, acompañada de sus Damas, Blanca SANCHEZ (coponcha) y Lina SYNKEL (choucha). Estas tres bellas damitas serán las coponchas de la fiesta de la Coronación que tendrá lugar el día 8 de abril, por la noche.—(Foto Van Dyck.)



Juan XALABARD, notable caricaturista español recientemente filializado.



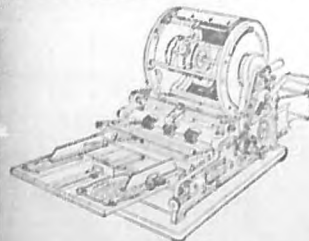
Francis WHITE, hasta hace pocos días jefe del Departamento de Asuntos Latino de la Secretaría de Estado de los Estados Unidos, cuyo nombre se baraja con los de Mc Coy y Gerard, como posible candidato para el cargo de Embajador en Cuba.



Paul RAB, notable dibujante francés creador de los perros "Ric et Rac", recientemente filializado en París en plena gloria artística. En la próxima edición de BOHEMIA aparecerá una crónica relacionada con la vida de este artista galó.



Gabriel TERRA, Presidente de la República Oriental del Uruguay que se ha instalado en Montevideo, aludiendo al Congreso y los Tribunales de Justicia. En los momentos, el Uruguay enfrenta una grave situación económica provocada por la situación de determinación presidencial.



ECONOMIA — SERVICIO

RAPIDEZ

Marcos Noroña

REPARACION DE M.QUINAS DE OFICINA DE TODAS CLASES.

HABANA 65. — TELF. A-9995.

HABANA. — CUBA.

EXPERIENCIA

SERIEDAD

GARANTIA



UN BAILE A BENEFICIO DEL "BANDO DE PIEDAD DE CUBA".—Grupo distinguido de concurrentes al baile que a beneficio de la filantrópica institución tuvo lugar en el "rooft" del Hotel Plaza.



Aspecto de la concurrencia al suntuoso baile celebrado en los salones de "Asociación de Dependientes del Comercio", el último sábado.



LA EXPOSICIÓN DE RIVERO MERLIN.—Grupo de asistentes al acto de inauguración de la exposición de pinturas de Rivero Merlín, en los salones del "Lyceum".



Dr. Benín LARÍN, Presidente de la Sección de L. y Bellas Artes de la "Asociación de Dependientes", que acaba de tomar posesión de su cargo, esperándose mucho de su preparación y actividad.



PATO MUÑOZ, crítico deportivo que en unión de HORTSMANN edita la simpática revista "Tennis y Golf", cuyo primer número acaba de aparecer.



Jorge L. HORTSMANN, joven dibujante y periodista que acaba de editar el primer número de la revista "Tennis y Golf", exclusivamente dedicada a estos deportes.

(FOTOS DE VALES.)

LA AUDICIÓN LITERARIO-MUSICAL DE "LA ANUNCIATA". — Grupo de señoritas que tomaron parte en el simpático acto, cantando a dos voces la "Serenata" de Toselli. Esta fiesta se verificó con motivo de la repartición de premios del Conservatorio "Carlos A. Perrotti".



El Embajador GUGGENHEIM en compañía de sus amigos de la más distinguida sociedad habanera, a la salida del Banquete con que fué despedido.



EL BANQUETE DE DESPEDIDA A GUGGENHEIM.—Un aspecto de la Mesa Presidencial del banquete ofrecido en las salones del "Harbor Yacht Club", al señor HARRY F. GUGGENHEIM, con motivo de su despedida como representante de los Estados Unidos en esta capital.



¡ADIÓS A LOS GUGGENHEIM!—El Embajador y su esposa en los momentos en que tomaban el avión que había de conducirlos a los Estados Unidos.



EL NIÑO DE HEAVETS EN SU VIAJE DE LUNA DE MIEL.—Durante su breve estancia en esta capital de nuestro amigo William R. Heavets, hijo del magnate industrial norteamericano, que visita nuestro país de su esposa Mrs. Doris DOWDLE.

DESPIDIENDO A LOS GUGGENHEIM.—Un aspecto del público, integrado por diplomáticos, financieros, políticos y miembros distinguidos de nuestra sociedad, que acudieron a manifestar sus simpatías al Embajador saliente.



LA ASAMBLEA DE PROTESTA DE LOS JUDÍOS DE CUBA.—Un aspecto de la concurrencia que llenó los salones de la Sociedad Israelita de Cuba, en Egipto 2, para protestar de los desmanes de que son objeto los judíos alemanes.

LOS IDÍOS DE CUBA PROTESTANDO DEL ANTI-SEMISMO NAZI. — Los oradores desfilaron por la tribuna, demostrando, entre frenéticos aplausos de la concurrencia, la injusta y violenta actitud de que son objeto los compatriotas germánicos.

(FOTOS DE VALES.)



# EL CEMENTERIO INDIO DE LAS NUEVAS DE SAMÁ

— POR L. GONZALEZ DEL CAMPO —



Una exposición de hechas indias de delgada punta y cortante filo. Al centro, una calavera que muestra la deformación a que nuestros primitivos habitantes eran sometidos.

Hay un conjunto de circunstancias siempre pavorosas a someterse a su voluntad los hombres, a tal extremo y en tal forma, que logran conscientemente impregnar todos los momentos de aquella existencia de su atmósfera. Llorase oye entre todas ellas forman un zodiaco invisible, en torno a cada cual de sus signos hay una serie de vidas que giran y por unas que vuelven a girar jamás les es posible salirse de su órbita, trillar otros senderos, encontrar otras facetas de las muchas que tiene el diamante de la vida. Así se explica que haya personas que en todos los instantes en los más insignificantes movimientos que ejecutan, encuentren siempre el doloroso rasguño de la Fatalidad o la Desgracia al paso. Otros, esos que la vulgaridad califica de "individuos que han nacido de pie e inmediatamente han salido caminando desde el mérito lecho materno."

En primera fila están los cubiertos de toda la familia: una colección de cucharas de los más diversos tamaños, confeccionadas con hechas marinas ahuecadas. En la parte posterior, un grupo de piedras semilladas, que lo mismo pueden ser puercas que ídolos rudimentarios. A la extrema izquierda, una lámina perfectamente ovalada hecha de una sustancia blanca, que bien pudiera ser la imitación de un hueso de ave marina. El objeto pequeño al centro, es el instrumento de trabajo del "artista": un cuchillo de jabalí convertido en cincel.

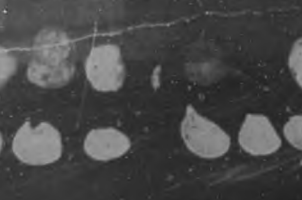


¿Hasta las indias eran coquetas! Véanse estos collares perfumados a los que no falta ni siquiera el pendolón. Las piedras oscuras son algunas de las muchas cuentas halladas por el explorador. El de la extrema izquierda es un collar imperfecto—seguramente fué de los primeros confeccionados—hecho de conchas y cascotes perforados.

son los que en todos los instantes tropiezan con la Fortuna, con la Buena Suerte, que les persiguen de manera tan enconada que aún de sus errores y desaciertos nacen, como hijos fenomenales, los buenos éxitos y los beneficios. Y así cada quien, parece que fatalmente viene ligado a una particularidad fatal, que aunque la conoce y la comprende, lucha obstinadamente y de manera incesante por ver si aunque sea una sola vez logra desasirse de ella. Y la triste realidad es que no nos entregamos—a pesar de sabernos esta circunstancia de memoria—a un inerte y ciego fatalismo musulmán, porque la volubilidad, el orgullo y el concepto de superioridad que viven en el hombre civilizado, nos hacen luchar bravamente por romper la inmutabilidad de tales circunstancias, que por serio nos irritan y ensoberbecen.

Este es el caso de José Aurelio Riverón. En su vida siempre está acomada la Aventura, de tal forma, que cuando más lejos cree encontrarla, ve el borde de la oreja de la muy picara, asomado por la rendija de la puerta entornada. La Aventura, como un hada madrina voluntariosa y petulante, lo bautizó en la niñez. Y los años han decursado las circunstancias han variado y han vuelto a variar, pero la

Estos restos de cazuelas sirven para mostrar las diversas concepciones artísticas de los alfareros indígenas, expresadas en las azas. En primer término y al centro, dos pequeñas cabezas bastante perfectas y que contienen en su interior hueco una piedra que, al agitar el objeto, suena como si fuera una maraca. Al ser perforada una de estas cabezas, la piedra contenida en el interior resultó ser negra y de apariencia metálica.



Cazuelas de todos tamaños y de varias formas eran utilizadas por los primeros pobladores.

Los novelescos antecedentes de la vida intensa de José Aurelio Riverón.—Como fué descubierto el Cementerio Indio del Paso de Samá.—La riqueza de su contenido: marmitas, bachas, ídolos, collares.—Usaban los siboneyes o los "tamós" candelabros? Sabían producir luz mediante otro combustible que no fuera la leña?—¿Conocían algún procedimiento para metalizar la superficie de los huesos, haciéndolos intocables?—¿La Cueva del Jobo y la de los Derriscos.—¿Eran coquetas las indias? Sabían adornarse y se creaban los medios para lograrlo?—Las andanzas de Riverón, cazador impetuoso, pescador consuetudinario y explorador por placer, por los predios que habitaron las razas muertas.—Como los descubrimientos de este joven modesto pueden ofrecer nuevos elementos de orientación en torno a los primeros pobladores de esta tierra.

Aventura ha seguido inalterablemente unida a la existencia de José Aurelio Riverón como el fantástico y contumaz muñeco del Simbad. Y puede que la Aventura, que no se ha dejado engañar, que nunca ha sido burlada, sea contándole los días y los meses y los años, hasta llevarlo a la tumba en sus brazos de romántica enamorada...

## LA AVENTURA PAUTIZA CON SANGRE LA EXISTENCIA DEL MOZO

Seguramente todos nuestros lectores conocen a José Aurelio Riverón. ¿Qué no? ¿Qué no han oído ese nombre nunca? Veamos. Haga-

Dos ídolos. El de la izquierda es de una piedra muy roja y es bastante rudimentario, casi es imposible descubrir los detalles de los ojos y de la boca. El de la derecha demuestra cierto adelanto, mayor perfección.



Un juego de morteros de diversos tamaños, que parecen haber estado dedicados a muy diversos menesteres.

mos un poquitin de memoria y verá que todos asienten evocando recuerdos... José Aurelio Riverón fué una de las primeras—positivamente la primera—víctimas de aquel tristemente famoso bandido que se llamaba Solís. ¿Ya van recordando, verdad? Solís no se había lanzado al pillaje. Llegó a Banes (Oriente), de allí se fué a Cañadón. En Cañadón residía por entonces un acudalado comerciante y padre ejemplar, Aurelio Riverón—el progenitor de nuestro héroe, que a la sazón contaba doce años de edad. Solís estableció una fotogra-

(Pasa a la Pág. 33.)



Este ídolo que evidentemente mide dos pulgadas, constituye una obra más perfecta. Representa una persona sentada con las piernas sobre las piernas. Tiene la cabeza mejor conformada, tiene orejas, ojos, boca...

(FOTOS VALES.)



El explorador, José Aurelio Riverón, junto a una mesa completamente llena con parte de los objetos que él encontró en la Cueva del Jobo, en las proximidades de Saní.

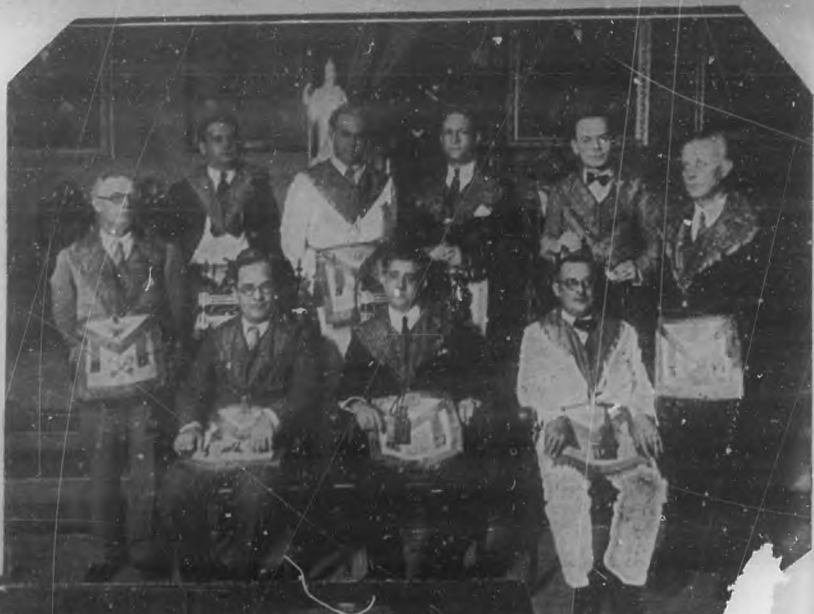


Nuestro compañero González del Campo, al que acompaña nuestro querido camarada Maximal Calzadilla, escucha de labios del señor Riverón la relación sencilla que hace del hallazgo y la novelesca versión del inicio de su vida, presidida por la Aventura, que a veces se le muestra risueña y a veces trágica...

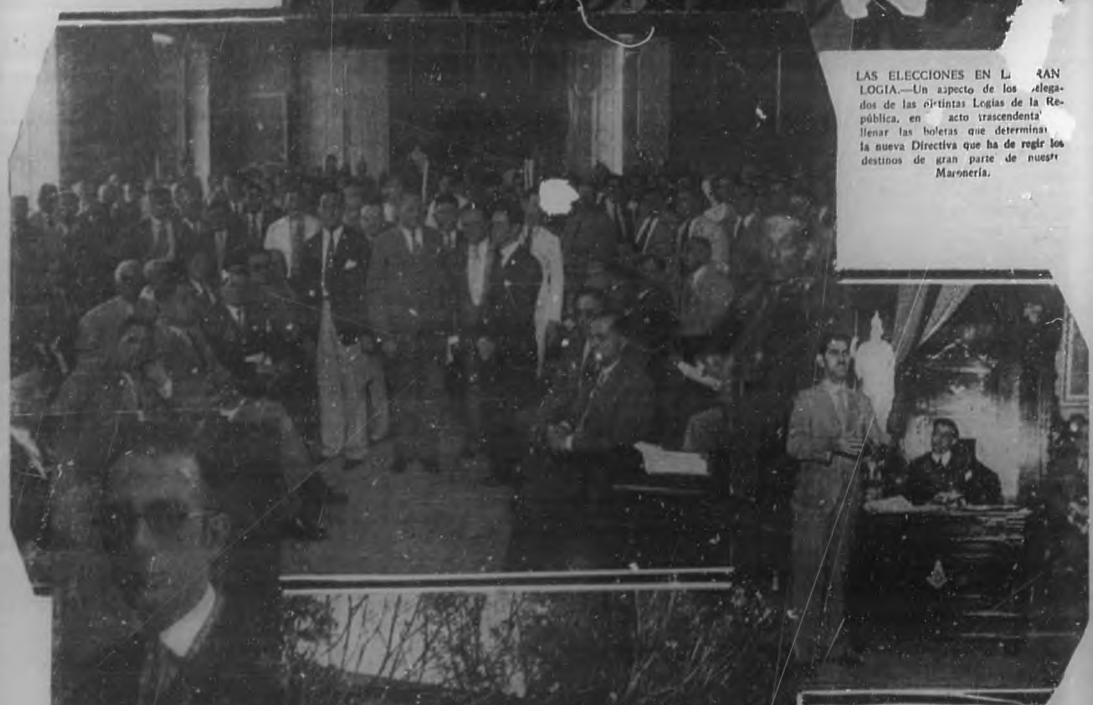


# Los Masones de Cuba han Renovado su Directiva

LA NUEVA DIRECTIVA SELECCIONADA.—G. M. Enrique ELIZAGA; G. S. Dr. J. CASTELLANOS; D. G. M. Dr. G. G. GALAN; G. T. Adolfo SILVA; G. O. M. FUENTES; G. P. V. Rafael S. JIMENEZ; G. S. V. Diego V. TUJERA; G. M. de G. J. M. LOPEZ; G. P. D. Alfredo PORTA; G. S. D. Julio C. LLOPEZ y G. H. Gerardo FRAGA.



LAS ELECCIONES EN LA GRAN LOGIA.—Un aspecto de los alegres de las cincuenta Logias de la República, en acto trascendental llenar las boteras que determinan la nueva Directiva que ha de regir los destinos de gran parte de nuestra Masonería.



Dr. Gabriel GARCIA GALAN, destacada figura de la masonería cubana, que ha sido electo Diputado Gran Maestro de la Gran Logia de la Isla de Cuba.

El Dr. Germán WOLTER DEL RIO, Gran Venerable Maestro saliente, pronunciando el brillante discurso con que hizo entrega a su sucesor.

Los Delegados a las elecciones de la Gran Logia de la Isla de Cuba, visitaron a "Asilo de la Misericordia", institución para la leprosiados.

## EL CEMENTERIO INDIO DE LAS CUEVAS DE SAMA

(Viene de la Pág. 31.)

fía frente al establecimiento de Riverón, en sociedad con su hermano Teófilo, recientemente muerto en presidio. Transcurrieron quince días, los suficientes para que el honrado y tranquilo fotógrafo observara todos los movimientos de la familia Riverón. Y acaso en esos quince días también, surgiera la semilla de oro que despertó en él al bandido y al criminal, que estaban dormidos en el fondo de su alma.

Una mañana los hermanos fotógrafos manifestaron su propósito de marcharse. El negocio no respondía, no se cubrían los gastos, era preferible buscar otro lugar. Y a la tercera noche de haberse marchado los "fotógrafos", José Aurelio el mozo de doce años, iba de la casa de vivienda—situada a muy poca distancia—hacia el establecimiento cerrado, cuando vio a dos hombres que abrían la puerta del establecimiento y sacaban la caja de caudales en que se guardaban las economías de toda una laboriosa existencia. El bravo mozo corrió a avisar a su padre. Este y un hermano menor acudieron a la llamada. Y ese disparo que se oyo a la vez de un hombre laborioso descubrió al bandido y empezó a desovillar la madeja de sus fechorías, dejó tres niños huérfanos y puso por primera vez a la Aventura, frente a frente con José Aurelio Riverón.

Pero el moribundo también disparó certeramente, logrando herir a Teófilo Solís. Y como las detonaciones sembraban la alarma y los dos hermanos Riverón, pensosos e inocentes se quedaron inmóviles, Inocencio Solís, con la elocuente amarga del cañón humeante de su revólver, hizo que José Aurelio cargara al herido, mientras él utilizaba el tierno cuerpo del chico como un magnífico paravento contra los disparos de sus perseguidores. Un día y dos noches desambularon de este modo por entre las lomas pobladas de maleza de las inmediaciones de Samá. Al fin, convencidos de que la herida de Teófilo era leve, ambos bandidos celebraron consejo acerca de lo que debían hacer con el chico. ¿Pedir rescate? ¿Matarlo? ¿Dejarlo marchar?

Interrogado el pequeño, acerca de si conocía a sus captadores y a los asesinos de su padre, tuvo la suficiente habilidad para decir que no, aunque en el fondo de su alma había la certeza de que el rost. y el timbre de voz de aquellos hombres, eran los mismos de "los honrados fotógrafos de la casa de enfrente."

Después, el niño fué sometido a la más cruel tortura. —¡Vete!—le decían y cuando había andado una cuadra le hacían regresar diciéndole que habían decidido matarlo. Al fin lo dejaron marchar. Y tres días después llegó a su casa. "sin haber visto al viejo irse para siempre"... Subsiguientemente, los diarios de la Habana, dieron a conocer los hechos y denunciaron la existencia de un "terrible Solís", nuevo azote de los campos de Cuba...

### SURGE EL AVENTURERO

La hermanita huérfana marchó hacia los Estados Unidos. Había necesidad de cambiar de escenario. En las tiernas pupilas de la niña Riverón se había estereotipado una tragedia demasiado horrible. Los dos hermanos, hombres prematuros, siguieron al frente de los negocios. José Aurelio aprendió desde temprana edad a vivir de las plantas. La Naturaleza le hacía los encuentros en las montañas. Su distracción estaba en la cacería, en la cacería. Había como un instinto, un instinto de saberse bien al dedillo aquellos vericuetos por donde los bandidos le habían conducido. Los sinuosos senderos trazados entre las lianas de las lomas de Samá fueron sus íntimos amigos. La cueva más profunda y más prolongada no tuvo secretos para él. Sabía cuál era el mejor apostadero para que "nicara" el maito, sabía por donde la guasa rondaba y por qué lugares se paseaba el tiburón. Conocía el lado del bosque preferido por las "terrazas" tenía marcado el sitio donde anidaban las pelomas a ciegas podía ir a donde la guinea dormía...

Y en todas partes la Aventura: las inesperadas borrascas tropicales lo han llevado al garete dos días y dos noches; las guasas y los tiburones le han hecho mirar cara a cara la Muerte, bien hundido en la embarcación o bien haciendo conocer la violencia de sus acometidas; los jabalíes le han embestido con sus tajadores colmillos; las cuevas de Guardalavaca y el Derrisco le han hecho emprender prolongadas exploraciones a través de sus lóbregas bocas, sin más orientación que un largo cordel, tan frágil y largo como el hilo de Ariadna. Y cuando el cordel se le quebrado, la Aventura ha vuelto a rodearle revolviendo con alas de cuervo...

# OFERTA SENSACIONAL

Valen 30 cts. Cómpralos hoy por 20 cts.



**AHORRE DINERO**  
 1 Tubo Grande del Dentífrico Colgate, vale . . . . . 20 cts.  
 1 Jabón Palmolive grande, vale . . . . . 10 cts.  
 Juntos, valen . . . . . 30 cts.  
**CÓMPRELOS POR 20 cts.**

Aquí tiene su oportunidad de ahorrar dinero en artículos de alta calidad. Ahora—por tiempo limitado—compre un tubo grande del Dentífrico Colgate por 20 cts., y obtenga gratis un Jabón Palmolive tamaño grande.

Colgate es el dentífrico que recomiendan los dentistas. Limpia y hermosa la dentadura—su sabor delicioso deja el aliento perfumado. El Palmolive—cuyo principal ingrediente embellecedor es el balsámico aceite de oliva—lo recomiendan más de 20,000 expertos en belleza. Los dos artículos en su estuche bien envuelto en papel transparente, por sólo 20 cts.

¡No demore! Sáltase bien—compre un estuche para cada miembro de su familia.

### EL DESCUBRIMIENTO

Así, saliendo más o menos bien parado de una exploración para emprender la otra, José Aurelio anduvo uno y otro día por entre las breñas de Samá. Pero sus exploraciones iban languideciendo, les faltaba el incentivo que es el interés. En fuerza de verías y volverías a ver las cosas se iban haciendo viejas. Y en busca de nuevos escenarios y de nuevos encantos naturales, nuestro hombre se fué internando más y más en la selva; un kilómetro hoy, otro mañana. Al hacer los diez kilómetros tropezó con una cueva, la Cueva del Jobo. Y a poco que se internó en ella encontró un gran salón y en el centro de éste un alto montículo de tierra. El explorador se armó de una piqueta y empezó a cavar: el

montículo, pensando acaso en uno de esos fantásticos tesoros que se dice que pueblan nuestras montañas costeras, abandonadas o olvidadas por piratas... Y si así pensó, no estuvo del todo equivocado, porque un tesoro millonario un libro abierto para nuestra civilización actual, una palabra de las cosas muertas, fué lo que descubrió su curiosidad. Como la piqueta se hundía con facilidad, pronto fueron apareciendo ante los asombrados ojos del explorador, huesos y más huesos humanos. Pasado el primer instante de sorpresa, sospechó la presencia de un cementerio, y hurgando con más precaución fué descubriendo osamentas completas de hombres que estaban acullidados por detrás de la cámara y que

(Fin a la Pág. 36.)

# Gráficas de Aquí y de Allá



Victor GODOY y Manuel PUIG, integrantes del dueto "Oriental", que con tanto éxito viene transmitiendo desde la Estación "C. M. K.", del Hotel "Plaza", programas de música típica.



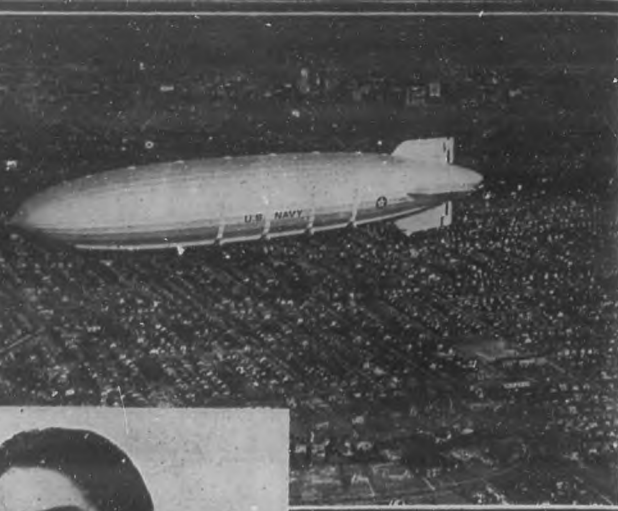
LA PRIMERA MUJER LATINO-AMERICANA DESIGNADA PARA INTEGRAR UNA CÁMARA LEGISLATIVA ESTADOUNIDENSE. — María Luisa ARCELAY es la primera mujer latina que ha sido electa miembro de la Cámara de Representantes de Puerto Rico.



Max REINHARDT, el actor y empresario de espectáculo, preside, de nacionalidad austriaca y de procedencia rusa, que acaba de ser expulsado de aquí por los Nazis, entregados a la persecución sin cuartel de sus judíos.



LA COLONIA CHINA CELEBRA EL DIA DE DIFUNTOS.—Un aspecto del cementerio chino, durante la celebración del Día de Difuntos, correspondiente a nuestro 19 de Abril.



EL DIRIGIBLE "AKRON" HA SIDO DESTRUIDO.—Sorprendido por una descarga eléctrica, mientras navegaba a la altura de New Jersey, anuncian los partes cablegráficos la caída del dirigible al mar y la posible pérdida de todos sus tripulantes.



LA MUERTE DE UN MILITAR HONDUREÑO.—Gral. José M. REINA, pudonoroso militar hondureño que participó en varias revoluciones y fué Jefe Supremo del P. Liberal, muerto en una catástrofe aérea, en la ciudad de Estelí, Nicaragua.

(FOTOS DE VALES.)

# Deportivas Mundiales



LA MAS MODERNA CANOA CONSTRUIDA.—Betty Blakeslee muestra la ligereza de esta canoa de 18 pies de largo, que tiene capacidad para mil libras de peso, que su propio peso no excede de 35 libras y que el hecho de ser construida de aluminio le permite aumentar en un treinta por ciento su velocidad.



Las integrantes del team de Basketball de Oklahoma, campeonas de 1932, se preparan a la defensa de su título en una serie de eventos que próximamente se iniciará.



(FOTOS INTERNEWS.)

Blair Numamaken, campeón mundial del tiro de herraduras, se entrena para la próxima discusión de su campeonato.



Los remeros de Oxford y Cambridge inician su entrenamiento para uno de los más famosos eventos deportivos que cada año presencia Londres, la gran regata inter-universitaria. En la parte superior aparece el "crew" de Oxford.



(Viene de la Pág. 33.)

encima del cráneo todavía conservaban las cazuelas que la superación de nuestros indígenas colocaba allí con alimentos para el Gran Viaje hacia los cotos de caza de los antepasados...

LOS HALLAZGOS

En la Punta de Mañé y en la Ciénaga de Zapata, según relatos que escucháramos de los propios labios del bien amado J. Carlos de la Torre, se han encontrado Cementerios Indios ricos en detalles del desarrollo intelectual y de los medios de vida de los primeros pobladores de este país. Pero si nuestra memoria no es flaca, podemos asegurar que en los objetos encontrados en esas exploraciones no hay ni la riqueza ni la variedad de detalles de los encontrados en la Cueva del Jobo, por José Aurelio Riverón.

Olíramos al explorador: —He encontrado una infinita variedad de hechas de los más diversos tamaños y hechas de diversas clases de piedras duras. Estas hechas que sópramente estaban con sus mangos de madera que el tiempo ha destruido, estaban situadas a los lados de los esqueletos, lo que nos demuestra, por lo menos en apariencia, que cada guerrero que moría era enterrado con sus armas. Es notable, en este sentido, el conocimiento que tenían los indígenas de la resistencia de determinadas piedras. Testifican ellos la noción de la dureza de las sustancias minerales? Los cráneos, que encontré también profusamente, han sido observados por profesionales de la Medicina, que muestran su asombro por la deformación "típicamente siboney". Una cosa me intriga en este aspecto: entre todos aquellos esqueletos hay dos o tres cuyos huesos se mantienen sólidos como si fueran de metal. Al observarlos, se ve que tienen una película negra recubriendo toda la parte exterior, lo que me hace pensar que acaso los indios conocieran algún procedimiento para metalizar la sustancia calcárea de los huesos procedimiento que tal vez sabían con la ornamenta de sus calciques muertos...

—¿.....? —También he encontrado cazuelas de distintos tamaños, hechas de cerámicas marinas y de barro, piedras rudamente labradas—como si constituyeran los primeros pasos en la Escultura—entre las que hay algunas de una sustancia blanca, de brillo metálico, con la conformación de un huevo. Es que los indios, a más de la noción de forma del cuerpo humano que se manifiesta en sus ídolos rudimentarios, también tenían noción de tamaño, color y conformación de los demás objetos, por ejemplo de los huevos de las aves? Pero lo más interesante, es una serie de calciques que encontré, hechos de colmillos de jabalí.

—Morteros de distintos tamaños y seguramente dedicados a los más diversos menesteres; cazuelas también de varia dimensión y cuyas azas ostentan los más diversos motivos artísticos—demostrando que el concepto estético surge tempranamente en el hombre, aunque éste sea un salvaje—; ídolos, algunos muy rudimentarios, otros ya más perfeccionados; calciques, algunos de piedras talladas y luego perforadas, lo mismo que de conchas marinas. Estos collares, amigos

no, he oído decir que hayan sido descubiertos en ninguno otro de los Cementerios Indios que han sido encontrados hasta ahora, y a mí ver, constituyen una revelación. Quiere decir que hasta las indias, aquellas mujeres sencillas cuya pasión era cuidar los chicos y los sembrados, así como ayudar al marido y señor muchas veces en menesteres de la caza, ya sentían en su corazón la punzada de la coquería? ¿Quién les suministró el concepto del adorno? ¿Quién les hizo pensar en el mejor parecer? ¿O es que el resaca de la belleza femenina tiene la misma generación espontánea que los conceptos de Daidy y de Arte que tan tempranamente surgen hasta en las más rudimentarias mentalidades?

—Pero lo más sensacional que he descubierto en todo esto, es un objeto trabajado en el más fino barro con un agujero en forma de copa en el ápice y con toda la apariencia de un candelabro. Es que los indios tenían la idea de iluminar la tumba de sus muertos? ¿Es que en ellos había el conocimiento de algún otro combustible que no fuera la madera? ¿Sabían ya utilizar la cera de las abejas de la tierra?

Estas y otras muchas interrogaciones surgen en la mente de cuantas personas logran ver esas maravillas arqueológicas, estos restos milenarios de la raza destruida, estos testimonios obtenidos a los cinco siglos de descubierta esta tierra por los blancos. ¿Eran siboneyes o eran taínos los hombres precolombinos que formaron el Cementerio de Sama? ¿Hay allí, en ese montículo no bien excavado, secretos hasta hoy ignorados por nuestra civilización? ¿Tendremos noticias, gracias a la hazña de este aventurero impetuoso, de nuevas costumbres y modalidades de los hombres del pasado?

Los arqueólogos tienen la palabra. Nosotros no hemos hecho más que presentar el descubrimiento y al explorador, seguros de que a los ojos doctos de quienes conocen la significación de los monumentos del pasado, la Cueva del Jobo le ofrece un amplio volumen, rico en citas, datos y referencias.

Al redactar estas cuartillas, bajo la acción del asombro producido por los descubrimientos de este joven sencillo y modesto, y con el alborozo del periodista que encuentra un detalle interesante que ofrecerle al público curioso, solo hemos de lamentar que Don Carlos de la Torre, el querido Maestro al que hemos visto manifestar alborozos infantiles y humedecidos los ojos de felicidad frente a estas maravillas, no se encuentre aquí para que sea él quien se encuentre a estas maravillas, no otro el que desentrañe los secretos del Cementerio Indio de Sama. El "Hombre de los Caracoles", el científico con alma de chicleo, siempre ha manifestado el deseo de no morirse a tener el gusto de explorar uno u de estos sitios en que se encuentran tantas maravillas del lejano pasado. ¡Y olá que la suerte caprichosa, haga que esta satisfacción le sea deparada!

José Aurelio Riverón, por su parte, guarda celosamente el tesoro siboney para que sean otros expertos perfeccionados, los que trayan desentrañando sus secretos y entre tanto sigue del brazo de su amiga inseparable: la Aventura.

Inventos que Necesitan en los EE.UU.

por el Dr. RAUL TORRALBAS Y DE LA CRUZ

El Dr. Raúl Torralbas y de la Cruz, a cuyo cargo se encuentra la presente Sección, está siempre dispuesto a satisfacer cualquier consulta que se le haga en relación con nuestra ley de marcas y patentes o con la de los Estados Unidos, así como a darle su opinión a los inventores acerca de las posibilidades de sus inventos y mejor modo de explotarlos, ayudándoles a venderlos en los Estados Unidos o cualquier otro país. Todo lo que tienen que hacer es enviarle planos y descripción de sus inventos y sobre con sello y dirección a donde desean les conteste.

Escribanle a: Amistad 66, altos, Habana.

Muchas personas capaces de inventar algo bueno y de utilidad pública con una gran dificultad, y esta es que no pueden prever lo que el público necesita, ni cuales inventos tendrán aceptación para esto naturalmente se necesita gran práctica, y por lo tanto en esta Sección yo les indico sobre cuales inventos deben de trabajar, según noticias que voy recibiendo de mis correspondientes. Recordándole a mis lectores que si no mandan sobre franquicia quedando me es imposible contestarles.

EXPLORACION: Se le puede vender a los fabricantes a muy buen precio, y debe de estar patentado en el mundo entero.

UN GRAN PROBLEMA DEL RADIO DEL AUTO

Los radios de autos no han tenido tanta aceptación como pudieran haber tenido por la razón de que son muy caros. La causa de este gasto adicional es que solamente corriente de 6 volts se puede obtener en un automóvil y esto quiero decir que no hay una manera practicable de producir una corriente de alto voltaje como la que se necesita para hacer funcionar los referidos radios, y por tanto hay que usar baterías extra B. Lo que se necesita en algún método de usar esta corriente de baterías de 6 volts para producir la corriente de más voltaje que hace falta para hacer funcionar los radios, lo que se necesita por lo tanto es un nuevo tipo de transformador que lleve estos requisitos aunque la forma que debe de tener es difícil de predecir. Puede ser un vibrador sin partes revolucionantes. De todos modos es un problema muy difícil la solución del cual hará inmensamente rico al inventor.



Se necesita un aparato para adaptar a las máquinas de escribir de modo que limpien sus propios tipos automáticamente.

Aquí tienen esta semana dos inventos que si los resuelven favorablemente se harán inmensamente ricos.

LA MAQUINA DE ESCRIBIR QUE LIMPIE AUTOMATICAMENTE SUS TIPOS

Hay una urgente necesidad por una máquina de escribir que limpie automáticamente sus tipos según se escribe con ella, según se usan las máquinas, pedazos de la cinta, tinta, polvo, etc., se va acumulando en los tipos haciendo necesario que se manden a limpiar casi constantemente. Se necesita alguna clase de aparato pequeño que limpie esto, manteniendo los referidos tipos siempre limpios y en tales condiciones que hagan unas letras claras en el papel.

CONDICIONES: El aparato puede costar hasta 50 centavos. Esto es, le puede agregar 50 centavos al costo de fabricación por máquina y se debe de tener en cuenta que esto es algún dinero, no debe de interferir en manera alguna con el funcionamiento de la máquina ni colocar obstáculo al paso de los tipos.

EXPLORACION: Debe de estar



Los fabricantes de autos no vacilarían en adquirir un nuevo tipo de transformador para los radios de autos.

patentado en el mundo entero y se puede vender sobre la siguiente base: una gran cantidad de entrada a una comisión sobre la venta de los aparatos.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Mundiales



MC DONALD ES RECIBIDO EN PARIS, DE PASAJE PARA GENOVA.—Paris cumplió al Premier inglés, por medio de sus más destacados estadistas. De izquierda a derecha: Mc DONALD, John SIMON, Paul BONCOUR, DELADIER y Lord TYRRELL.



LOS JAPONESES CONTINUAN SU AVANCE EN JEHOL.—Con la bandera imperial desplegada, las tropas japonesas penetraron triunfalmente en Shaoyang, después de haberse retirado los defensores chinos.



LAS INUNDACIONES DE OHIO.—Esta escena del distrito comercial de la ciudad de Marietta, muestra los efectos de la crecida de las aguas del río. Las operaciones de la vida diaria tuvieron que verificarse en botes.

(FOTOS INTERNEWS.)

EL PREMIER DE LA LIBRE INGLATERRA SALUDA AL DUCE.—A la llegada de Mr. Donald a Ginebra (Suiza), fué recibido por el Duce. Ambos estadistas sostuvieron conferencias para combinar un Tratado de Cuatro Potencias: Italia, Inglaterra, Francia y Alemania—cuya finalidad es asegurar la paz europea por diez años.

# Futbol

por JESUS CARACUEL

**T mas del Momento.—España frente a Portugal confirma ampliamente una vez más su gran valía futbolística, venciendo por 3 goals a 0.**

## A MANERA DE PREAMBULO

Seleccionar el equipo nacional de una nación, ha sido en todas las épocas tarea árdua por demás, para todo seleccionador, lo mismo en Cuba que en Pekín.

De las Selecciones Nacionales nada se sabe hasta que no se ha jugado el partido o va muy mediano, en la prueba final para formar la selección.

Los jugadores tienen sus alternativas, por su estado físico y moral. Resulta la mayoría de las veces que el equipo que está un día detestable al otro está estupendo de juego, o a la inversa.

En vísperas de un partido internacional a celebrar por España, preguntaron una vez, a un aficionado indecible, qué equipo seleccionaría, y después de meditar un poco, contestó con aplomo que el que ganase el partido.

Y de esa misma manera piensa no sin razón, el entrenador y seleccionador único de España, el señor José Ma. Mateos. Y de ese modo ha hecho cuantas selecciones han habido. Unas salen a pedir de boca y otras como para desmenuzarse en la primera oportunidad que se tenga.

Los críticos deportivos españoles, antes de celebrarse cualquier encuentro internacional, han hablado mucho de cual es la mejor táctica a desarrollar por un equipo, sin que hablen nada de cual es la mejor táctica para seleccionar. Parece que para esto no hay táctica sino "didáca".

Para la táctica se han fijado siempre en los procedimientos ingleses, ya que a pesar de lo que se rumoraba a priori a la celebración del encuentro España vs. Inglaterra (1932), los ingleses han demostrado hasta la saciedad que siguen siendo los amos en fútbol.

Estos sí que tienen una táctica bien definida, aunque de cuando en vez realizan sus transformaciones para sorprender.

Para el seleccionador señor Mateos, siempre fué tarea árdua seleccionar el equipo nacional español. Aunque para hacerlo lo hiciera a base, úl-

timamente, del trío defensivo de más seguridad y rendimiento, Zamora, Ciriaco y Quincoces, ya que la meta parece fundida en el molde irrompible de Zamora, de de que España actúa en futbol internacional, y en cuanto a la pareja de defensas, hoy del "Madrid", y antes del "Deportivo Alavés", la tarea para el seleccionador no admite dudas, pues la camiseta roja del emblema de León, no pueden enfundarse en ella más que estos dos valientes atletas, que ya lo han hecho anteriormente men te con tanto acierto.

Mas, donde la responsabilidad del seleccionador o le martiriza con más terribles dudas, es cuando llega a la formación del verdadero equipo.

Y teniendo en cuenta la crisis de delanteros centros que ha tenido España últimamente, esta terrible duda se ha acentuado en más de una ocasión.

Antes de la "fuga" de Gaspar Rubio del "Madrid", éste fué seleccionado para ocupar el eje del ataque en el equipo nacional. Las victorias sobre Portugal, Francia e Inglaterra demostraron la valía futbolística de España y la clase de jugador de Gaspar Rubio. A partir de esto, quedó éste reconocido como el delantero centro del Equipo Nacional español.

Pero no estando Rubio en España, el seleccionador señor



ZAMORA, el insustituible guardameta y capitán del equipo nacional español, que al terminarse el partido España vs. Portugal ha visto una vez más su puerta infranqueable para los goals del enemigo.

Mateos, tuvo que empezar de nuevo a buscar un nuevo valor para el puesto. Creyó encontrarlo en Olivares, después en el mago Samitier y más tarde en Goiburu y Regueiro, surtiendo efecto esta última modificación, por el triunfo sobre Italia (1930) escribió una de las páginas más gloriosas en la historia del futbol español.

El problema pues, del delantero centro ha venido siendo un tema apasionante en extremo.

Al enfrontarse España, más tarde, de nuevo con Italia (1931), Batta, del Athletic bilbaíno, ocupó el eje de la vanguardia en el equipo nacional. El encuentro internacional terminó con un honroso empate a cero goals.

Durante el año de 1932, España celebró dos encuentros internacionales, primero con Inglaterra y después con Irlanda.

Mateos confiaba no sin fundamento en la actualidad, con jugadores de verdadero relieve futbolístico y que saben y pueden vestir la camiseta roja que vistieron y hicieron los auténticos precursores de la "furia española" conquistando triunfos señaladísimos a granel.

Los jugadores que han presentado a España en esta novena lucha internacional, de las que en siete ocasiones han salido victoriosos los leones hispanos, y en la otra hubo una división de honores, al empatar el partido, fueron como sigue: Zamora, Zabala y Quincoces, Claurren, Solé,

ron vencerlos, no fué precisamente por arte de encantamiento, sino porque le dieron al balón con destreza y el balón pasó repetidas veces por el marco de los ingleses.

En cambio, el siguiente partido celebrado por España en Dublín fué a modo de reivindicación. La victoria de España sobre Irlanda fué contundente. Sin lugar a dudas.

Y llegamos al último partido internacional celebrado por España, al enfrentarse nuevamente con Portugal, esta vez en Vigo, en el campo del Club Celta de la misma ciudad, el pasado domingo día 2 del actual.

Se había hablado y escrito mucho acerca de este nuevo encuentro internacional. El asunto interesaba grandemente a los críticos deportivos, más que en otras ocasiones.

Portugal en sus campos, ha dado muchos disgustos a más de un equipo de nombrada y a España le había dado varios sustos.

Y de nuevo la duda terrible tomó cuerpo en la imaginación del seleccionador. Para el señor Mateos el problema latente de delantero centro no ofrecía ya dudas, pues para ocupar el eje del ataque en el equipo nacional fué seleccionado entre algunos aspirantes al puesto Elicegui, que hacía su debut como internacional.

Esta vez el equipo nacional español fué seleccionado sin grandes dificultades, ya que España cuenta en la actualidad, con jugadores de verdadero relieve futbolístico y que saben y pueden vestir la camiseta roja que vistieron y hicieron los auténticos precursores de la "furia española" conquistando triunfos señaladísimos a granel.

Los jugadores que han presentado a España en esta novena lucha internacional, de las que en siete ocasiones han salido victoriosos los leones hispanos, y en la otra hubo una división de honores, al empatar el partido, fueron como sigue: Zamora, Zabala y Quincoces, Claurren, Solé,

(Pasa a la Pág. 39.)



si la piorrea le ataca su: encías

Le pertenece ahora y usted se siente feliz. Pero dentro de cinco años ¿Sabe usted si él la admirará por su sonrisa alegre y franca y por su resplandeciente vivacidad?

O, ¿Será usted una víctima de la piorrea, perdiendo su sonrisa, su vitalidad y tal vez a él? La piorrea es la terrible enfermedad de la boca que puede hacer estos estragos, pues ataca a las encías por años, antes que usted se aperceba. Entonces las encías se vuelven blandas. Los dientes se aflojan y se caen, o deben ser extraídos!

No se descuide, protéjase contra éste trágico fin de su vida feliz. Empiece hoy a cepillarse los dientes con Forhan's para las Encías, por las mañanas y por las noches.

Este dentífrico es más que una pasta de dientes, pues evita la piorrea, mantiene las encías firmes y saludables y los dientes sanos resplandecientes y blancos.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. J. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el astringente Forhan, descubierta por el Dr. Forhan y usada por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

## Forhan's PARA LAS ENCÍAS



## EL PEQUERO COLON

Aquel niño tenía como juguete predilecto un globo terráqueo sobre el que se movía como un aviador por los cielos.

Siempre estaba meditando frente a su terráqueo. Una idea "ja le dominaba, y miraba sobre dos los océanos azules como con sus vértigos con que se mira el mar verdadero en las playas verdaderas. A veces, parado ante el mar, sentado atentamente frente a él, parecía un pescador que espera sin impaciencia a un gran pez que si no llega llegara.

Sus padres le preguntaban: "¿Por qué te pasa?" "¿Qué esperas?" "¿Qué te pasa tanto?"

El niño no respondía, o respondía evasivamente: "Míro". Pero el secreto del niño era que había descubierto una isla en el mar inmenso, una isla que contemplaba, que quería vivir, anáclita para toda menos para él, en medio del trecho más deshabitado del mar, el trecho en que tenía que haber esa isla.

Ramón Gómez de la Serna.

Juanito va con su papá a una confitería, y el confitero le da un bombón y su papá pregunta:

—¿Y Juanito, qué se dice?  
—Y Juanito responde:  
—Que tengo dos hermanitos más en casa.

## FUTBOL

(Viene de la Pág. 38.)

Marcelet (el medio centro de bolsillo) y la vanguardia estaba formada así: Prat, Regueiro, Elicegui, La rri na ga y Bosch.

La selección de este conjunto, hecha por Mateos, fué acogida favorablemente por la afición española. Con un conjunto así había siempre la seguridad de vencer.

Teniendo de árbitro al belga Langenus, al que fué encomendada la tarea de dirigir el match, por sus vastos conocimientos y reconocida energía, España batló decisivamente a Portugal, en un partido plético de emociones, ante más de 20,000 personas.

Debido a la táctica desarrollada por España, a poco de empezar el encuentro, se hace dueña de la situación y se impone al contrario. Larrinaga anota el primer goals para el equipo nacional, y más tarde se lesiona, siendo sustituido por Polo, veterano internacional.

Con esta anotación a favor de España terminó el primer tiempo.

Y en la segunda mitad, los españoles forzaron la máquina y se hicieron prácticamente a mos del terreno, ya que su valía futbolística se manifestaba por momentos.

La defensa portuguesa, con ser el puntal más fuerte del equipo lusitano, se vió imposibilitada de contener el empuje de los leones hispanos, que hicieron gala de un juego eficiente en donde los aciertos se sucedieron, siendo la actuación del equipo de los "diablos rojos" una de las más felices. Una vez más se han puesto a prueba los valores futbolísticos de estas dos potencias, España vs. Portugal, y la primera ha salido victoriosa como lo hiciera en las otras. Diez victorias y un empate a favor del equipo nacional español.

¿Zamora baja de forma? Nada de eso. Zamora ha sido y es todavía lo mejor que ha dado el futbol español. Se ha dicho muchas veces no sin razón que los éxitos del equipo nacional se deben en la mayor proporción, al genio de Zamora y hay que creerlo.

Todavía queda Zamora para mucho tiempo, porque su superioridad sobre los que empujan es manifiesta y en gran proporción. Después del fracaso rotundo experimentado por España en Highbury, todavía su meta ha sido y será la meta más segura de todas las metas españolas.

Zamora pues, el tantas ve-



**FUERZA  
AGILIDAD  
RESISTENCIA**

En VINO o GRANULADO, la KOLA ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.

Suprime el Cansancio Multiplica la Energía

De Venta en Todas las Farmacias

ces internacional y capitán del equipo nacional español, defendiendo el marco, ha visto una vez más terminarse el partido internacional contra Portugal sin que su meta haya sufrido lo más mínimo. Imbatible. Cerrada herméticamente. Y el debutante Elicegui, el

eje del ataque español consiguió para su patria dos goals que batieron ampliamente a Portugal. ¿Habrá encontrado el seleccionador Mateos el delantero centro ideal para el equipo nacional? El tiempo se encargará de demostrarlo. De mos tiempo al tiempo.

## CARUSO MURIO DESESPERAD

La primera bailarina del "Metropolitan", Rosina Galli, que estuvo con Caruso hasta que él murió, al llegar a los Estados Unidos relató los últimos momentos del célebre tenor. He aquí sus palabras:

"Caruso no quería morir aún. Creía que era la Voluntad Suprema que disponía siguiese cantando. Y cuando se percató de que la muerte estaba cerca no lloró como un niño. Esperaba, sin embargo, hasta el último momento de que se salvaría, y preguntó a su esposa que estaba al lado de su lecho: "¿Crees que me curaré? Se quedó tranquilo y no creía que la muerte estaba ya a su lado. Poco después sintió terribles dolores en el pecho. Debí sufrir una terrible agonía. Llamó a su esposa y le dijo: "Me muero". Ella trató de animarlo y consolarlo. Pero él cerró los ojos, cesó de quejarse y murió".

"La viuda de Caruso regresó a los Estados Unidos tan pronto como arregló sus asuntos. No pudo convencerse de que Enrico hubiera muerto; esperaba verlo reaparecer nuevamente. Su dolor fué infinito.

"Días antes de morir, Enrico Caruso, el gran divo, cantó "Marta", toda la obra completa. "¿Cómo está mi voz?", preguntó a los circunstantes. Todos le dijeron que mejor que nunca. Esto fué un error, porque él no prestó más atención a sus pulmones que estaban muy afectados. Su voz tenía la antigua riqueza de tono, pero le faltaba la respiración y el volumen había disminuído. Había perdido más de lo que él mismo quería reconocer. En doloroso pensar que si el tenor se hubiese cuidado más y los médicos le hubiesen atendido más a tiempo, tal vez aún estuviera vivo. Caruso fué enterrado como otros ilustres italianos.

# El Anfora de los Besos

El encanto de una bella dentadura.—Los labios gruesos de Joan Crawford.—La boca amplia y tentadora de Sari-Maritza.—Connie Bennet: una dentadura de cincuenta mil pesos.—La salud de la boca: labios tersos, turgentes, vigorosos y vivamente coloreados.



Los labios plenos y amplios de Sari MARITZA, tienen expresión generosa y muestran toda la maravilla de su dentadura. Estos labios al ser maquillados procuran darle mayor amplitud a la boca.—(Foto "Paramount").



La boca grande de Joan Crawford, tiene la virtud de ser una boca personalísima. La dentadura—su conformación—armoniza perfectamente con el óvalo de la cara.—(Foto "M. G. M.")

COMIENZA abril. Brilla el cielo con esplendor de jocunda primavera. Ríe la Naturaleza toda en los chorros de luz. Y brilla también la risa cascabeleante en los labios tersos de la sana juventud. De perfil, el reflejo luminoso de los dientes blancos deslumbran cual fregada porcelana. De frente se dilata la amplia sonrisa hasta morir graciosamente en la comisura de los labios. Al tacto se siente la piel suave y sedosa cual género impalpable. A la vista, deslumbra el vivo colorido que acentúa traviesamente el púrpura del carmín. Así se ven bocas todos los días en las calles habaneras.

La boca es un valioso instrumento del amor. Es a la vez el guardián de la salud. Pero cuando ella ríe, indiscutiblemente, es el gran tónico de la felicidad. No existe garantía de bienestar individual cuando la boca carece de condiciones saludables. Las características estéticas de la boca hacen más: Contribuyen con una eficiencia imponderable a conservar la llama de la vida en la perpetuación fecunda de la especie.

La conciencia de la enorme importancia de la boca como centro potentísimo de atracción—sex appeal—la posee en toda su plenitud, bien que instintivamente, la

mujer. Desde los inicios de la pubertad ella se incenia para acentuar con amable coquetería el gracioso mohín que comienza la sonrisa prometedora. Este multiplicado hasta el infinito por los hábiles directores pelliculeros, y esmaltado en toda su múltiple variedad evocadora conquista cual grito victorioso de guerra, todos los públicos del universo. Es sobre todo la expresión de la boca quien subraya la personalidad. El lenguaje tiene adjetivos muy grácicos para expresar el encantador deleite que son capaces de proporcionar los labios. Es toda la humanidad quien reconoce la urgente necesidad de conservar la boca en condiciones de placeres.

Cualquiera que sea la longitud y apariencia de los labios, la boca no será nunca atractiva y seductora sino atesora, como joyas preciadísimas e inmejorables una colección de dientes sanos y blancos. El ideal lo constituye una buena dentadura. ¿No la desea perfecta la madre para el hijo? Al esposo, ¿no le complace que su amada compañera la posea conforable y bella? No sueña la jovenzuela romántica con un salón de bellos dientes, blancos y parejos?

La buena dentadura, aquella que resplandece con el fulgor de limpia porcelana, posee todas sus cualidades de fortaleza y resistencia. Te acuerdas con los elementos que presidieron su constitución y las substancias nutritivas capaces de renovarlas. Las madres amantes de estas buenas cualidades para sus hijos, deberían esperar el "encargo de París". Entonces es que se forma en la suave curvatura que ha de ser la arcada dentaria del tierno infante numerosos puntitos redondeados. Pasan los meses y bajo los dedos ágiles de la futura madre van surgiendo los copos de nieve, de tul y de rosa que en forma de bisullos, de ropones y de zapaticos han de cubrir y hermosar al muy querido tirano del hogar. De igual manera y por la laboriosidad infatigable de la sabia Naturaleza van moldeando los pequeños puntos calizos. Al nacer la criatura ya están los dientes escondidos detrás de las rosadas encías. Al trasponer el primer semestre asoman blancos y saludables hasta quedar completamente instalados de una manera definitiva en el primer septenario de la existencia. De la calidad de

esos primeros dientes de leche, de las condiciones de vida que el organismo disfrute en esa época y de los factores hereditarios con que cuentan ambos cónyuges, dependerá en última instancia con que transcendencia tan enorme, ahora se comprende claramente, representa para la fortaleza de los dientes infantiles la clase de alimentación suministrada a la presunta madre.

El calcio es el primero de los elementos minerales que confiere fortaleza a los dientes. Calcio ha de ser el objetivo primordial en la nutrición. Nada como la leche para proveer a la ración cálcica indispensable al organismo humano. ¿Cuáles son, en concreto, aquellos alimentos capaces de beneficiar al cuerpo, proporcionándole el calcio necesario? No son ellos, hasta cierto punto, los que



A cargo de la Dra. MARIA J. DE LARA

Médico del Hospital de Maternidad.

Toda la correspondencia relacionada con esta Sección o con el Consultorio que adjunta a la misma hemos establecido, debe dirigirse a "Sección Eva", Apartado No. 2169, Habana, Cuba, o a Dra. María Julia de Lara, Escobar número 76, Altos, Habana.

dotan a los dientes de esa fortaleza que le permiten alcanzar a sus dichosos poseedores, la respetable condición de sexagenarios con la riqueza incomparable de una dentadura perfecta? Toda una lista de alimentos responde cuando se solicitan proveedores de calcio. Avanza en la vanguardia el queso y la leche. Le siguen, no muy cerca por cierto, las naranjas, las espinacas y los espárragos. Cierra la formación el modestísimo besito. Si a esta ración se añade cierta vitamina que sirva de gancho fijador del principio cálcico, los dientes no podrán quejarse, porque sus necesidades mi-



Adrienne ALLEN, de la "Paramount" puede darse el placer de decir que tiene una boca perfectamente delineada.

nerales estarán ampliamente satisfechas. Tiene importancia también en la conservación de los dientes, la higiene de la boca. Cepillos (especialmente duros) dentífricos (pólvos, extractos, pastas), todo el arsenal que la Ciencia ha puesto al servicio de la belleza y del bienestar deben elegirse y aplicarse cuidadosamente para obtener de ellos el mejor servicio.

La suavidad y tersura de los labios, así como su matiz intensamente colorado deben cultivarse siguiendo los más variados derroteros. Por lo pronto, la risa, sobre todo en abiertas y recogidas carejadas es el ejercicio natural que desarrolla y colorea la masa pulposa de los labios. El aire puro, los ejercicios físicos, los juegos, deportes, etc., actuando en la circulación general, intensifica la coloración de los labios.



Esta boca de agradable apariencia de Connie Bennet, encierra un tesoro valorado en cincuenta mil pesos: una dentadura postiza, maravilla de confección, cuya costo ascendió a esta respetable suma.—(Foto "R. K. O.")

En algunos casos, además de estos fibrosos habrá que recurrir a los ferruginosos y a un régimen substancial que compense a la vez la carne roja y el hígado, magníficos elementos de la regeneración sanguínea. Aún siendo muy rosados los labios, es conveniente respaldar al color suministrado por la Naturaleza con el vivo matiz que transforma la boca fresca en sangrante cuando de procedentes instalaciones. Si la salud mantiene... puede afirmarse...

En algunos casos, además de estos fibrosos habrá que recurrir a los ferruginosos y a un régimen substancial que compense a la vez la carne roja y el hígado, magníficos elementos de la regeneración sanguínea. Aún siendo muy rosados los labios, es conveniente respaldar al color suministrado por la Naturaleza con el vivo matiz que transforma la boca fresca en sangrante cuando de procedentes instalaciones. Si la salud mantiene... puede afirmarse...

En algunos casos, además de estos fibrosos habrá que recurrir a los ferruginosos y a un régimen substancial que compense a la vez la carne roja y el hígado, magníficos elementos de la regeneración sanguínea. Aún siendo muy rosados los labios, es conveniente respaldar al color suministrado por la Naturaleza con el vivo matiz que transforma la boca fresca en sangrante cuando de procedentes instalaciones. Si la salud mantiene... puede afirmarse...

## CONSULTORIO "EVA"

367.—LAS TRES GEMELAS.—Bautista.—Interesantísimas sus cartitas. Quiere decir que sus padres tuvieron la alegría de recibir a ustedes tres veces por partida doble? Les ruego me escriban detalladamente

(Pasa a la Pág. 44.)

# Curso de Estenografía "Pitman" Modificada

por EVELIO ALCEDO LAZCANO

## FIN DE LA ESTENOGRAFIA INTEGRAL

Por las cuatro lecciones precedentes hemos expuesto el conjunto de los signos, por los cuales está representado este sistema de estenografía, sus uniones, combinaciones, etc., etc.

El tiempo debe ser lo más reducido posible.

El sistema "PITMAN", basado en principios completamente nuevos, ha llegado al máximo de la sencillez, desechando los signos embarazosos en su trazado y armonizando la unión de las consonantes de tal for-

ma que representa a estas tres consonantes, es sustituido en muchos casos por un circulito, cuyas reglas son como sigue:

PRIMERA: Cuando la palabra principie por cualquiera de estas tres consonantes y la siguiente sea P, B, T, D, Ch, J, R—recta—o RR, el circulito debe quedar hacia el lado derecho de estas tres consonantes. Véase la figura No. 19.

SEGUNDA: Cuando la palabra principie por cualquiera de las consonantes "S", "C"—suave—o "Z" y la siguiente sea "C"—fuerte—ca-co-cu—, "K", "Q" o "G" suave—ga-gu-gu, el circulito debe quedar por la parte superior de estas consonantes. Véase la figura No. 20.

TERCERA: Cuando la palabra principie por "C"—suave—"S" o "Z", el circulito debe quedar por la par-

te interior de dicha consonante curva. Véase la figura No. 21.

SEXTA: Cuando el circulito tenga que ir después de una "C" fuerte—"K", "Q" o "G" suave, el circulito debe quedar por la parte superior de la consonante que preceda. Véase la figura No. 24.

SEPTIMA: Cuando el circulito tenga que ir después de una consonante curva, el mismo irá por la parte interior de la misma. Véase la figura No. 25.

Son muy pocos los casos en que el circulito debe—en obsequio de la facilidad del trazado de los signos—ir por la parte exterior de una curva. Por la figura No. 26 representamos algunos ejemplos, los que servirán al estudiante para darse seguidas por una consonante curva, el circulito debe quedar por la parte

Figura No. 17

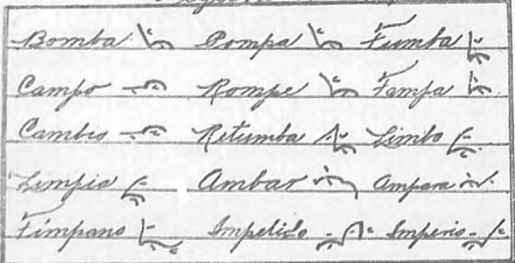


Figura No. 19

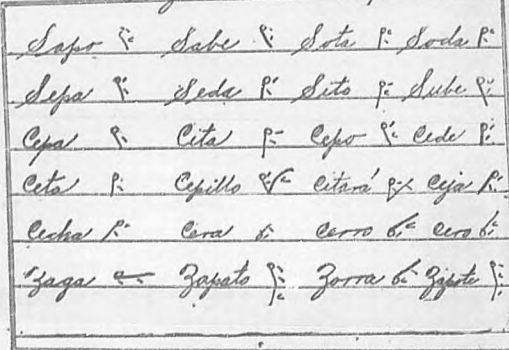


Figura No. 21

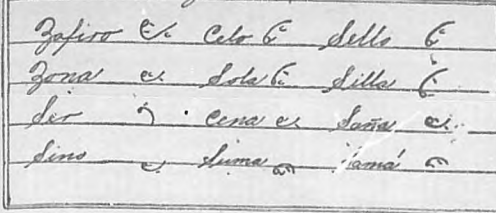


Figura No. 22

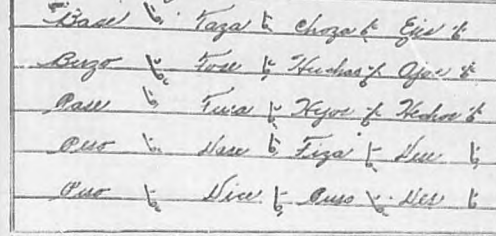


Figura No. 23

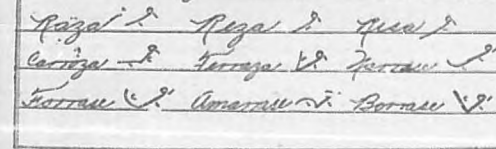
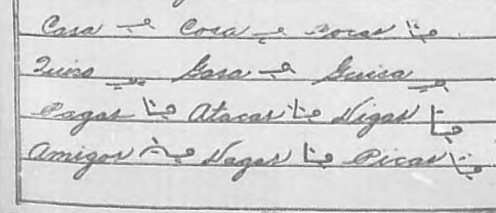


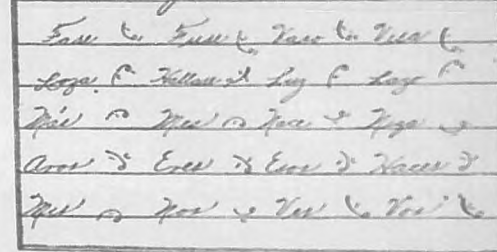
Figura No. 24



El número 1 al 2, están comprendidas la "L" y "LL" (segunda forma).  
El número 3 al 4, están comprendidas la "N" y "S".  
El número 5 al 6, están comprendidas la "R" y "RR".  
El número 7 al 8, están comprendidas la "L" y "LL" (segunda forma).  
El número 9 al 10, están comprendidas la "N" y "S".  
El número 11 al 12, están comprendidas la "R" y "RR".  
El número 13 al 14, están comprendidas la "N" y "S".

El número 24 representa a la "P". Las vocales están firmadas como sigue:  
La circunferencia la dividimos por una línea vertical y tenemos con el lado izquierdo y el derecho la vocal "O".  
La circunferencia la dividimos por una línea horizontal y tenemos con el lado superior e inferior, la vocal "E".

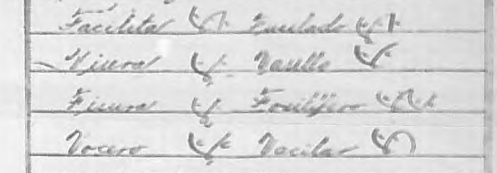
Figura No. 25



La vocal "A" está representada por el número 24, que corresponde a la "P", por tener su misma dirección.  
La vocal "E" está representada por la "Ch", que tiene el número 15.  
La vocal "I" está representada por el número 23.  
Debe tenerse presente que las vocales tienen siempre aproximadamente la cuarta parte del tamaño de las consonantes, por lo que al hablar aquí de ellas, se entenderá que, por ejemplo la "O", está representada por la circunferencia, pero

diste de un sistema de estenografía, bastante perfecto, por lo que todos los estenografistas tenemos que, profesamos o no su sistema, consideramos como el padre de la escritura instantánea; pero también tenemos que recordar con cariño y afecto a aquella Nación, que nunca se olvidó recursos para poderlos brindar a la vida humana.  
Taylor, por espacio de no pocos años, tuvo la gran satisfacción de ver que su sistema era perfeccionado

Figura No. 26



de un tamaño mucho más pequeño que el que presenta la figura No. 27. ACLARAR: DEBE LAS VOCALES

por muchas naciones y que en todas las Universidades de Inglaterra se enseñaba.

Como progresar su sistema, todo en los países de habla inglesa.



SE, a cuya lengua se adaptaba y adaptaba con más facilidad que a otras.  
Sin que hagamos posible llegar a conocer por qué en el año 1836 fue introducida la estenografía en España. Bien que la mala adaptación del sistema para aquel idioma, hizo por el poco dominio del instructor, el primer lugar.  
(Pase a la Pág. 46.)

con el contenido de las cuatro citadas lecciones, bien estudiadas y practicadas, se puede escribir con mucha mayor rapidez que con la escritura corriente, en un grado del triple al cuadruple.

Sin embargo, con ello no se consigue en su totalidad el verdadero objeto de la escritura instantánea, cuyo fin es el de poder escribirse, con su auxilio, con tanta rapidez como sea necesaria para poder obtener las líneas expresadas por el lenguaje hablado, por acelerado que este vaya.

Desde la presente lección iniciamos los recursos abreviatorios que contiene este sistema de estenografía.

Siguiendo las instrucciones que con bastante constancia repetiremos, dando la importancia que ellas tienen, se podrá alcanzar, con bastante fa-

ma que permite al estenografista escribir con destreza y descansadamente.

A nuestro entender es uno de los pocos sistemas que reúnen las tres condiciones de que tratamos anteriormente.

## PRINCIPIO DE LAS ABREVIACIONES SIGNOS SUPLEMENTARIOS "MB" Y "MP"

En el idioma Castellano las consonantes "mb" y "mp", precedidas y seguidas de vocales, se encuentran unidas con mucha frecuencia y para evitar la escritura de dos signos, se representan: en dos grupos, tanto al "mb" como "mp", por una "M" gruesa. Véanse los ejemplos que damos por la figura No. 17.

"MBR" Y "MPR"

Estos dos grupos de consonantes

te interior de dicha consonante curva. Véase la figura No. 21.

## CIRCULITO DE "MB" Y "Z", DE "MBR" Y "MPR"

CUARTA: Cuando la palabra termine por alguna de estas tres consonantes, seguida o no de vocal y la anterior sea P, B, T, D, Ch, J, el circulito debe quedar también hacia el lado derecho. Véanse los ejemplos de la figura No. 22.

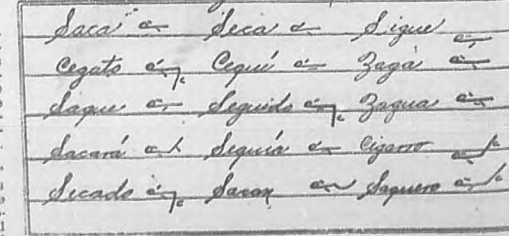
QUINTA: Cuando la palabra ter-

ga única para escribir el circulito por el lado exterior, damos la siguiente: El circulito debe ir por el lado exterior de la "F" y "V" cuando la siguiente del circulito vaya "L" o "LL".

A petición de muchísimos lectores y siempre dispuesto a complacerlos, el autor del diagrama que contiene el alfabeto "Pitman", por haber salido sumamente reducido en la primera lección al efectuarse el fotograbado. Hoy tengo el gusto de, al propio tiempo de re-

presentarlo en tamaño que puede ser bien entendido, explicar, de acuerdo con la numeración del mismo, "RR", el circulito debe quedar hacia

Figura No. 20



mine en cualquiera de estas tres consonantes, seguida o no de vocal, y la anterior sea una "R" recta o "RR", el circulito debe quedar hacia

presentarlo en tamaño que puede ser bien entendido, explicar, de acuerdo con la numeración del mismo, "RR", el circulito debe quedar hacia

Como todas las noches, René se acordó diligentemente sobre el mostrador y dijo: —¿No has visto a Jerry?

El dependiente, que estaba fregando una botella, ni siquiera levantó la cabeza y se encogió de hombros en señal de ignorancia. René no insistió y fué a sentarse al fondo del salón.

—¡Hola, René! ¿Qué tal?—le dijo alguien.

El no contestó, saludó con la mano y se sentó en una mesa aislada. En el salón reinaba una pesada atmósfera hecha de silencios y de humo. Sin consultar el deseo de su cliente, el dependiente le llevó una copa de licor.

—¿No has visto a Jerry todavía?

El camarero sacudió la cabeza, indiferente. René permaneció inmóvil durante unos minutos; después, haciendo un esfuerzo, cogió un periódico de la tarde que estaba sobre la mesa y lo recorrió distraídamente. Pronto se cansó de la lectura. Con la mirada, buscó el reloj; hizo una menea de desaliento y, finalmente, encendió un cigarrillo.

—¡Buenas tardes!

Al oír esta voz, René se enderezó, como movido por un resorte.

—¡Jerry!

—No me esperabas, seguramente—dijo fríamente el otro.

—No... Pero, en fin... —No importa. El ruido es que estoy aquí... —Satisfecho de su presencia, Jerry se sentó, desabrochó su abrigo y ofreció su fosforera a René, cuyo cigarrillo se había apagado.

—¿Quieres un café?—preguntó este último, que se reponía poco a poco de su sorpresa.

—El golpe es, ¿esta noche—murmuró Jerry sin contestar la pregunta.

—¡Ah!... Después, hubo un largo silencio. —¿Todo está preparado—prosiguió al fin Jerry. Allí no queda más nadie que el viejo Job.

—¿Y el conserje?

—Ha partido. Ya te digo que no queda más nadie que el viejo Job.

—¿Entonces?... —En primer lugar, el viejo no nos estorba. Vive en el tercer piso. Además, está casi sordo.

—¿Entonces... a qué hora?

—He reflexionado. Creo que a la una todo saldrá admirablemente.

—¿Y mientras te estás preparando al cine, si quieres la mejor solución?

No hablaron más. René pagó lo que había tomado y los dos se levantaron. Al pasar por delante del mostrador del bar, oyeron que los llamaban. Pero continuaron su camino.

—Caminaron obrilmente en un restaurant del bulevar Bar... y pasaron las primeras horas de la noche en un cine de la calle de Dufal.

A medianoche, cuando terminó el espectáculo, se dirigieron a la plaza Vichy.

—¡Vamos a pie—dijo René. Así podremos inspeccionar los alrededores.

—¿Pero tienes todo lo necesario?—inquirió René.

—Todo—contestó Jerry sonriendo.

—Debes comprender que tenemos dos soluciones: la reja de la calle Rembrandt o el parque Monceau—prosiguió Jerry. Pero yo prefiero la reja, porque es más sencilla.

Jugaba con su mano de ganancias que sonaban en sus bolsillos.

—Lo demás no significa nada—continuó. Michael me ha dado todos los informes. Conozco el edificio como si yo mismo lo hubiera construido.

—¿Qué viejo?

—Job.

—No se te olvide.

—Acompañó esta frase con una vista silenciosa. Pero, como tenía no contestaba nada, él agregó:

—Además, te lo repito: es completamente sordo.

Llevaron a la plaza Prosper.

Llevaron a la calle de Robespierre—propuso Jerry.

—¡Vámonos por la plaza de Robespierre—propuso Jerry.



# EN LA SOMBRA

—¡Vámonos por la plaza de Robespierre—propuso Jerry.

René se separó del otro y subió la calle, que estaba desierta. El ruido de una pesada estantería en la noche cuando René llegó a la encrucijada, impresionó cuidadosamente los otros sentidos. Por una extraña casualidad, todas las calles estaban desiertas. Un vehículo pasó a una velocidad de automóvil. René esperó unos minutos y volvió rápidamente. Tavo que regresar hasta la calle Rembrandt para reconocer la silueta de Jerry perdida en la obscuridad de su pórtico.

—Nada—murmuró.

—Entonces, vamos...—contestó el otro.

Se examinaron por la calle Rembrandt.

—Es en el 61—prosiguió Jerry. A la izquierda... ¡No ves nada!

—Nada—dijo René.

—Llegaron a la reja. René buscó con los ojos los contornos de la casa perdidos entre los ramajes. El silencio reinaba en la calle.

—Yo creo que puedes abrir—le dijo a su compañero.

La impaciencia saltaba en sus palabras. Sin preocuparse, Jerry escogió su instrumento.

—No te desesperes—contestó a René.

Y, de pronto, la puerta se abrió sin ruido.

—¡Entramos—dijo Jerry.

Por última vez, inspeccionaron la calle, y animados por el silencio, se deslizaron en el jardín. Ahora, la arena cruje ligeramente bajo sus pies.

—¿Cerraste?—preguntó René.

—No; encijé la mano que lo extendió su compañero.

—Déjame abrir la obra—dijo Jerry. No es necesario que alumbres; conozco estos lugares. La escalera debe estar a la derecha.

Lentamente, a tientas en la obscuridad, llegaron a la escalera. Una gruesa alfombra cubría los escalones, ahogando el ruido de sus pasos. Un silencio absoluto se acumulaba en sus oídos.

—¡Atención!—dijo Jerry. La escalera da vueltas.

Con una presión brutal de sus dedos, René le cortó la palabra.

—¿Qué?—preguntó Jerry, sorprendido.

—¡No has oído nada?...

Los dos escucharon atentamente.

—Me pareció haber oído algo—prosiguió René en voz baja.

Jerry se encogió de hombros y reanudó su marcha. Llegaron al descansadero de la escalera.

—Ahora tenemos que abrir la primera puerta que encontramos a la derecha... Se deslizaron a lo largo de la pared. Jerry sacó su linterna y la encendió. El halo luminoso vació un instante y recorrió el marco de la puerta para inmovilizarla sobre la cerradura antes de desaparecer. Jerry volvió a sacar sus libros.

La puerta se abrió. Pero, de repente, Jerry tuvo la extraña impresión de que sucedía algo. Titubeó durante unos segundos.

—¿Entramos o no?—dijo René.

—¡Ahora, se acambraba de la frusca que había en la habitación.

—¡Dios!—gruñó, comprendiendo en seguida. Hay una ventana abierta, aquí.

Sus ojos escrutaron la obscuridad.

Bruscamente, Jerry pensó en la habitación contigua, donde estaban las joyas y el dinero, y se dirigió hacia la puerta por la cual se comunicaba con la otra donde ellos estaban. Tavo que dar dos pasos solamente; pero la puerta abierta apercibió, recordado sobre el cielo extraño, el marco de la ventana cuyos cortinas de tul eran sacudidas por la brisa ligera.

Trataba de comprender. Volvió la cabeza y dijo:

—¿René!

El otro, que se había movido en la puerta de aquel cuarto, también se precipitó y contestó:

—¿Oye?

Jerry retrocedió hacia su compañero.

—¿Qué?... ¿Qué sucede?...

—No sé—murmuró René. Alumbra.

Jerry encendió su linterna.

René levantó la cabeza bruscamente y dijo:

—Es el viejo... ¡Díjame desahogado!...

Un grito ahogado, un horrible grito de hombre asustado, desgarró el silencio.

René volvió al lado de su compañero y murmuró:

—Esta mano...

Instintivamente, Jerry dirigió el chorro luminoso de su linterna sobre la mano de su camarada. En el halo restringido de la linterna, la mano, saliendo de la sombra, gotaba sangre. Sin reflexionar, René se agachó y se limpió la mano en la alfombra.

Jerry lo sacudió por un hombro y le dijo:

—¿Estás loco? ¿Vas a dejar ahí las huellas de tus dedos?

—Fóto no te cortaste. Con el corte de su mano izquierda, empujó el dolor de su frente.

—¡Vámonos! no te muevas—le aconsejó Jerry. El cuarto de baño está ahí al lado. Anda pronto y lávate las manos.

Con el reflejo de su linterna, Jerry inspeccionó la habitación. Se quedó como asombrado. Todos los muebles estaban desaparecidos en un horrible caos. Entonces se dio cuenta de la realidad. Otros hombres habían pasado por allí...

—¡Aparate, Jerry!...

La voz de René lo despertó de su asombro. Efectivamente, una voz con importancia había buido, abanicar la casa. Jerry corrió hacia la puerta, pero al abrirse, destallaron dos destellos que se confundieron en un horrible trueno. Retó un breve silencio que fue roto por el ruido de un golpe. La linterna de Jerry cayó al suelo y se apagó en un choque sordo; después la ventana crujió, el viento revoloteó en la habitación, pagada con los papeles esparcidos. Y todo volvió a caer en el silencio.

—¡Jerry!—murmuró René.

Un vago gemido contestó. A tientas, René se acercó.

—¡Jerry! ¡Jerry!...

Tropezó con el cuerpo de un compañero, que estaba agostándose. Dolorosamente, René se inclinó y se vistió la cabeza.

—Levántate... ¡Vamos... Voy a ayudarte!...

Jerry se movió ya. El terror se apoderó de René. Dejó caer la cabeza de su camarada y se enderezó. Los pensamientos daban vueltas en su cerebro. Volvió a gritar:

—¡Jerry!

—Su grito le dio aliento. Se calmó bruscamente, concentrando su respiración. Ningún ruido turbaba ahora el silencio. De súbito, en la verja del jardín se abrió un ojo en la escalinata, un largo silbido cortó la noche.

René se acercó a la ventana. Una voz gruñía en el jardín:

—¡Quédate en la puerta. No vigilarás la ventana!...

El largo silbido volvió a resonar en el aire. René estaba atardecido. La policía estaba allí. Este pensamiento ahorraba toda su energía y paralizaba todos sus sentidos. Para él todo estaba perdido ahora. En un impulso instintivo se arrojó bien su revólver, vibrando el agente policiazo volvió a silbar en la escalinata.

Y entonces, de pronto, René comprendió que cada segundo de vacilación contribuía a su pérdida, y bruscamente saltó por la ventana hacia el jardín.

—¡Alto! ¡Manos arriba!—gritó una de las cuadrillas. ¡Eh, Leroche! Aquí hay otro!

Brincando como una liebre, René se metió entre los arbustos.

—¡Alta las manos o te matamos!...

René estaba ahora de espaldas. Una sola probabilidad quedaba en su mente: el parque Monceau.

—En la linterna, Leroche—dijo de nuevo el agente de guardia. En su momento bajo los pies de René.

René se arrojó hacia la derecha. De pronto, su camino tropezó con un muro. Comenzó a retroceder por el jardín, pero los botines de sus zapatos se hundieron en el suelo.

—¡Alto! ¡Manos arriba!—gritó una de las cuadrillas. ¡Eh, Leroche! Aquí hay otro!

Brincando como una liebre, René se metió entre los arbustos.

—¡Alta las manos o te matamos!...

René estaba ahora de espaldas. Una sola probabilidad quedaba en su mente: el parque Monceau.

—En la linterna, Leroche—dijo de nuevo el agente de guardia. En su momento bajo los pies de René.

René se arrojó hacia la derecha. De pronto, su camino tropezó con un muro. Comenzó a retroceder por el jardín, pero los botines de sus zapatos se hundieron en el suelo.

—¡Alto! ¡Manos arriba!—gritó una de las cuadrillas. ¡Eh, Leroche! Aquí hay otro!

Brincando como una liebre, René se metió entre los arbustos.

—¡Alta las manos o te matamos!...

René estaba ahora de espaldas. Una sola probabilidad quedaba en su mente: el parque Monceau.



PAUL TROYIS



"NIEVE  
(MARCA DE FÁBRICA)  
HAZELINE"  
"HAZELINE SNOW"  
(TRADE MARK)

Da belleza radiante  
a la piel

Para conseguir los mejores resultados, la "NIEVE 'HAZELINE'" debe aplicarse de continuo en cuando durante todo el día. Desaparece por entero pudiendo por tanto emplearse en cualquier momento. Lamejorable como base para los polvos.

Úsala para el baño, frascos de cristal para el tocador, de venta en todas las Farmacias y Droguerías

BURROUGHS WELLCOME Y CIA  
LONDRES  
No. P. 2150



A unos pesos de los centros comerciales.

Hotel TAFT

Calle 50 y Séptima Ave.  
AL LADO DEL TEATRO ROXY  
Y RADIO CITY.

EL HOGAR DEL HISPANO  
EN N YORK

Cuartos con Baño desde \$3.00.  
Un representante del Hotel  
estará en el Muelle.  
Para informes sobre  
Precios Especiales por Semana  
Diríjase a:

SR. PEDRO ROVIRA  
Gerente del Departamento Hispano.

EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO

(Viene de la Pág. 13.)

El zorro Robinson estaba espantado y pálido.

—¿Y puede usted decir quién ha sido el asesino?—interrogó incrédulo.

—Si se lo puedo decir, venga a su oficina donde yo pueda sentarme un poco cómodamente y se lo diré todo. La partida de póker continuaba sin. La oficina de Robinson humaba como un volcán apagado.

Cuando entraron, los cuatro hombres que estaban sentados en torno a la mesa nos miraron con expresión política, pero no pronunciaron una sola palabra.

—Bien jefe,—dijo Robinson después de esperar vanamente que Colt se decidiera a hablar.—Vámonos a or eso!

—Creo que estamos en condiciones de echar las manos sobre los nombres del asesino—dijo Colt sentándose en un banquillo de campaña.

—De manera que cuál es el próximo? apuntó Sebastián.

—Primero háganme el favor de escuchar. Siento mucho tener que interrumpir esta partida. Pero ustedes podrán continuar jugando tan pronto yo desee ciertas dudas que sabalsten en mi imaginación.

—Dudas, jefe? Usted quiere decir...

—No siento precisamente lo que usted quiere decir, Coronel—le aseguró Colt a Robinson, mientras que se sentaba a su vez en otro banquillo de campaña. Yo simplemente quiero que usted siga una sencilla reconstrucción que voy a hacer de los acontecimientos como se han desarrollado. Al hacerlo, señalaré a cierta persona con la letra X. Cuando yo haya terminado el relato, voy a dejar a cargo de su sentido común el decirme quién es la persona que puede haber aparecido en el relato.

—Excelente!—convino Robinson. —Entonces—añadió Colt—, vamos a convenir en que esa X representará el símbolo del criminal. Ahí va, vamos a referirnos a una persona iludada real. Me refiero a nuestro amigo aquí presente, a Crumpa, el encargado del departamento de armamentos del circo.

—Crumpa saltó sobre los dos pies y se quedó en una posición de desconcierto y terrorífica actitud.

—Usted quiere decir que yo tengo algo que ver con el crimen? ¡Por el infierno que no! ¡Yo no sé nada de todo esto!

—¿Pero si tiene que ver!—le impuso Colt empujándolo para que se sentara nuevamente en la silla. Usted sabe todo lo relacionado con los rifles de gas lacrimógeno. Fue usted quien le aconsejó a Marburg Lovell que comprara uno. Y yo presumo que ese X era un amigo suyo.

De manera que comencé mi narración con la intención de que usted se acordara de la impresión que le causó cuando le dió a X el asesino, el primer conocimiento de los rifles de gases lacrimógenos y de cómo utilizarlos.

—Dentro de un momento, un hombre del Departamento de Policía ha de penetrar en esta habitación. Eso es una impresión que yo tengo de la huella de su pie dejada en el marquet, por la parte exterior de una ventana de la casa de Marburg Lovell.

También tendrá otras impresiones en el yeso de las huellas acentuadas en el alfiler de la ventana, de la cocina del departamento de Marburg. Fues impresiones que yo no nos servirán para establecer la identidad de ese asesino y el único nombre que constituyamos llamando X. Perc, mientras, la impresión de la huella de su pie me dice que Marburg Lovell

dijo la verdad, que hubo alguien que entró furtivamente en su casa, tomó el rifle y cometió el crimen con él y volvió a escalar la casa para devolver el arma a su lugar.

—¿Por qué? La respuesta a esa simple pregunta, caballero, se desmenuzará en varios otros acontecimientos de este caso ingenioso si no fuera terriblemente críptico. El hecho es que nuestro indetectado Mr. X es vanidoso. Tiene la vanidad de un artista. Deseaba cometer el crimen perfecto. Hasta se permitió escribir ciertas amenazas a sus presuntas víctimas. Y sin pensar, dejó una huella de su delito, matando a sí mismo de los mecánicos con el propósito de ensayar su plan y tener la seguridad de que había de funcionar de acuerdo con sus propósitos y proyectos.

El lo había pensado todo, como normalmente se imagina, hasta el más insignificante detalle. Era pródigo como un niño de la chimografía de la casa del circo, que Marburg Lovell, el responsable financiero de esta empresa, quería hacer una conquista de la inconquistable Joste La Tour. Aquí estaba el posible motivo; aquí estaba el modo de hacer recabar sospechas sobre un honrado e inocente hombre de negocios. De aquí partieron los dos espías de la casa y de aquí partió la original y brillante idea de utilizar el rifle de gas lacrimógeno.

—Ahora nuestra lista de sospechosos empieza a estrecharse. ¿Quién era la persona a las personas que tenían libertad para entrar y salir del circo cuándo y como quisieran, es decir, para siendo parte de la organización actuar como agente libre? Porque esa libertad, como todos sabemos, era imperativamente necesaria.

—Ya, como ustedes pueden ver, estamos llegando al punto en que podemos sustentar sospechas concretas. Pero avancemos un paso más.

—¿Quién era la persona que corrió la ruina del circo, tan pesadamente que inclusive hasta podía contar con el concurso inconsciente de los mecánicos? ¿Quién era, el que planeando este crimen, podía estar seguro de que los drums borrarían rudamente mientras Joste La Tour estuviera en el aire?

—Ustedes empiezan a pensar conmigo que este crimen era producto de un elaborado plan. Nada fue dejado a la casualidad. Ni siquiera podemos contar con la huella digital de este inspeccionable X. Fada su nefasta correría fue hecha sin abandonar los guantes caudibridores.

—Pero existían otras huellas—de más valor que las propias impresiones digitales—que los guantes no podían encubrir. Por ejemplo, el fantástico detalle del perro que ladraba. Eso no puede haber sido, de acuerdo con mi análisis del asunto, una mera coincidencia. Ello ocurrió justamente en el momento en que era desecando.

ARGO

Un Mensaje a las  
Amas de Casa.



Si trata usted en su cocina con delicadeza, adas por la calidad o uniformidad del aceite de comer, haga una prueba con ARGO, un nuevo aceite de exquisito sabor y fino bouquet, enteramente vegetal y dotado de la importantísima cualidad de conservarse invariabilmente bueno por tiempo indeterminado.

El aceite ARGO es una verdadera revelación en lo tocante a la preparación de ensaladas y para freír pescado, croquetas, empanadas y para pastelería. Es infinita la variedad de platos que pueden prepararse con ARGO. Este aceite no forma burbujas al ponerse al fuego ni se pone rancio. Nunca se descompone. Puede usarse repetidamente, ya que no absorbe sabores ni olores. Es un producto que por su precio, su pureza y su salubridad, debe entrar en casa de usted. Le recomendamos que haga una prueba. Usted encontrará el aceite ARGO de venta en los siguientes establecimientos de la Habana:

El Águila Neptuno y Águila  
American Grocery Neptuno 1015  
El Carmelo Calzada y D  
Las Delicias Calzada y 12  
Mercados Modernos Neptuno 53

Elaborado en la Habana por  
ARGO, S. A.  
Subsidiario de la  
Corn Products Refining Co.  
New York

Argo, S. A. AGS  
Edificio Metropolitan 705, Habana.  
Serían servidos un ejemplar gratis de su nuevo Libro de Cocina.

Nombre .....  
C. e. ....  
Ciudad .....



El Molde de esta Semana

A cargo de la Srta. MERCEDES  
SAAVEDRA

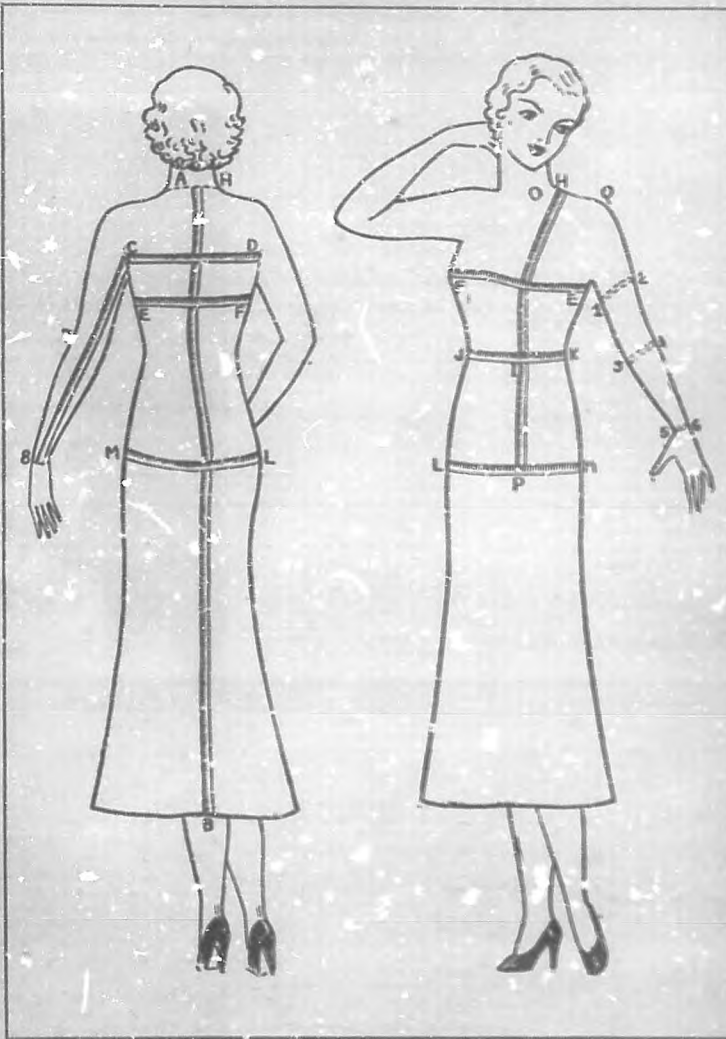
Esta semana he privado a mis lectoras de un molde, pero en cambio, creo ayudar a muchas de ellas a las que sé, no le vendrán mal las instrucciones para tomar medidas, que ofrezco a continuación.

El largo de la espalda, está señalado por la línea A.B. El ancho de la espalda por C.D. El contorno del pecho por E.F. La longitud del delantero por O I. P. La longitud de la nuca al talle se toma partiendo de A en la espalda, pasando por H en el hombro, para terminar en I. El perímetro del talle está indicado por las letras J. K. El de la cadera, el punto más saliente por L. M.

Ya tomadas las medidas del cuerpo, se procede a tomar las de la manga, desde la sisa: C, al puño, S, pasando por el codo que es el número 7. El ancho del brazo es 1. 2; el del antebrazo, 3. 4; el del puño, 5. 6. El largo del hombro está indicado por H. Q.

Para poder cortar los moldes que publico, recomiendo el siguiente método: (esto, queda entendido, es para aquellas lectoras que no saben cortar). Sacarán en papel un molde de su cuerpo de acuerdo con las medidas tomadas en la forma ya explicada.

Ahora bien, cada vez que quieran hacer un molde nuevo, buscarán el patrón de su cuerpo y sobre éste, dibujarán los moldes que yo publico, cortándolos, y teniendo cuidado después al cortar la tela, si los moldes son de varias piezas, de dejar un borde de más de un centímetro para las costuras. Antes de cortar el molde, no olviden sacar un duplicado del patrón de su cuerpo, el cual conservarán para otra oportunidad.



Dirija su correspondencia a:  
Srta. M. SAAVEDRA,  
Sección de Modas,  
Revista "BOHEMIA",  
América A. las 89-93.  
Habana.

CORRESPONDENCIA  
La sección de hoy está dedicada a todas y corta: los moldes que aparecen en diéndonos instrucciones para tomar medidas y cortar los moldes que aparecen en esta sección, así es que espero todas quedarán complacidas.





**LA EJECUCION DE SALIM**

La ciudad de Adabozar, en Persia, había salido de una de aquellas revoluciones tan comunes en Persia europea. Al mando de Zafar, el príncipe de Adabozar y Salim Yushur, los patriotas imprudentes, los revolucionarios habían atacado el cuartel asesinando ocho soldados locales. Pero al día siguiente llegaron una gran fuerza de soldados para a los revoltosos, los combatió y apresó a los dos cabecillas del movimiento, condenándolos a morir en la horca.

En Adabozar existe, como se sabe, un gran puente, sobre las profundas aguas del río Zafarian. Y fue ese el sitio escogido para la ejecución de los dos criminales. Una cuerda sería atada a la baranda del puente y, lanzando a los criminales en el vacío, quedarían caídos balanceándose trágicamente.

La tarde de ese mismo día, rodeados de la tropa, sus manos amarradas a la espalda, marchaban los dos revoltosos al lugar del suplicio. Atrás la multitud, enorme y confusa, seguía dando vivas a Mustafá Kemal y mueras a los traidores. Y entre los más exaltados, estaban aproximadamente diez o doce de los conspiradores que la víspera habían asaltado la ciudad.

Media hora después llegaba el Cortejo al lugar escogido, sobre el fúnebre río. Sin el menor cambio en las manos, el verdugo Naaman El-Zach aseguró la cuerda a la baranda del puente, tirando fuertemente de ella dos o tres veces, para asegurarse de que no se rompería. Cientos de curiosos echaban sobre el parapeto, a fin de presenciar mejor el triste espectáculo.

—Primeros tú, Ahmed!—ordenó el oficial encarga- do de la ejecución. Desatando las manos al condenado, le fue pasado el lazo por el pescuezo. Cuatro brazos lo alzaron y, tomando impulso, lanzáronlo al vacío. La cuerda se tendió y oyóse un largo "Oh!" de asombro. Con la violencia del tirón, el nudo se había deshecho, permitiendo que el condenado cayera al río.

Al tocar el agua, el cuerpo fué al fondo, pero en seguida pudo verse a Ahmed, que era un nadador excelente, llegar a grandes zancadas hasta la orilla, y corriendo como un loco, desaparecer en seguida entre los árboles, ante la asombrada multitud. Serenada la gente, el oficial ordenó, bravo: —Ahora a ti, Salim!

El criminal, un hermoso turco moreno, de ojos negros y bigote pequeño, estaba pálido como si hubiera muerto. La serenidad que mostrara hasta pocos momentos antes, desapareció como por encanto. Desatóse los brazos. El verdugo proferió, con la cuerda en la mano. —¡Naaman!—aplicó el condenado, los ojos girándose en las órbitas—. ¡Por Allah! ten piedad de mí!—y cayendo de rodillas sollozando: —¡Prueba bien la cuerda, Naaman, que yo no sé nadar!

**JUSTICIA PERSA**

Cierta día un ladrón, informado de que el rico Djelal-ed-Din, mercader de Chiraz, había llevado a su casa una suma considerable de dinero, destinado a las fiestas que se realizarían con motivo del casamiento de su hija, la bella Zuleika, resolvió apropiarse de una parte de este tesoro. Pero para poder penetrar en la casa era preciso escalar un muro altísimo, y mientras realizaba esa tentativa cayóse con tanta desgracia que se fracturó una pierna.

Arrestáronse, fué a quejarse al Cadí, quien mandó llamar a su presencia a Djelal-ed-Din. —Por qué, hijo de perro!, por qué hiciste construir alrededor de tu jardín un muro tan alto, que este pobre ladrón, al intentar saltarlo, se quebró una pierna?

—Permita Dios que sea yo sacrificado sobre el altar de tu prosperidad!, pero, al ser el muro de tan alto, que yo deseara. Y me cobró un precio tan elevado, que tuve que vender una parte de mis bienes para pagarlo. ¿Seguro que así a arruinarme.

—Que venga a mi presencia el arquitecto—ordenó el Cadí.

—Por qué, hijo de perro!—gritó el cadí indignado,—por qué construiste



Cuentos de Scheherezade

por HUBERTO DOS CALPOS

un muro tan alto en torno del jardín de Djelal-ed-Din, de modo que tuviera grandes dificultades para saltarlo y que este desventurado ladrón al saltarlo, se quebrara. Una pierna? Quiero conocer las razones que tuviste.

—Que yo sea inculcado sobre el altar de tu prosperidad!, pero fué mi albañil quien hizo así el muro, en el cual empleó tanto material que, no obstante el precio que cobré a Djelal-ed-Din, que 'é casi en la miseria.

—Que se haga venir al albañil a mi presencia—volvió a decir el juez.

—Por qué, hijo de perro!, elevaste el muro de tal forma que tu patrón a arruinó, a pesar del precio cobrado a Djelal-ed-Din, el cual, por consiguiente, vió disminuida su fortuna por ese gasto y de modo que este infortunado ladrón se rompió una pierna?

—¡Ojalá sea yo sacrificado sobre el altar de tu prosperidad!, pero, cuando estaba construyendo el muro, vi en el jardín una mujer tan hermosa y encantada, que perdí la razón. Puse ladrillo sobre ladrillo, sin darme cuenta, y si hubiera tenido más material, mas hubiera puesto, aturdido por aquel espectáculo increíble.

—Que me traigan esa mujer—determinó el Cadí.

—¡Por qué, mujer impura!—falta a pasear al jardín de Djelal-ed-Din, con el rostro descubierta, mostrando tu faz a este obrero que, habiendo por eso perdido la calma, construyó un muro tan alto que arruinó a su patrón, empobreció a Djelal-ed-Din y provocó el desolador accidente de que se queja este desventurado ladrón?

—¡Quiera Dios que yo sea sacrificada en el altar de tu prosperidad!, pero no tuve la intención de causar ninguna desgracia. Yo Zuleika, hija de Djelal-ed-Din, estaba inocentemente, en el jardín de mi padre, dando de comer a mis pollos.

—Que traigan los pollos a mi presencia—ordenó el juez.

Y mandó retorcer el pescuezo a los pollos.

**LA REPUTACION**

Delante de Panka vencida, y del cadáver de Ravana, su rey y señor, cuyas diez cabezas horripilantes yacían esparcidas en el suelo, agrupábase, con pavor en los ojos, el ejército de dioses y de monos. En torno de Panka victoriosa los héroes discutían. Y fué en ese instante que surgió ante ellos, asombrada por cien mil trompas, la figura macerada y luminosa de Sita, la esposa mártir, la honesta Helena de aquella Troya, cuyo espíritu de castidad resistiera a todos los suplicios que le infligiera la concupiscentia de su manstruo. Puesta en libertad, y avisada por el mono Hanuman de que el esposo estaba a aquella hora bajo los muros de la ciudad, corrió la moza a su encuentro, cuando lo vió, severo, de pie, con los brazos cruzados.

—¡Rama! ¡Mi amigo!—suplicó.—¿Habrá las torturas modificadas tan profundamente mi rostro que no reconozcas en él los rasgos de tu esposa? De pie, ante su ejercicio formidable, el guerrero conservóse mudo, con el dolor impreso en el rostro. Y ante la enorme asamblea confesó: —Yo sé que tú eres Sita, hija de dioses, hermana de héroes y esposa que has compartido mi lecho. Una duda horrenda atravesó mi cerebro, mi alma. Prisionero de Ravana, tú habitaste bajo su techo. Hermosa y joven, sufriste el yugo de su brazo que procuró mancharle. ¿No habrás, por ventura, capitulado ante las dádivas, las tentaciones y las amenzas? Tu cuerpo, tan codiciado por los hombres, ¿habrá vuelto tan puro como al día en que me lo arrebataron?

Una onda de sangre subió de súbito al rostro de Sita. Semejante al sica de la brisa que se muda de repente en rugido de tempestad, el recuerdo que le bencheña el corazón transformóse de golpe en una mezcla de dolor, de pasión y de cólera. Ni una lágrima le acobdó, sin embargo, a los ojos, y fué con estos ojos, brillantes de sufrimiento, que le pidió, soberbia, a Lakshmana, su hermano:

—¡Hijo de Sumitra, enciende una hoguera! La hoguera fué encendida ante el ejército.

—¡Tras mis vestes sagradas!—agregó.

(Pasa a la Pág. 53.)

**MUEBLES**

CAO Y VARELA.—Pizcos cómodos, alquilamos, cambiamos. Rápido juego de escritorio, comedor, sala, alta novedad. Agradecemos su visita. Neptuno 237.—Teléfono U-4117.

MUEBLES EN CAMPA.—Juegos de curar, sala comedor, cocha, últimas creaciones, 23 mensuales. Grandes facilidades al cliente. LA EMINENCIA. Neptuno número 155. Teléfono U-542.

CEFERINA MEIGIDE.—Modista. Alto Costum. De clases a domicilio. San Rafael 159, bajos.

**MUEBLERIA "LA IDEAL"**

ANGELES 16 (2a. cuadra) TELEFONO A-5054. MUEBLES FINOS EN TODOS LOS ESTILOS, AL CONTADO Y CON FACILIDADES DE PAGG. NEVERAS, LAMPARAS Y MUEBLES PARA NIÑOS

**LA CASA IGLESIAS OPTICA**

Fundada en 1928. EXAMEN DE LA VISTA GRATIS



Especiales y recetas de los señores OPTICA A LA Z Z S Monte 118 esq. a Figuras.

FARMACIA INTERNACIONAL (Cia. Farmacéutica B. A.)—En nuestro departamento de Optica a cargo de

**PEDRO E. IBARRA**

atenderemos durante esta primera quinena de abril los lentes de carey que valen cinco pesos, correctamente graduados a su vista por sólo \$2.00. Aproveche esta oportunidad de ver bien por poco dinero.—Neptuno N.º 6, entre Prado y Comandante.—Telefs. M-3377 y M-4377.

Señora, para sus Canas use Manzana Alemana no "EL SOL DE ORO" Garantizamos que none el cabello rubio y lo conserva rubio

FRASCO CHICO 85 Cts. FRASCO GRANDE \$1.50. EN DROGUERIAS Y BOTICAS. EN ENCANTO—LA CASA GRANDE

¡POR QUE DEJAR QUE LAS GARRAFATAS SE LLEVEN LAS GANANCIAS?

El mayor enemigo del ganadero y lechero es la garrapata. La garrapata hace que el ganado disminuya en peso y en la producción de leche. Combata a la garrapata con KILTIK D. El Garrapaticida KILTIK D. se puede usar como rociado o por inmersión. KILTIK D. es el garrapatocida más eficaz y económico. 1 litro de KILTIK D. para 250 pies de agua. KILTIK D. es un producto de la Sherwin-Williams Co. Pida precios e informes a: Distribuidores para Cuba: THE WEEK-END NURGERY S. A. Oficina de la Habana: Leiza 63. Teléfono A-5045.

**CUENTOS DE SCHEHEREZADE**

(Viene de la Pág. 52.)

Puntos sus vestidos, adornados de pedruzcos que se llamaron nacías, coruscaban deslumbrantemente, encaminaba la mirada, espléndida de hermosura y de valor, hacia el abismo fulgurante, cuando un gran coro de voces atronó en la inmensa planicie:

—¡Piedad, Rama! Cópdate de ella; no sé dejés morir! ¡Piedad, Rama!

Eran los dioses, eran Yarna, el señor de las aguas; Siva, el de los tres ojos; Brahma, el creador del universo, fuente sempiterna de vida, y los Rankheras y los monos y todos los seres vivientes que poblaban la tierra.

De pie, el rostro contraído, los brazos cruzados, Rama, ex mozo de la planicie, miraba impasible el espectáculo horrendo.

Poco a poco, con la mirada alta, Sita se aproximaba al furo. Y fué casi entre las llamas, con el cuerpo semivuelto por ellas, que suplicó, en un grito de desesperación:

—¡Ami! ¡Ami! Tú que tocas la vea en la tierra, en el cielo y en la claridad de las estrellas, ¡demuestra mi inocencia!

Y lanzó a las llamas. El fuego es, sin embargo, purificador y respeta la pureza. Y fué este efecto, de humbrado, que el ejército acampado vió, entre las llamas que se abrían, atravesar la hoguera, incluíame, el cuerpo soberbio y radioso de Sita.

—¡Rama, ella es pura! ¡Rama, ella es digna de ti!—gritaban al mismo tiempo los monstruos y los dioses, arrebatándole de la hoguera y llevándola a presencia del guerrero. E insistían, examinando: —¡Rama, acepta! ¡Ella está sin mancha! ¡Ella es digna de ti, Rama!

El guerrero abrió, entonces los brazos, y apretando contra su pecho a la esposa amada, confesó en voz alta al ejército:

—Mi corazón me decía, y yo sabía, que ella era pura y que decía verdad cuando protestaba de su pureza. Eso no era, sin embargo, bastante para asegurar mi honor. Era preciso también que vosotros no tuvierais dudas, y fué para su corazón: —La hora de la mujer, guerreros, es un cristal que para volverse inútil no necesita ser tocado: basta que el monche el hábito de una sospecha!

Y tomándola en sus brazos corrió hacia el torre, al frente del ejército, en su carro tirado por cuatro leones.

**EN LA SOMBRA**

(Viene de la Pág. 47.)

que. Había caído a la trampa, como un animal. Grandes deseos de llevar el subterfugio a la garganta. —¡Luzo que hacer la esfuerzo para contener las lágrimas.

—Poco a poco... Está armado...

Prudentemente, uno de los agentes alumbraba los arbustos con su linterna eléctrica. De momento en momento el círculo se estrechaba. Entonces, fríamente, René apuntó y disparó. La linterna rodó por el suelo. Breve una serie de injurias y resonó una serie de detonaciones. Aplastado en la hierba, René dejó pasar la ráfaga. Después, lanzó un débil gemido.

—Abandona tu pistola—dijo una voz.

El no contestó, pero arrojándose sobre la hierba, se alejó unos metros. Resonó otra detonación. La linterna volvió a rodar por el suelo. Los dos policías tiraron en el aire. Entonces René, suavemente, se acostó boca arriba; un poco de sangre salía de su boca.

Un nuevo silbido se prolongó en la noche.

Los párpados del moribundo se cerraron. La pistola había caído ya de sus manos.

—Esperemos—dijo el capitán. De todas maneras lo atraparemos por la mañana.

Era una tregua. René comprendió que podía morir en paz. Sonrió, como un niño que acaba de dormirse.

En la página negra del cielo, las estrellas fingían signos de un cabalístico alfabeto...

**Maltina Tivoli Vitaminada**  
VIGOR NUTRICION BELLEZA  
PEDIDOS: 1-2261.

**ECONOMSA**  
**EL ALMENDARES**  
OPTICA  
EFICIENCIA  
  
Con cristales de primera calidad. Con y sin aros.  
Este y otros muchos modelos, todos nuevos.  
2 ENTRADAS OBISPO 54 O'REILLY 39

**Ráscate si te Pica**  
DICE LA GENTE  
Y nada peor que eso cuando hey eczemas, roscias, sarpullido, etc.  
Lo mejor en esos casos es untarse "Unguento Guardias"; así se evitan infecciones y la picazón cesá inmediatamente.  
Inmejorable para sietecuerros, heridas, úlceras, tumores, hinchadas de clavos, buches, granos, quemaduras y picadas de insectos. Se usa con éxito hace más de 40 años.  
El "Unguento Guardias" no se vende al menudeo, SÓLO en un estuche color amarillito naranja.

(Viene de la Pág. 48.)

—¿Por qué?—vuelvo a preguntarme una vez más. V otra vez vuelvo a constatarme que la razón radica en la vanidad del delincuente. De modo que como tal profundamente sensible, cometer el crimen perfecto —cualquier rastro de evidencia apunta hacia esta pasión, si no hacia otra— trató de poner algún elemento de distracción en la mise en scene. Una vez que el perro empezó a rizar, fue el momento que él aprovechó para hacer el ademán.

—Mr. X. sabía ya varias veces durante la anterior temporada, el perro se había escapado hacia la arena y había estado "andando hasta el momento en que fue sacado de allí. De manera que la noche del asesinato al salir al escenario dejó ir hacia la arena deliberadamente. Luego esperó hasta que el perro comenzara a adrar, y cuando ello ocurrió, los ladridos del animalito sirvieron para dos propósitos, es decir, para llenar los finalistas. Como el animalito del motivo principal, este era un detalle menor y aprovechado incidentalmente. El verdadero propósito era llevar la vista de la audiencia hacia el lugar en que estaba localizado el animal en la arena. Desde luego, que soy pocos o ninguno pudo darse cuenta desde el primer momento de que Joe La Tour se estaba agitando en las arpilleras romanas; tampoco pudieron ver la figura, pero momentáneamente visible sobre el gas que se escapó en el aire—y más aún, el culpable distrajo la mirada de Eddie Stevens y hacia el momento de los parados junto a la entrada de los artistas. Ambos llegaron tarde para evitar la caída de su dominante dueña!

—¡Oh, Dios mío!— se lamentó Crumpa estrujándose los dedos— ¡¡¡ solamente se hubiera caído por aquí! ¡perro!

—Ahora—continuó Colt con creciente entusiasmo—ustedes se darán cuenta de que nos estamos aproximando más y más al misterioso Mr. X. Mediante este proceso de deducción, por decirlo así, lo vamos avanzando más y más cada vez dentro de un estrecho círculo de razón. Ustedes, sabrá, desde luego, que el criminal tenía acceso a la parte interior del circo y a la arena. Sabemos, como consecuencia, que él tenía que ser uno de los integrantes del circo. ¿Tiene usted alguna idea de la participación como artista? Eso está claro—¿sería considerablemente el círculo de nuestra búsqueda si lo precisáramos.

—El rifle que el criminal disparó tenía un radio de acción aproximadamente a ciento cincuenta yardas. Eso significa que él tenía que llevar consigo un grande y pesado objeto. Eso también significa que él tenía que dispararle a José La Tour desde una gran distancia. Tenía que ser un buen tirador.

—De manera que el círculo se nos hace más estrecho y ahora existen aún algunas preguntas que necesitamos hacernos. Ninguno de los hombres del público podía haber apuntado y hecho fuego contra José La Tour sin ser descuberto y positivamente linchado por sus vecinos. Tampoco y por la misma razón, el artista que se encontraba en la entrada de los artistas ni en las destanadas al público, tenían policías

estacionados en todas ellas. Pero ya sabemos donde estaba parado el criminal, estaba en una especie de cuarto-caja de reflectores eléctricos, donde existe un tipo nuevo de reflectores que se opera desde la misma pista y que según me dice el coronel Robinson todavía no ha sido utilizado.

—Con tal conocimiento, ¿amos a intentar una posible reconstrucción. Tengo que confesar, que cuando empezó a estudiar este caso, estaba pensando de una falsa teoría. Yo pensaba que el rifle podía haber sido llevado a la arena por algún artista, posiblemente en una especie de empuje que, protegiendo el instrumento de miradas indiscretas, hiciera imposible ver el mecanismo del disparo. ¿Quién tenía tal aparato en forma de empuje? Recordé la trompeta de Sebastián. Tengo la trompeta aquí, envuelta en el traje de Mérida, túfeles al artista. Pero la boca es muy pequeña. Tendría que haber sido especialmente cortada la trompeta, para servir tales fines.

—¿Sospecha usted de mí?—tronó Sebastián.—¿Por qué?

—Usted tenía un perfecto motivo

# "Mis Quimeras"

CRIOLLA

Letra del Dr. M. MACA

Música del Mtro. C. HERRERO NARRO

para hacerlo hecho—contesó Colt amablemente—y algún día usted oír hablar de él. Pero Mr. X tenía un motivo much, más potente. Su caso tenía por fundamento exclusivamente un asunto de negocios. La avaricia impulsada por una forma de grave maldad. La maldad es el sentimiento que preside muchos de los graves actos de los hombres. El hombre tiene la manía de la perfección. Eso se manifiesta en el manejo de sus negocios y en su deseo de cometer el crimen perfecto llegando a ser una especie de enfermedad mental; que el hombre padece.

El coronel Robinson miró fijamente. Le pareció encontrar algo personal en las afirmaciones de Colt. Pero ¿por qué lo hizo usted hasta el fin?—gritó el dueño del circo. ¿Por qué no dice de una vez qué es ese hombre?

—¿ace rate que lo estoy significando, es usted—dijo Thatcher Colt.

—¿Yo?

—Usted!, Coronel Robinson que de arrebatado los cargos del asesinato de José La Tour, del doctor, el bechicero de los Ubangia y de otros varios nefastos crímenes!

El coronel Robinson se puso de pie, con el puño apretado y el rostro trémulo.

—Si éste es una broma, Mr. Colt, no le voy a la oportunidad ni la gracia. Colt le miró fijamente a su vez. —Séntese, Coronel,—le dijo— y le diré todo lo que yo usted sabo de maldad bien.

—Lo estoy escuchando—replicó Robinson,—pero preferiré estar de pie.

—Usted olvida—desejó Thatcher Colt con expresión de pocos amigos—que es usted mi prisionero y que debe obedecer mis órdenes. ¡Séntese usted!

Con una lastimosa mirada de indignación ofendida el coronel Robinson obedeció.

—Era absolutamente aparente—dijo Colt dirigiéndose ya directamente a Robinson.—¿ue todas las deudas que venían aquejando a su circo, eran un cierto modo fundamente de este crimen. Era muy fácil darse cuenta de todo lo ambicioso que usted era. Usted quería tener el mejor circo del mundo y quería, además, tener la gloria de ser su único y absoluto propietario. Usted tenía una

herencia. Si era posible matar el entusiasmo de Marburg Lovell hasta el punto de que estuviera dispuesto a vender su participación por un bagatela, usted podría comprar esa participación con su herencia y realizar la más cara ambición de su vida. —Y es por eso que maté a su mejor artista—explotó Sebastián.

Ignorando la interrupción, Colt continuó:

—Usted inició una campaña de sabotaje—procurando el litigio. Usted se iba haciendo para hacer que el circo fuera cada vez más mal y más mal, de manera que Lovell tuviera que pagar y pagar fuertes sumas.

—Descarriamiento de troncos, muerte de leones y elefantes, malice con las patas rotas—toda clase de destrucción—inspiradas y ejecutadas en práctica por usted. Hace muy pocas horas en este momento, que Marburg Lovell me confesó que vendería su participación en el circo por una bagatela. Usted lo tenía prácticamente rendido. Pero usted no había contado en sus planes, con esos individuos que se exhiben ante el moribundo público. Usted sabía que Kobia había sorprendido su trabajo

criminal y que se lo había comunicado a José La Tour. La Tour estaba sola y no es un secreto—porque usted mismo lo admitió así—que usted había tratado de hacer que perdiera su atención en usted. Presumiendo estaba fuera, usted volvió a intentar y entonces ella le dijo cuanto sabía acerca de usted. Siendo una vivaz como ella era, cometió el error de habersele saber a usted, en la puerta que lo villara, a usted, y yo sé que usted trató de fijar la atención de ella sobre usted, mientras el marido se encontraba ausente. Esa evidencia existe en el diario de la muerte, escrita de su propio y letra. Ella hizo anotaciones de este caso y yo le esas anotaciones.

—Desde el momento y que usted le amonazó con el disparo—durante una entrevista que usted tuvo con ella en su propio apartamento hace tres noches, entrevisté que fue y parte escuchada por Isabel Chant, también por Kobia, que había estado en la casa por la ventana de la cocina. Yo sé alguna de las cosas que se dijeron en esa entrevista, al

final de la cual usted amenazó a la mujer. Pero José me se amedrentó por sus amenazas. Al día siguiente, fué a ver a Marburg Lovell. Desgraciadamente, Lovell se estaba en la casa, y amedrentado el quiso verla, pasando una tarjeta al camerero, usted se lo impidió. Entonces yo debí haberme dado cuenta de la verdad. Sólo por haber dado algo por cierto me permití sobre las pajas, como se me está decir. José me dijo en la puerta que lo villara, a usted, y yo entendí que se refería a Lovell. Nunca me arrepentiré bastante de no haber comprendido bien el significado y la importancia de cuanto ella me estaba diciendo. Si siquiera lo hubiera sospechado entonces, es seguro que habría calzado su vida.

—Desde el momento y que usted le amonazó con el disparo—durante una entrevista que usted tuvo con ella en su propio apartamento hace tres noches, entrevisté que fue y parte escuchada por Isabel Chant, también por Kobia, que había estado en la casa por la ventana de la cocina. Yo sé alguna de las cosas que se dijeron en esa entrevista, al

final de la cual usted amenazó a la persona en cuestión y hasta podría encontrar el objeto escondido. Usted trató de mantenerme alejado de un lado de la pista durante todo el tiempo. Usted no le notó, pero sus músculos se estaban dominando cuantas veces eran impedidos en una dirección distinta, y usted notaba, pero no se dio cuenta de que yo había hecho esa especie de observación de los reflectores eléctricos en las distintas veces que estuvimos en torno a la pista.

—Por qué—ese mismo lugar que usted trató al jefe de los involucrados, trató de mantenerlos alejados de un lado de la pista durante todo el tiempo. Usted no le notó, pero sus músculos se estaban dominando cuantas veces eran impedidos en una dirección distinta, y usted notaba, pero no se dio cuenta de que yo había hecho esa especie de observación de los reflectores eléctricos en las distintas veces que estuvimos en torno a la pista.

—Desde el momento y que usted le amonazó con el disparo—durante una entrevista que usted tuvo con ella en su propio apartamento hace tres noches, entrevisté que fue y parte escuchada por Isabel Chant, también por Kobia, que había estado en la casa por la ventana de la cocina. Yo sé alguna de las cosas que se dijeron en esa entrevista, al

—Usted robó en casa de Lovell el rifle de gases lacrimógenos y los cartuchos y retrocedió al "Madison Square Garden" los depositó en el piso del cuarto de los locos el circo. ¿Cómo se lo fue? Porque usted mismo me lo ha dicho. Usted me informó que había encontrado a Kobia en la casa de Lovell, el conductor de las tres de la madrugada. Y me preguntaba qué había usted por el mismo sitio y a esa hora.

—Usted estará admirado de ver con ello cómo a que yo a tal vez cómo yo sé que era el cuarto de los reflectores eléctricos el lugar donde usted disparó el tiro. Otra vez tengo que decirlo, coronel Kobia, que usted fue quien me lo informó. Tengo que constatar que usted lo hizo inconscientemente a causa de un subterfugio. Yo me había olvidado de la pista. Entonces me pregunté—¿cómo se lo fue? Porque usted mismo me lo ha dicho. Usted me informó que había encontrado a Kobia en la casa de Lovell, el conductor de las tres de la madrugada. Y me preguntaba qué había usted por el mismo sitio y a esa hora.

—Usted estará admirado de ver con ello cómo a que yo a tal vez cómo yo sé que era el cuarto de los reflectores eléctricos el lugar donde usted disparó el tiro. Otra vez tengo que decirlo, coronel Kobia, que usted fue quien me lo informó. Tengo que constatar que usted lo hizo inconscientemente a causa de un subterfugio. Yo me había olvidado de la pista. Entonces me pregunté—¿cómo se lo fue? Porque usted mismo me lo ha dicho. Usted me informó que había encontrado a Kobia en la casa de Lovell, el conductor de las tres de la madrugada. Y me preguntaba qué había usted por el mismo sitio y a esa hora.

—Usted estará admirado de ver con ello cómo a que yo a tal vez cómo yo sé que era el cuarto de los reflectores eléctricos el lugar donde usted disparó el tiro. Otra vez tengo que decirlo, coronel Kobia, que usted fue quien me lo informó. Tengo que constatar que usted lo hizo inconscientemente a causa de un subterfugio. Yo me había olvidado de la pista. Entonces me pregunté—¿cómo se lo fue? Porque usted mismo me lo ha dicho. Usted me informó que había encontrado a Kobia en la casa de Lovell, el conductor de las tres de la madrugada. Y me preguntaba qué había usted por el mismo sitio y a esa hora.

—Usted estará admirado de ver con ello cómo a que yo a tal vez cómo yo sé que era el cuarto de los reflectores eléctricos el lugar donde usted disparó el tiro. Otra vez tengo que decirlo, coronel Kobia, que usted fue quien me lo informó. Tengo que constatar que usted lo hizo inconscientemente a causa de un subterfugio. Yo me había olvidado de la pista. Entonces me pregunté—¿cómo se lo fue? Porque usted mismo me lo ha dicho. Usted me informó que había encontrado a Kobia en la casa de Lovell, el conductor de las tres de la madrugada. Y me preguntaba qué había usted por el mismo sitio y a esa hora.

—Usted estará admirado de ver con ello cómo a que yo a tal vez cómo yo sé que era el cuarto de los reflectores eléctricos el lugar donde usted disparó el tiro. Otra vez tengo que decirlo, coronel Kobia, que usted fue quien me lo informó. Tengo que constatar que usted lo hizo inconscientemente a causa de un subterfugio. Yo me había olvidado de la pista. Entonces me pregunté—¿cómo se lo fue? Porque usted mismo me lo ha dicho. Usted me informó que había encontrado a Kobia en la casa de Lovell, el conductor de las tres de la madrugada. Y me preguntaba qué había usted por el mismo sitio y a esa hora.

—Usted estará admirado de ver con ello cómo a que yo a tal vez cómo yo sé que era el cuarto de los reflectores eléctricos el lugar donde usted disparó el tiro. Otra vez tengo que decirlo, coronel Kobia, que usted fue quien me lo informó. Tengo que constatar que usted lo hizo inconscientemente a causa de un subterfugio. Yo me había olvidado de la pista. Entonces me pregunté—¿cómo se lo fue? Porque usted mismo me lo ha dicho. Usted me informó que había encontrado a Kobia en la casa de Lovell, el conductor de las tres de la madrugada. Y me preguntaba qué había usted por el mismo sitio y a esa hora.

—Usted estará admirado de ver con ello cómo a que yo a tal vez cómo yo sé que era el cuarto de los reflectores eléctricos el lugar donde usted disparó el tiro. Otra vez tengo que decirlo, coronel Kobia, que usted fue quien me lo informó. Tengo que constatar que usted lo hizo inconscientemente a causa de un subterfugio. Yo me había olvidado de la pista. Entonces me pregunté—¿cómo se lo fue? Porque usted mismo me lo ha dicho. Usted me informó que había encontrado a Kobia en la casa de Lovell, el conductor de las tres de la madrugada. Y me preguntaba qué había usted por el mismo sitio y a esa hora.

—Usted estará admirado de ver con ello cómo a que yo a tal vez cómo yo sé que era el cuarto de los reflectores eléctricos el lugar donde usted disparó el tiro. Otra vez tengo que decirlo, coronel Kobia, que usted fue quien me lo informó. Tengo que constatar que usted lo hizo inconscientemente a causa de un subterfugio. Yo me había olvidado de la pista. Entonces me pregunté—¿cómo se lo fue? Porque usted mismo me lo ha dicho. Usted me informó que había encontrado a Kobia en la casa de Lovell, el conductor de las tres de la madrugada. Y me preguntaba qué había usted por el mismo sitio y a esa hora.

# Humorismo



—Chica, yo no quisiera casarme con un hombre inteligente. —No te preocupes, hija; los hombres inteligentes no se casan nunca.

LA SEÑORA.—El señor ha adquirido un nuevo Rembrandt. LA CRIADA.—Sí, señora; el otro está bastante viejo.



EL LADRON.—Caramba, qué pelot! No ha usado usted la nueva pomada Sinfaria?

—Te advierto que cuando me amoro, recorro otros horizontes, carísima de mí. —Ya lo sé. Desgraciadamente, yo a no le curo.



LA SEÑORA.—Me dijo usted que era una muchacha honrada y se deja enamorar por el señor. —El señor me ha prometido casarse conmigo cuando envíe.



—Es la preparativa Espinosa. —No, es Salazar; estoy buscando el botón de la luz eléctrica.



Mi querido Juan, si te pidiera un dólar, es tu que me hables en una de las situaciones. En este momento, tan tengo tanto frío en los pies que la pluma se me escapa de los dedos.



LA SEÑORA.—Me dijo usted que era una muchacha honrada y se deja enamorar por el señor. —El señor me ha prometido casarse conmigo cuando envíe.

## EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO

(Viene de la Pág. 65.)

mientras usted estaba en mi oficina. Pero usted no tuvo en cuenta la exactitud de la policía. La primera cosa que le dije a usted anoche cuando me lo encontré en el lobby del Garden fué que el jefe de los mecánicos se había caído exactamente a las tres y quince minutos. Y usted llegó a mi oficina a las tres y media.

—El plan que usted había elaborado estaba listo para la noche. Y el tiempo era ahora lo esencial. Afortunadamente para usted, Flaudrin había llegado tarde. Usted había preparado "interviews" de él con los reporteros para mantener separado de su esposa. Si ella hubiera tenido una oportunidad de decirle a Flaudrin lo que sabía, usted habría tenido que matar a ambos y aún eso no le habría salvado. Así fué que usted trabajó diabólicamente para mantenerlos separados, con ventaja de que Josie debía de morir antes de que abandonara las argollas romanas.

—Ahora, ¿qué fué lo que aconteció después? Usted vino al departamento de reflectores y salió de él en número de veces. Usted salió antes del acto de Flaudrin para estar seguro de que todo estaba bien entre él y La Tour—dijo usted—pero en realidad para ver y cerciorarse de que ella no había tenido oportunidad de hablarle a él de su peligroso mensaje. No se preocupe, usted al cuarto de reflectores hasta que Josie La Tour no estuvo en la pista. Usted se sentó allí, observándola y sabiendo lo que había de acontecer. El perro era seguro que vendría a la pista y comenzaría a ladrar. Tan pronto como usted lo oyó, salió con la excusa de que debía hacer recoger el perro. Pero en lugar de eso, lo que hizo fué acudir a la caja de los reflectores. Esperó hasta que el perro volvió a ladrar y entonces disparó. Todo el Garden estaba sumido en la más absoluta oscuridad. Nadie lo había visto. Y después, en la confusión que sucedió a la caída de Josie, usted hizo una rápida aparición en nuestro palco y después se marchó apresuradamente. Todo parecía haber marchado a las mil maravillas para usted. Pero todavía quedaba bastante por hacer.

—En la confusión usted agarró el rifle. Regresó con él al departamento de los camerinos, robó el abrigo de Flaudrin y con él puesto se marchó del Garden poniendo el rifle en su propio auto. Usted no pensó que la policía pudiera ser lo suficiente-

## SIN TONICINA SIEMPRE LA HORA DE POESIA Y MUSICA

### RÉPIDE

925 Kyocicles.—Estación C. M. C. N. Buen Retiro, Marianao. Música escogida. — Selectos programas de 8 a 9 de la noche. PROPAGANDA CIENTIFICA COMBRADA PARA COMERCIANTES Finito asegurado. NUESTRO LEMA: TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER



Sintonice! Lunes, Miércoles, Viernes, en 925 Ky. OFICINAS: Escritorio LAMPARAS QUESADA INFANTA Y SAN LAZARO. APARTADO NUM. 1630. — TELEFONO U-8196.

mente hábil para descubrir el procedimiento por el cual Josie La Tour había caído hacia su muerte. Pero mis manos puestas sobre sus ropas y después pasadas por mis propios ojos me dieron la pista—eso y la lista de la partida—de todo esto usted no supo nada porque usted tenía nuevas dificultades a que hacerle frente. Yo le había enviado en busca de Kebila. Usted supo que Kebila había rastreado a una policía y que se había marchado. Usted corrió hasta la puerta de su habitación y miró hacia el interior. Lo que usted vio fué a Kebila con un cartucho de gas lacrimógeno en la mano. Usted se dio cuenta de que él estaba sobre la pista. Josie La Tour podía ser que se lo hubiera dicho. Ahora usted lo sabía por usted mismo, por lo que sus propios ojos veían. Así fué que usted decidió seguir a Kebila. Nada más le importaba a usted por el momento.

—Cuando Kebila tomó el taxi usted entró en su auto, que estaba a la puerta del "Garden" y le siguió. Cuando Kebila tropezó hasta la cornisa del apartamento de La Tour, usted fué detrás de él. Usted sostuvo con el africano una terrible batalla y usted lo mató. Usted le cortó el cuello, poniendo después el cuerpo dentro de un baúl para posponer lo más posible el descubrimiento del mismo, teniendo tiempo de rehacer sus planes. Usted deseó seguramente saber cómo puedo probar yo todo eso que afirmo. Y yo lo puedo probar con la evidencia que poseo. Una vez más usted dejó por detrás la veracidad de su presencia en la escena. Las impresiones de su rodilla y su pierna estaban en el marco de la ventana. Tengo un molde en yeso hecho desmenuándose entre un

hecho de esa impresión, y el acento del examen dice que es de tela ancha. Usted tenía puesta ropa de noche de esa tela. Eso, desde luego, no es suficiente evidencia. Pero entonces, cuando yo vi que usted había cambiado su ropa, envié a un hombre para que fuera a su guardarroja. Aquel hombre robó su traje y le aplicamos el limpiador de manchas en la rodilla de su pantalón. Recogimos aquella pequeña cantidad de polvo y convenientemente analizada, se hizo la comparación con los restos del polvo encontrados en el marco de la ventana. Y era el mismo polvo el que había manchado rubios objetos. Coronel! Pídale indicaciones de polvo que, sin embargo, sirvieran para identificar a usted como el hombre que buscábamos.

—Usted es demasiado lista. Turo hasta la diabólica idea de imprimir los dedos del herrero muerto de un poco de la pasta verde que utilizó Flaudrin en su make-up para hacer creer que había sido el autor del crimen. Pero ya por ese momento usted había empezado a perder su serenidad y con ella la efectividad de acción. Dejó un cartucho de gas lacrimógeno en el baúl en que estaba el cadáver, y después pasó otro en "vanguardia" de Flaudrin, cuando él era sólo mucho mejor llevárselo con usted y tirarlos en algún lugar. El deseo de perfección le hizo pecar por demasiada honesta.

—Pero usted tuvo éxitos cuando regresó al "Garden" y me informé que no podía encontrar a Kebila. Usted fué un buen actor. Le rogé engañarme completamente. Y permaneció engañado. Tengo un molde en yeso hecho desmenuándose entre un

—Pero lo siento mucho, Coronel! ¡La partida está terminada! El coronel Robinson se puso de pie, haciendo rudamente el aire con su puño. —Eso es mentira!—gritó honramiento. —¿Qué jurado creará una historia tan fantástica como la que usted relata? Eso es monstruoso! Eso es una locura.

—Pero en ese momento y de manera inesperada, una terrible palidez invadió el rostro del coronel Robinson. El hombre se llevó la mano débilmente a la parte posterior del cuello. —¿Qué es eso?—balbuceó. —¿Qué sucede? Toda la habitación se está oscureciendo. Yo no puedo ver.

—Con un vistazo escudriño al robot cuerpo se hundió y por fin cayó pesadamente sobre el piso. En el mismo instante, el coronel Robinson quedó muerto.

—No he terminado—gritó el Dr. Charaway. Fuede desírtese, por la apariencia de su rostro, cuanto aconteció. El ha sido herido con un proyectil dando movimiento, sus efectos son instantáneos.

—Empezando un sonido entrecortado como la lluvia. Cállate, se volvió hacia la puerta. La charaboya fué abierta. Pero cuando llegamos al exterior, el corredor estaba completamente vacío, y no había en él traza alguna de ser humano que hubiera estado cerca. Cuando fuimos a ver a los abogados, todos ellos estaban sentados en el piso de un ático cuarto de calderas, roncando de manera estrepitosa. El silencio de quien disparó aquel dardo envenenado no ha sido resuelta jamás; pero Coll y yo no olvidamos que el herrero había declarado que la culpa era un propio hermano, buen y verdadero.

—Me siento como si hubiera estado en un lugar muy lejano y acababa de regresar.—¿No. Quiénes que ustedes sepan, caballeros, que no tengo ninguna mal saludación. Mr. Dougherty estuvo muy determinado y exitoso como la noche pasada y yo misma me pondría a beber confiado un crimen que yo podía haber cometido. Pero me parecía que esa era la única forma de verme libre de él y poder rendir el último tributo a mi pobre muchacha. Me he planeo hacer por hacerle la honorabilidad que ella merece. No sé lo que hará después de eso, pero creo que he terminado para siempre mi vida de cine. No podrá volverme nunca.

—Estaban Thaddeus Coll pasó su mano derecha sobre el hombro del joven periodista. —¿Usted tiene que volverme?—le dijo. Ella quería que usted dijera de una manera perfecta aquel dardo solista y usted tiene que decir, por Josie! (Para la Pág. 58.)

## Compañía Hamburguesa Americana

(HAMBURG—AMERIKA LINIE)

Salidas de la modernísima y rápida Motonav

### "ORINOCO"

de 15,000 Toneladas — Nueve días a España

PARA

ESPARA (Vigo, Coruña, Gijón y Santander.)  
SOUTHAMPTON, BOULOGNE,  
AMSTERDAM y HAMBURGO.

Abril 23 — Junio 17 — Agosto 19

El buque tiene 1ª Clase, Clase Turista y 3ª Clase en Camarotes.

Para más informes

### LUIS CLASING

(SUCS. DE HEILBUT & CLASING)

Edificio HOTEL PLAZA Tel. N. 5815, Apart. 728  
(por Moverrate) HABANA, Cuba.

# Humorismo



—Chica, yo no quisiera casarme con un hombre inteligente.  
—No te preocupes, hija; los hombres inteligentes no se casan nunca.

LA SEÑORA.—El señor ha adquirido un nuevo Rembrandt.  
LA CRIADA.—Sí, señora; el otro está demasiado viejo.



EL LADRON.—¿Carabái, qué papel! No ha usado usted la nueva poma de Sinarfia?

—Te advierto que cuando me enamoras, otros hombres corren detrás de mí.  
—Yo lo sé. Desgraciadamente, yo gané la carrera.



LA SEÑORA.—Me dijo usted que era una muchacha honrada y se deja enamorar por el señor.  
—MARIA.—El señor me ha prometido casarse conmigo cuando enveje.



ESPIRITISMO  
—Es la superstitia Eugenia?  
—No, es Salustiana, estoy buscando el holo de la luz eléctrica.



## EL ASESINO DE LA REINA DEL CIRCO

(Viene de la Pág. 55.)

mientras usted estaba en mi oficina. Pero usted no tuvo en cuenta la exactitud de la policía. La primera cosa que le dije a usted anoche cuando me lo encontré en el lobby del Garden fué que el jefe de los mecánicos se había caído exactamente a las tres y quince minutos. Y usted llegó a mi oficina a las tres y media.

—El plan que usted había elaborado estaba listo para la noche. Yafortunadamente para usted, Flandrin había llegado tarde. Usted había preparado "interviews" de él con los reporteros para mantenerlo separado de su esposa. Si ella hubiera tenido una oportunidad de decirle a Flandrin lo que sabía, usted habría tenido que matar a ambas y aún eso no le habría salvado. Así fué que usted trabajó diabólicamente para mantenerlos separados, convencido de que Josie debía morir antes de que abandonara las argollas romanas.

—Ahora, ¿qué fué lo que aconteció después? Usted vino al departamento de reflectores y llamó de él un número de veces. Usted salió antes del acto de Flandrin—para estar seguro de que todo estaba bien entre él y La Tour—dijo usted—pero en realidad para ver y cerciorarse de que ella no había tenido oportunidad de hablarle a él de su peligroso mensaje. No regresó usted al cuarto de reflectores hasta que Josie La Tour se estuvo en la pista. Usted se sentó allí, observándola y sabiendo lo que había de acontecer. El error seguro que vendría a la pista y comenzaría a ladrar. Tan pronto como usted lo oyó, salió con la excusa de que debía hacer recoger el perro. Pero en lugar de eso, lo que hizo fué acudir a la caja de los reflectores. Esperó hasta que el perro volvió a ladrar y entonces disparó. Todo el Garden estaba asomado en la más absoluta oscuridad. Nadie le había visto. Y después, en la confusión que sucedió a la caída de Josie, usted hizo una rápida aparición en nuestro palco y después se marchó apresuradamente. Todo parecía haber marchado a las mil maravillas para usted. Pero todavía quedaba bastante por hacer.

—En la confusión usted agarró el rifle. Regresó con él al departamento de los camerinos, robó el abrigo de Flandreau y con él puesto se marchó del Garden poniendo el rifle en su propio auto. Usted no pensó que la policía pudiera ser lo suficiente-

## SINTONICE SIEMPRE LA HORA DE POESÍA Y MUSICA

### RÉPIDE

925 Kyoclos—Estación C. N. C. N. Buen Retiro, Marianac. Música esconida. — Serctos programas. De 8 a 9 de la noche.

PROPAGANDA CIENTÍFICA COMPROBADA PARA COMERCIANTES

Éxito asegurado. NUESTRO LEMA: TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Sintonicela: Lunes, Miércoles, Viernes, en 925 Ky.

OFICINAS:

Escritorio LAMPARAS QUESADA INFANTA Y SAN LLAZARU.

APARTADO NUM. 1630. — TEL. E-7070 U-5106.



mente hábil para descubrir el procedimiento por el cual Josie La Tour había caído hacia su muerte. Pero mis manos puestas sobre sus ropas y después pasadas por mis propios ojos me dieron la pista—y la lestejuela partida—. De todo esto usted no supo nada, porque usted tenía nuevas dificultades que hacerle frente. Yo lo había enviado en busca de Kellia. Usted supo que Kellia había lastimado a una policía y que se había marchado. Usted corrió hasta la puerta de su habitación y miró hacia el interior. Lo que usted vio fué a Kellia con un cortejo de sus lacrimógenos en la mano. Usted se dio cuenta de que él estaba sobrio y que Josie La Tour podía ser que se lo hubiera dicho. Ahora usted lo sabía por usted mismo, pero fué que usted decidió seguir a Kellia. Nada más le importaba a usted por el momento.

—Cuando Kellia tomó el taxicab usted entró en su auto, que estaba a la puerta del "Garden" y le siguió. Cuando Kellia trepó hasta la cocina del apartamento de La Tour, usted fué atraído de él. Usted sostuvo con él una tan terrible batalla y usted lo mató. Usted le cortó el cuello, poniendo después el cuerpo dentro de un baúl para posponer lo más posible el descubrimiento del mismo, teniendo tiempo de rehacer sus planes. Usted deseará seguramente saber cómo puedo probar yo todo eso que afirmo. Y yo lo puedo probar con la evidencia que poseo. Una vez más usted dejó por detrás la evidencia de su presencia en la escena. Las impresiones de su rodilla y su pierna estaban en el marco de la ventana. Tengo un molde en yeso hecho desactivadamente entre un

—Pero usted tuvo éxito cuando retornó al "Garden" y me informó que no podía encontrar a Kellia. Usted fué un buen actor. Logró convencerme de la completa inocencia. Y permanecí en la ventana. Tengo un molde en yeso

hecho de esa impresión y el sastrero que lo examinó dice que es de tela ancha. Usted tenía puesta ropa de noche de esa tela. Eso, desde luego, no es suficiente evidencia. Pero entonces, cuando yo vi que usted había cambiado su ropa, envié a un hombre para que fuera a su guardarrope. Aquel hombre robó su traje y le aplicamos el limpiador de manchas de Kellia. Usted supo que Kellia había lastimado a una policía y que se había marchado. Usted corrió hasta la puerta de su habitación y miró hacia el interior. Lo que usted vio fué a Kellia con un cortejo de sus lacrimógenos en la mano. Usted se dio cuenta de que él estaba sobrio y que Josie La Tour podía ser que se lo hubiera dicho. Ahora usted lo sabía por usted mismo, pero fué que usted decidió seguir a Kellia. Nada más le importaba a usted por el momento.

—Pero lo siento mucho, Coronel. ¡La partida está terminada! El coronel Robinson se puso de pie, batiendo rudamente el aire con su paño.  
—Eso es mentira!—gritó hebremente—. ¿Qué jurado cruzará una historia tan fantástica como la que usted relata? ¡Eso es monstruoso! Eso no es más que...

—Pero en ese momento y de manera inesperada, una terrible palidez invadió el rostro del coronel Robinson. El hombre se llevó la mano débilmente hacia la parte posterior del cuello. ¿Qué es eso?—balbuceó.—¿Qué sucede? Toda la habitación se está oscureciendo. Ya no puede ver.

—Con un violento espasmo el robotico cuerpo se tambaleó y por fin cayó pesadamente sobre el piso. En el mismo instante, el coronel Robinson quedó muerto.

—¿No le sorprende?—preguntó el Dr. Charvaz. Puede decirse, por la apariencia del rostro del coronel Robinson. El ha sido herido con un pequeño dardo envenenado, sus efectos son instantáneos.

—Mientras un sonido entrecortado con la boca. ¡Oh se volvió hacia la puerta. La claridad fue absoluta. Pero cuando Charvaz, asomado, al recordar estaba completamente vacío, y no había en él traza alguna de ser humano que hubiera estado cerca. Cuando volvió a ver a los abuhar, todos ellos estaban tirados en el piso de su cuarto de calderas, rodeados de manchas de sangre. El misterio de quien disparó aquel dardo envenenado no ha sido resuelto jamás; pero Coll y yo se olvidamos que el hechicero había dicho que la tibia era su propio jurado, juez y verdugo.

## Compañía Hamburguesa Americana

(HAMBURG—AMERIKA LINIE)

Salidas de la modernísima y rápida Motonave

### "ORINOCO"

de 15,000 Toneladas — Nueve días a España

para ESPARA (Vigo, Coruña, Gijón y Santander.) SOUTHAMPTON, BOULOGNE, AMSTERDAM y HAMBURGO.

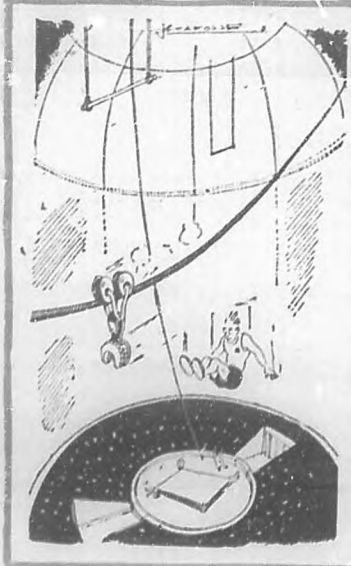
Abril 23 El buque tiene 1ª Clase, Clase Turista y 2ª Clase en Cantarotas. Junio 17 Para más informes. Agosto 19

LUIS CLASING

(SUCS. DE HEILBUT & CLASING) Edificio HOTEL PLAZA (par Monserrate) Tel. M-4878. Aptdo. 728. HAVANA, Cuba.



# Humorismo



El acróbata había olvidado que se había puesto una dentadura postiza por la mañana.



—¿Y qué piensa usted de la obra del profesor Unal sobre el hipnotismo?  
—Es una obra notable. Desde los primeros párrafos me quedé dormido.



—Tenemos una criada admirable; se levanta siempre antes de las seis.  
—Naturalmente. El lechero es un joven.



—Dijo usted que la descomposición de la casa de la abuela Durand porque tiene la costumbre de escuchar detrás de las puertas.  
—Buena, le dejaré a mi marido con la sensación de que me cuenta todo lo que escuchó en casa de la señora Durand.

—¿Puede usted enumerarme los huesos del cráneo?  
—Los he olvidado... Y sin embargo, los tengo todos en el estómago.



El campeón de boxeo escribe sus memorias.



LA MECANOGRÁFA (después que el señor ha terminado de dictarle la carta.)  
—Espere un momento, Dr. Tomkinson. ¿Qué debo poner entre "Querido señor" y la firma?



—¿Has traído los anteojos?  
—Sí, pero no puedo usarlos.  
—¿Por qué?  
—Porque dejé olvidado en casa mi brazaletes.

## UN DRAMA EN EL PARAISO

—El antiguo cazador que confundió los querubines con patos salvajes.

(Viene de la Pág. 57.)  
SEGUNDA PARTE

Ha transcurrido un año. La primavera ha retornado a la Center Street. Ha retornado la incansable estación en que los chiquillos y el Comisionado de Policía se sienten satisfechos y felices en presencia de los anuncios que señalan que el circo retorna a la "Madison Square Garden".

En la vieja oficina situada al extremo norte del segundo piso del Cuartel de Policía, Thatcher Colt y yo estábamos desmenuando nuestro rutinario trabajo de expedientes y papeles. Sin producir ruido alguno, la puerta se abrió y el capitán Israel Henry penetró en el local. Me pasó una tarjeta enrollada en la que se leía:

**PICKNEY SNOWDEN**  
Propietario y Manager.

Snowden Brothers and Dawson and Woodruff's Greatest Show.  
—Bueno,—dijo Colt—este es el último sucesor del lamentable y lamentado coronel Robinson. ¡Hágale pasar!

Pickney Snowden había venido a ofrecerle al Comisionado de Policía un palco para dieciocho del debut del circo. Colt lo aceptó gustosísimo y satisfecho, para él, para mí, para Betty y para toda la familia del Fiscal del Distrito.

—¡Asíntiremos!—exclamó Colt.—Pero hay una cosa que quisiera saber. ¿Está Flándrin perfectamente bien?

—¡Oh, sí! ¡Está trabajando admirablemente!  
—Pero yo quiero decir, dará alguna que otra vez el doble salto?

El nuevo manager del circo miró a lo lejos.  
—Eso no lo sé—replicó.—Creo que no trataré de intentar más, sobre todo después de haberse muerto Joste. Usted sabe Mr. Colt, yo no soy supersticioso...

—Muy lejos de ello,—convino Colt.—Pero cuantas veces veo a Flándrin ascender a sus altas perchas, tengo la íntima impresión de que ella se encuentra allí de pie, entre las banderazas de la puerta de entrada—donde todos dicen que ella acostumbraba a pararse, envuelta de una capa, para ver su trabajo. Dicen que cuando él se disponía a saltar, siempre le dedicaba un saludo a ella. Y muchas veces yo espero verle hacer el saludo, pero desde luego, él nunca lo hace.

Ambos hombres se estrecharon la mano y quedaron de verse después de la función. En las primeras horas de aquella noche de abril, tuvimos otra reunión en el "Jobby del "Madison Square Garden". Todo parecía igual. Sólo que en esta vez, en lugar de ir hacia la parte posterior de la pista fuimos directamente a ocupar nuestro partero. Pasamos horas y saboreando el espectáculo hasta el instante en que fué anunciado que el más grande de todos los artistas

## EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO

era el próximo en aparecer —Flándrin, el Rey del Aire. El artista penetró en la arena acompañado por Flándreau y Flándra; pero fué sobre el Adonis que había amado a Joste La Tour sobre quien se concentraron todas las miradas del público. Había cierto aire de segundidad, cierto élan en las maneras de Flándrin cuando éste arrojaba la capa y correspondía con inclinaciones de cabeza a la clamorosa ovación del público. Hacia la parte más alta de la delicada escalera fué ascendiendo el hombre con pequeños movimientos de gracia felina. Ya en lo alto, sobre su peligroso y efímero trono, el Rey del Aire se mecía suavemente en su trapecio a la altura de cincuenta pies por encima del piso.

Mientras la orquesta tocaba su cansino vals vienés, los tres personajes se mecían de adelante atrás, se ostentaban, realizaban movimientos para dar la máxima elasticidad a sus miembros. Una y otra vez, Flándrin se lanzaba desde la barra transversal que le servía de punto de apoyo, daba un doble salto mortal en el aire y caía seguramente asido a las poderosas manos de Flándreau.

### OJOS DE LINCE

El lince de la fábula tenía ojos tan penetrantes, que podía ver a través de las paredes; es, como se comprende, un precursor de los rayos Roentgen, y a esto alude la frase en cuestión. Este animal extraordinario tenía, además, la facultad de producir piedras preciosas, en lo cual también es un precursor de tantos falsificadores; su orín se convertiría en un cuerpo sólido llamado lapis lazúrnia, que el lince ocultaba a las miradas de los hombres cubriéndolo con tierra.

La especie de gato que llamamos lince, tiene también la mirada viva, brillante y ve a su presa desde muy lejos. No produce rubias, pero ha conservado los hábitos de limpieza de la familia a que pertenece, y si guo escondiendo muchas cosas a la mirada de los hombres.

Se ve, por lo tanto, que, despojando al lince antiguo de las exageraciones que hicieron de él un animal maravilloso, se le encontraría fácilmente en el nuestro, y no se sabe porque Buffon no ha querido que tenga otra relación con el verdadero lince sino por el nombre.

La comparación de nuestro proverbio podría muy bien, en rigor, no remontarse a la fábula para ser justa. Las personas que tienen buena vista, o que, en sentido figurado, tienen una mirada penetrante, no perderían ninguna de sus ventajas si se las compara sencillamente al lince de nuestra época.

Al fin el acto terminó y Flándrin paró en lo alto de la percha reverenciaba y volvía a reverenciar al público que le prodigaba... clamorosa ovación.

Yo pensé que el acto había terminado e iba a volver mis ojos hacia otra parte, cuando de pronto vi que el artista levantó su mano orgullosa de silencio. A través del gulo de la arena, hizo una señal a su compañero.

Flándreau estaba sorprendido.

—No! No!—gritó repetidamente.—¡No lo hazas!

Pero la voz de Flándrin se escuchó autoritaria en medio del gran silencio.

—¡Estate listo para recibirme!

El hombre se volvió, mientras aquella multitud esperaba lo que iba a acontecer con la respiración contenida. En la percha de Flándrin había una barra moribunda que ajustaba en un cayo. Cuando ésta era levantada, el "aspecto podía hacerse en arcos más pronunciados, más rápidos, más peligrosos. Ahora Flándrin levantó la barra y la arrojó en la más alta muesca. Agarró el trapecio y lo mecía. Las muedas tan grandes y tan altas, casi tocaban el techo del edificio. En una de esas muedas, Flándrin detuvo el trapecio, así la barra por el medio y se lanzó vertiginosamente al vacío. Como una piedra arrojada con una honda, su cuerpo fué catapultado; primero dió un salto mortal, después una doble enroscadura, dando después otro salto mortal seguido de otra doble enroscadura, y después un milagro de millarzas—cayó mano y salvo en las manos festivas de Flándreau.

Flándrin había dado el famoso doble salto!

La multitud que acudió a la primera noche del debut del circo, aplaudía y había frenéticamente los truenos contra el piso. Pero a toda esa bulliciosa y prolongada manifestación de aprobación, Flándrin parecía muerto e indiferente. Se paró en la parte más alta de la escala de cuerdas y sus ojos estaban fijos hacia la parte en que se abría la arena, es decir, hacia donde estaban las banderazas que abrían la puerta de los artistas. Mi mirada siguió la de él; y me pareció como si viera la delibada y tenue figura envuelta en la capa oscura, allí de pie.

Flándrin también debe de haberla visto, porque era hacia algo muy real para él, hacia donde se inclinaba. Y era hacia aquel lugar, hacia donde él incansablemente enviaba besos con las manos.

(Versión de L. G. del C.)

La próxima semana comenzará a publicarse la novela en diez episodios LA MUJER ACUSADA, la más interesante de cuantas se han publicado últimamente en los Estados Unidos.

FIN

**M A N O S**

lisas,  
blancas  
y suaves...  
si usa usted

**CREMA HINDS**

DE MIEL Y ALMENDRAS

Por las virtudes de sus ingredientes, es en toda estación, la mejor protección para la cutis.

**¡Como Extirpar UN CALLO!**

**EL DOLOR CESA INSTANTANEAMENTE**

¿Para qué correr riesgos usando métodos dudosos o cortando los callos? "Blue-jay" es el método científico, inventado por un químico de renombre y usado por millones desde hace 35 años.

Quita el dolor inmediatamente. El callo desaparece en 3 días. "Blue-jay" obra así: A es el remedio que suavemente desmenua el callo. B es la rodaja de fieltro que alivia la presión y quita el dolor en seguida. C es la tira adhesiva que mantiene la rodaja en su lugar y evita el que se deslice.

¡Se vende en droguerías, farmacias y librerías!

Tamaños especiales para jinetes y callosidades.

**BLUE-JAY** REMEDIO PARA CALLOS

Subscripción anual:  
En la República: \$2.50.  
En el extranjero: \$3.50.

Número suelto: 5 centavos.  
Número atrasado: 10 cts.

**IMPORTANTE**—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

## "BOHEMIA"

PRENSA GRAFICA CUBANA, S. A

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1934, por Miguel A. Quevedo.

Director Técnico y Artístico: PEDRO A. VALER.  
Jefe de información: L. GONZALEZ DEL CAMPO.

Redacción, Administración y Talleres:  
AMERICA ARBAS,  
(antes Thompson)  
teléfono: 18-92-98.

Calles y Teléfonos:  
BOHEMIA

Apartado de Correos No. 2060.  
LA HABANA, CUBA.

# FIANCEE

Novísima Creación de

## BOURJOIS

DE PARIS

LOS PERFUMES QUE  
DAN PERSONALIDAD

